



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Significados familiares en torno al arte como referente de socialización en jóvenes del sector de Tiguaque, Usme, Bogotá.

Yessica Lizeth Mojica Valentin

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Trabajo Social
Maestría en Trabajo social
Énfasis en Familia y redes sociales
Bogotá, Colombia
2023

Significados familiares en torno al arte como referente de socialización en jóvenes del sector de Tiguaque, Usme, Bogotá

Yessica Lizeth Mojica Valentin

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de:
Magister en Trabajo Social con énfasis en familia y redes sociales.

Directora:

Ph.D. Claudia Patricia Sierra Pardo

Línea de Investigación:

Familia y procesos sociales

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Trabajo Social

Maestría en Trabajo social

Énfasis en Familia y redes sociales

Bogotá, Colombia

2023

(A la vida, a mi familia y al barrio)

*“Nada por arte de magia
todo por arte de barrio
de cotidiana batalla de aguerrida y tenaz
tarea de muchachos*

*Esperanza deja de ser ilusión
la esperanza ya no más esperada
contundente fuego munición canción
sueño barrio de calle liberada”*

*Canción Y zas, mora o la esperanza del grupo
Pasajeros*

*“Barrio, barrio,
Cosa linda, cosa linda
Cosa linda que es el barrio
Suburbano y tan lejano
de oficinas y doctores
Con sus puertas de colores
Con sus flores en vasijas
Y casas sin terminar”*

Canción Barrio de Javier Moreno

Agradecimientos

Siempre agradecida con mi familia por ser y estar, son un apoyo constante en cada una de las decisiones que he ido tomando en mi trasegar por la vida. A pesar de las dificultades que nos atañe la vida familiar sumergida en el contexto social, cultural y político del país, nos mantenemos en unidad y en confianza acompañándonos con amor.

Toda la gratitud al barrio, a Tiguaque y a la comunidad del sector que me ha enseñado tanto, de cada una de las familias García, Barreto y Garzón que decidieron participar en esta investigación aprendí y me dejaron enseñanzas entrañables. A las niñas, niños, jóvenes y compañeras/os que han estado en cada uno de los espacios de talleres, caminatas, encuentros, festivales, eventos, actividades y en general en los procesos en los que he tenido la oportunidad de participar, todo mi afecto y reconocimiento por sus saberes.

Gracias a la universidad pública, a la Universidad Nacional de Colombia, mi casa académica que me ha acogido y brindado tanto durante mi pregrado y ahora en mi posgrado. Agradecimientos a cada una de las docentes de la maestría, y especialmente a mi directora de tesis, la Doctora en Educación y docente Patricia Sierra que logró acompañar y comprender con su amplia experiencia mi apuesta investigativa desde su experticia en Trabajo Social y la educación comunitaria.

Agradezco también a Santi mi compañero de vida por invitarme a conocer Tiguaque en nuestra época universitaria, un territorio en el cual seguimos insistiendo desde las luchas, los afectos y reivindicaciones del buen vivir con el arte de barrio que se continúa cocinando a fuego lento en La Olla Artística.

A todas y todos quienes estuvieron pendientes de mi proceso de investigación les extiendo mis abrazos de agradecimiento, amigas y amigos que en el compartir de la palabra me alentaban en este sueño y logro académico. Con un reconocimiento especial al acompañamiento y apoyo de Joleth en este andar de la tesis.

“Gracias a la vida que me ha dado tanto, me ha dado la marcha de mis pies cansados, con ellos anduve ciudades y charcos, playas y desiertos, montañas y llanos, y la casa tuya, tu calle y tu patio” Gracias a la vida – Violeta Parra

Resumen

Significados familiares en torno al arte como referente de socialización en jóvenes del sector de Tiguaque, Usme, Bogotá.

La presente es una apuesta investigativa que busca comprender la manera en la cual se desarrolla la socialización en jóvenes que hacen parte de espacios artísticos y comunitarios, en específico, en el sector de Tiguaque, en Bogotá. Con el propósito de comprender los significados que las familias atribuyen al arte comunitario como potencial referente de socialización en jóvenes de sectores populares y periféricos, se optó por una estrategia metodológica de enfoque cualitativo, que permitiera una comprensión más profunda de la problemática, la cual se basó en entrevistas semiestructuradas a las familias de jóvenes que participan o han participado de manera activa en procesos artísticos y comunitarios. Así mismo, el marco metodológico estuvo complementado por la experiencia de más de 9 años de la autora en el territorio acompañando dichos procesos.

De manera general se encontró que la participación de las y los jóvenes en espacios artísticos y comunitarios ha influido tanto en el proceso de socialización de estos/as como en las percepciones que sus familias tienen sobre lo comunitario y sobre el arte. Dado el vacío teórico y práctico identificado respecto a la interrelación de las categorías específicas de la presente investigación (estas son: juventud, familia, socialización y arte comunitario), se considera como un aporte al campo de estudio, en específico, frente al estudio de los procesos de socialización contextualizados en sectores periféricos y populares, donde el arte comunitario se reconoce como un referente para la juventud y sus familias en sus prácticas cotidianas y relacionales.

Palabras clave: familias, arte comunitario, jóvenes, socialización juvenil, transformación social, sectores periféricos y populares

Abstract

Family meanings around art as a referent for socialization in young people from Tiguaque, Usme, Bogotá.

This is a research project that seeks to understand the way in which socialization develops in young people who are part of artistic and community spaces, specifically in the sector of Tiguaque, in Bogota. In order to understand the meanings that families attribute to community art as a potential referent of socialization in young people from popular and peripheral sectors, a methodological strategy with a qualitative approach was chosen, which allowed a deeper understanding of the problem, based on semi-structured interviews with the families of young people who participate or have participated actively in artistic and community processes. Likewise, the methodological framework was complemented by the author's experience of more than 9 years in said territory accompanying such processes.

In general, it was found that the participation of young people in artistic and community spaces has influenced both their socialization process and the perceptions that their families have about the community and art.

Given the theoretical and practical void identified regarding the interrelation of the specific categories of this research (youth, family, socialization and community art), it is considered as a contribution to the field of study. Its contributions are found in the study of socialization processes contextualized in peripheral and popular sectors, where community art is recognized as a reference for youth and their families in their daily and relational practices.

Key words: families, community art, youth, youth socialization, social transformation, peripheral and popular sectors.

Tabla de contenido

<u>Introducción</u>	1
<u>Capítulo 1. Estado de la cuestión</u>	5
<u>1.1 Las familias en Latinoamérica</u>	6
<u>1.2 La juventud en relación con el arte en contextos periféricos y populares</u>	8
<u>1.3 Las familias y la socialización juvenil</u>	14
<u>Capítulo 2. Referentes teórico-conceptuales</u>	19
<u>Capítulo 3. Reconstrucción metodológica</u>	30
<u>3.1 Metodología cualitativa</u>	30
<u>3.2 Población participante en la investigación</u>	33
<u>3.3 Momentos metodológicos de la investigación</u>	36
<u>3.3.1 Inmersión en la dinámica como investigadora</u>	36
<u>3.3.2 Recolección y registro de información</u>	37
<u>3.3.3 Análisis de la información</u>	38
<u>3.3.4 Elaboración del informe de investigación y socialización con la población</u>	40
<u>3.4 Reflexiones a partir de la experiencia de formación en la Maestría en Trabajo Social</u>	41
<u>Capítulo 4. “Ese cambio que empieza desde los barrios, desde la casa de uno”: Contexto</u>	43
<u>Capítulo 5. “Empezó el tránsito de lo negro a lo colorido”. Influencia del arte en los procesos de socialización</u>	53
<u>5.1 Maternidad y paternidad en Tiguague</u>	54
<u>5.2 Dinámicas familiares</u>	61
<u>5.3 Cambios y transformaciones en la socialización</u>	68
<u>Capítulo 6. “Yo quería que aprendieran eso”. Percepciones familiares sobre el arte</u>	78
<u>6.1 Creencias y percepciones asociadas a lo artístico y al arte</u>	79
<u>6.2 Influencia del arte en la dinámica e identidad juvenil</u>	92
<u>6.3 Involucramiento de las familias en procesos artísticos juveniles</u>	101
<u>6.4 “Desde que le guste...” . Proyecto de vida juvenil</u>	110
<u>“Nada por arte de magia, todo por arte de barrio”. Conclusiones</u>	123
<u>Bibliografía</u>	130

Lista de imágenes

Imagen 3.1: Genograma Familia Barreto.....	31
Imagen 3.2: Genograma Familia García.....	31
Imagen 3.3: Genograma Familia Garzón.....	32
Imagen 4.1: Mural realizado por niñas, niños y jóvenes en el barrio Villa Diana.....	39
Imagen 5.1: Comparsa en el marco del Festival El Canto del Frailejón.....	49
Imagen 6.1: Comparsa realizada en Mochuelo, Ciudad Bolívar.....	74
Imagen 6.2: Presentación de Angie en el marco del Festival del Agua 2022.....	90
Imagen 6.3: Variette profundos y despedida de Brandon en compañía de Rosa.....	115

Lista de tablas

Tabla 3.1: Objetivos, ejes de análisis, técnicas e instrumentos.....	28
Tabla 3.2: Características sociodemográficas de madres, hijas e hijos entrevistados.....	30

Introducción

El interés por el desarrollo de este trabajo investigativo surge de la experiencia de la autora acompañando procesos comunitarios y artísticos en el sector de Tiguaque, localidad de Usme, en Bogotá, por los últimos nueve años¹. Durante este tiempo, se hicieron evidentes para la autora algunos cambios y transformaciones en las y los participantes de los talleres, en especial entre las juventudes. Dichas transformaciones de carácter personal se han manifestado principalmente en las maneras de estar y ver el mundo que les rodea, pero también en otras dimensiones de su vida personal.

A partir de la exploración de otros lenguajes desde el arte y el cuerpo para abordar procesos psicosociales durante el pregrado en psicología, se da la posibilidad de involucramiento en los procesos comunitarios y artísticos con la comunidad del sector de Tiguaque. La Olla Artística es la apuesta colectiva que recoge los sentires para propiciar esos espacios con talleres de música, teatro, artes plásticas, huerta, tejido y audiovisuales, con la participación especialmente de niñas, niños y jóvenes, dispuestas y dispuestos a aprender y compartir sus sensibilidades y conocimientos, ya sea en una tarde lluviosa entre semana o un fin de semana soleado donde las caminatas por la montaña (Páramo Kamanaos “Cruz Verde”) también han sido “el salón” perfecto para que sus existencias vayan más allá del contexto en el cual viven, a veces, marcado por la desatención, violencia y precariedad.

Partiendo de los aprendizajes adquiridos con esta experiencia, así como de los conocimientos obtenidos durante el desarrollo de la Maestría en Trabajo Social con énfasis en Familias y Redes Sociales, la autora observó que el involucramiento y participación en dichos espacios y actividades artísticas ha tenido un efecto en el relacionamiento familiar de las y los jóvenes de Tiguaque. Del mismo modo, percibió un efecto en las familias de las y los participantes, quienes han transformado sus concepciones y percepciones sobre los procesos comunitarios y artísticos, así como sobre el impacto que estas actividades tienen sobre el proyecto de vida de las y los jóvenes.

¹ El acompañamiento brindado por la autora se ha enfocado en brindar talleres de exploración musical, teatral, audiovisual, ambiental, con énfasis en metodologías participativas y horizontales con enfoque de género. Adicionalmente ha hecho parte de los procesos comunitarios en términos organizativos y participativos en la preparación de eventos, actividades y proyectos de carácter artístico, social y comunitario.

Durante la maestría se conoció la amplitud y diversidad de los estudios en familias desde el Trabajo Social especialmente en Latinoamérica, lo que llamó la atención de hacer relevante otro punto de vista de análisis desde la relación de la familia, juventud y el arte. Teniendo en cuenta el poder del arte como medio de expresión, reflexión y cambio social, se percibe la posibilidad de que esto aporte al ejercicio investigativo y de intervención desde el Trabajo Social, al promover un enfoque más integral y humano hacia el bienestar de las familias, la cohesión y la justicia social en las comunidades.

La primera categoría de análisis que surgió entonces de este interés investigativo es la de familia. Mediante una búsqueda documental inicial, que tuvo en cuenta los ejes de la maestría, se encontró que el concepto de familia posee diversas lecturas, dependiendo del contexto, resaltándose aquella que la concibe como un espacio particular de relaciones intersubjetivas que están dentro de una estructura sociocultural e histórica, así como su papel significativo en los procesos de socialización de las nuevas generaciones, incidiendo en las problemáticas juveniles. De esta manera, a la categoría de familia se sumó la de socialización, como conceptos iniciales para situar el contexto de la investigación y para la comprensión de las transformaciones experimentadas por las y los jóvenes.

Adicionalmente, se definió la “vida juvenil” como objeto de conocimiento y marco contextual de la investigación, dentro de la cual se hizo evidente la necesidad de indagar sobre las diversas formas de ser joven: ser joven hombre o ser joven mujer, joven en los múltiples contextos urbanos, joven que crea y resignifica espacios sociales, joven a través de la creación artística, y lo más importante, ser joven desde la posibilidad de definirse a sí mismo. La experiencia de la autora en estos espacios comunitarios y artísticos le permitió evidenciar que esta serie de posibilidades generan en las y los jóvenes, transformaciones que plantean nuevas preguntas al orden familiar, social y cultural. Es así como la relación entre la constitución de sí mismo/a y las transformaciones que genera plantean un campo de análisis que en este caso construyen un escenario de prácticas familiares y sociales, y escenarios de resistencia. Es así como surge la última de las categorías de análisis: el arte como referente de socialización.

Todo esto condujo a un primer interrogante exploratorio de si según la intuición de la autora y la revisión documental puede haber o no una transformación en la interacción de los/las

jóvenes con sus familias debido a la participación en procesos artísticos. Este interrogante surgió ya que al ser parte de dichos procesos los niños, niñas y jóvenes no sólo están recibiendo una formación estrictamente artística, sino que varias dimensiones de su desarrollo personal se ven involucradas; una de ellas la familiar, en sus maneras de relacionarse, pertenecer, estar, compartir y crecer o no con su familia.

Por lo tanto, se planteó la pregunta de investigación general: ¿Cuáles son los significados atribuidos por familias de sectores periféricos y populares al arte como un posible referente de socialización en jóvenes? Al tener presente que las familias al ser muy importantes en el proceso de socialización de los/las jóvenes se ven permeadas de alguna manera por la participación en procesos artísticos, formulando el arte como un referente de socialización. Ya que a pesar de que se ha investigado sobre el beneficio de las artes en el desarrollo de los jóvenes y de las personas en su individualidad, no se ha indagado mucho a profundidad sobre sus significados en la familia, ni en los procesos de socialización en contextos periféricos/populares.

A manera de hipótesis de trabajo se sugiere que la participación de las y los jóvenes de Tiguaque en los espacios comunitarios y artísticos ha influido en sus dinámicas familiares, y que, de manera complementaria, el vínculo con el arte tiene un efecto en los procesos de socialización de las y los jóvenes. Partiendo de lo anterior, se planteó entonces como objetivo general el comprender los significados que le atribuyen las familias de sectores periféricos y populares al arte como potencial referente de socialización juvenil. Para llegar a este objetivo general se establecieron tres objetivos específicos, en primer lugar, se busca indagar sobre la influencia del arte en los procesos de socialización de jóvenes en el sector de Tiguaque; como segundo objetivo específico se planteó conocer las percepciones que tienen las y los integrantes de algunas familias sobre los procesos comunitarios y artísticos en la dinámica juvenil y su involucramiento con ellos; y finalmente, se planteó identificar la afectación o impactos que las familias asocian a las experiencias artísticas sobre el proyecto de vida de las y los jóvenes.

Durante el proceso de revisión bibliográfica inicial se encontró un campo poco explorado. Si bien se encontraron investigaciones que abordan el beneficio de las artes en el desarrollo de las y los jóvenes y de las personas en su individualidad, no se ubicó suficiente literatura que indagara a profundidad sobre sus significados en la familia y en los procesos de socialización de niños, niñas y jóvenes en contextos periféricos y populares. Por tanto,

se busca que la presente investigación sea un aporte teórico y conceptual para la comprensión del arte como un referente de socialización en niños, niñas y jóvenes en contextos populares, teniendo como base sus dinámicas familiares y la concepción que sobre este tengan sus redes familiares.

De manera que se propuso una estrategia metodológica con enfoque cualitativo que más allá de la simple descripción de la problemática permitiera comprenderla desde la lectura y análisis de los sujetos involucrados, contribuyendo al vacío teórico mencionado desde una perspectiva nueva y potencializando el lazo de confianza pre existente entre la autora y los sujetos involucrados en la temática de estudio. Para tal propósito se emplearon técnicas cualitativas como la observación participante, mediante guías de observación y diarios de campo, así como la aplicación de entrevistas semiestructuradas a las y los participantes y sus entornos familiares, todo esto teniendo en cuenta la cercanía y facilidad de compartir con la comunidad donde se encuentran las familias sujeto de la investigación. Hay que señalar que el proceso de investigación estuvo atravesado por el contexto de la pandemia del Covid 19, lo que afectó la recolección de información, pues la cercanía con las familias participantes se dificultó por motivo de los aislamientos obligatorios y extendió la investigación desde 2020 hasta 2022,

El presente texto se encuentra estructurado en seis capítulos, acompañados de una introducción y unas conclusiones. El primer capítulo corresponde al “Estado de la cuestión” donde se presenta el resultado del rastreo que se hizo en la literatura relacionada alrededor de las categorías de análisis propuestas. El siguiente capítulo recoge los “Referentes teórico-conceptuales” que servirán como hilo conductor de la disertación y el análisis de los capítulos posteriores. El tercer capítulo corresponde a una “Reconstrucción metodológica” y en este se presentan los procesos llevados a cabo para el desarrollo de la investigación, desde la metodología y el enfoque escogido, hasta la selección de la población participantes y el recuento de los momentos metodológicos. A partir de aquí se exponen los resultados propiamente dichos de la investigación, partiendo de un contexto desarrollado en el cuarto capítulo y denominado “Ese cambio que empieza desde los barrios, desde la casa de uno”. En el siguiente capítulo titulado “Empezó el tránsito de lo negro a lo colorido” se aborda la influencia del arte en los procesos de socialización de los y las jóvenes. Finalmente, el sexto capítulo, titulado “Yo quería que aprendiera eso”, desarrolla y analiza a profundidad las percepciones de las familias participantes en relación con el arte como referente de socialización.

Capítulo 1. Estado de la cuestión

El periodo abordado para la revisión bibliográfica va desde la década del 80 hasta la actualidad. Sin embargo, el periodo de tiempo en el que se centró la búsqueda fueron los últimos 20 años. El presente estado de la cuestión relaciona investigaciones enfocadas en el análisis de las familias y juventudes en Latinoamérica como sujetos de estudio en las investigaciones sociales, buscando posibilidades de encontrar en ellos otras perspectivas interpretativas y hermenéuticas, donde se hace necesario pensar a la familia en relación con el arte, las y los jóvenes y la socialización. A la luz de lo trascendental de los contextos en los que se encuentran ubicados, se inicia con un reconocimiento de los estudios de familia a nivel latinoamericano y luego se van localizando las otras categorías: juventud, arte y socialización a través del contexto periférico y popular.

Se hallaron principalmente investigaciones de autoría colectiva y artículos en revistas científicas, como también libros, tesis de pregrado y maestría. Esta búsqueda se realizó a través de bases de datos como PsycARTICLES, Academic Search Complete y Redalyc, así como los repositorios de diferentes universidades de Colombia y Latinoamérica. Se encontraron alrededor de 60 fuentes, de las cuales se usaron un aproximado de 35 en su mayoría de procedencia Latinoamericana y especialmente en los campos disciplinares de Psicología y Trabajo Social, con investigaciones desde diferentes enfoques entre ellos desde lo psicosocial.

A continuación, se describen las tendencias investigativas que se hallaron respecto al núcleo de interés investigativo por cada una de las categorías. La primera de ellas pone en el centro los cambios y transformaciones de las familias en Latinoamérica por diferentes factores, entre ellos los aspectos socioculturales y de género. La segunda agrupa las que reconocen los cambios en la juventud a través del tiempo y los contextos, con investigaciones que estudian a jóvenes en situaciones de vulnerabilidad y violencia, y también se aborda la educación artística como herramienta para el desarrollo de los/las jóvenes y se mencionan investigaciones sobre las relaciones entre la familia, la escuela y la comunidad. Una tercera que contiene el rol de los agentes de socialización y los procesos de transformación de la vida familiar.

1.1 Las familias en Latinoamérica

En Latinoamérica los estudios sobre familia han tenido un significativo aumento en las últimas décadas, donde diversos autores y autoras han centrado su atención en dos enfoques principales: aquel que se centra en los procesos que se desenvuelven dentro y en relación a las familias latinoamericanas, haciendo caracterizaciones, estudios de caso, encuestas y entrevistas, entre otros; y el que se refiere al estudio de los cambios y transformaciones en las estructuras familiares como insumos para el diseño de políticas públicas.

Sobre el primer enfoque, textos como el de Arriagada (2007) abordan el tema de cómo las familias han experimentado importantes cambios estructurales debido a la modernización y la globalización. Durante el período comprendido entre 1990 y 2005, presenta datos que demuestran la diversificación de las familias urbanas en términos de su tamaño, modelos y estructura, entre otros aspectos. La autora destaca que el dinamismo de las familias está influenciado por factores económicos, sociales, culturales y la etapa de su ciclo de vida, lo que afecta las formas de vida y las dinámicas familiares.

Además, algunos autores como Robichaux (2008) reconocen que en el grupo familiar intervienen factores subjetivos producto de las historias personales de los miembros, así como producto de la historia del mismo grupo, que al mismo tiempo está influenciada directamente por el contexto social, cultural, político y económico en el que se encuentra. Para el autor la familia no puede encasillarse dentro de un modelo estático que responda a un “deber ser”, pues su pluralidad refleja la diversidad cultural e individual de la sociedad. Robichaux hace una recopilación sustancial de investigaciones sobre las familias a nivel latinoamericano, con variedad de metodologías y temas. Esta fuente es clave en la temática en tanto no habla de “la familia” como concepto unificado, sino de “las familias” en un sentido más amplio, ya que cada vez más se reconoce que no existe un solo modo y manera de ser familia.

También se han explorado conceptos como el de “familismo” por las autoras Flores, Cortes y Rivera (2013) un término que se refiere a la importancia y centralidad de la familia en la cultura y sociedad latinoamericana. Las autoras analizan cómo el familismo influye en el funcionamiento y las dinámicas familiares en la región. El texto resalta cómo en las sociedades latinoamericanas, la familia ocupa un lugar central en la vida de las personas

y se considera un pilar fundamental de apoyo y cohesión social, caracterizándose por valores como la solidaridad, la interdependencia, el cuidado mutuo y la priorización del bienestar de la familia por encima del individual.

Por otro lado, autoras como Herrera (2000) cuestionan y desafían los roles de género para promover una mayor igualdad y autonomía dentro de la familia, ya que en su trabajo realiza un bosquejo de cómo los roles de género tradicionales pueden tener un impacto significativo en el funcionamiento y las dinámicas familiares. La autora señala que los estereotipos de género pueden influir en la forma en que los miembros de la familia se relacionan entre sí y en cómo se toman decisiones y se distribuyen las responsabilidades.

Por la misma línea, Palacio (2009) resalta que algunas características tradicionales de la familia, como los roles de género y la jerarquía familiar, pueden seguir presentes en ciertos contextos. Estos aspectos se consideran lo "sólido" de la familia, ya que tienen raíces históricas y culturales arraigadas. Ahora bien, la autora destaca también la existencia de nuevas dinámicas familiares que han surgido recientemente, lo que ella llama lo "líquido" de la familia. Estas dinámicas incluyen nuevas formas de convivencia, como el matrimonio igualitario, la cohabitación, el aumento de familias monoparentales y familias extendidas, entre otros. El texto invita a reflexionar sobre la importancia de reconocer y comprender la diversidad de las experiencias familiares en el contexto actual.

Por el lado de Colombia, en la década de los 80 se suscitaron una serie de intereses investigativos sobre las familias a partir de los análisis de la antropóloga Virginia Gutiérrez de Pineda quien investigó los cambios en las formas familiares, en la división de roles y ciertos procesos de democratización en las relaciones. Otras investigadoras como Ligia Echeverri se adentran en las formas y modalidades familiares, por ejemplo, en su texto "Transformaciones recientes en la familia colombiana" (1998) aborda los cambios significativos que han tenido lugar en la estructura y dinámica de las familias en Colombia. Examina cómo factores sociales, económicos y culturales han influido en la composición y funcionamiento de las familias, generando nuevas formas de convivencia y distribución de roles. Transformaciones que reflejan la influencia de diversas fuerzas y tendencias en la sociedad colombiana en ese momento histórico.

Del mismo modo, en la década de los 90 estudios como los de la profesora Yolanda Puyana (1998) aportan a reconocer los cambios en las relaciones entre padres, madres e

hijas e hijos, y al análisis e importancia de los procesos de socialización en diferentes regiones del país. Así mismo se destacan otras investigadoras como Juanita Barreto, María Himelda Ramírez, María Cristina Palacios, Mara Viveros, entre otras.

Como se mencionó anteriormente, se encontraron contribuciones a la discusión sobre cambios familiares y los retos que imponen para las políticas públicas, ejemplo de ello son Cerrutti y Binstock (2009), quienes investigan las principales transformaciones sociodemográficas que provocan cambios en las estructuras, dinámicas y funciones familiares relacionadas con el cuidado. Las autoras también examinan los cambios en los procesos de formación, disolución y estructura de las familias, identificando patrones comunes a nivel regional y comportamientos diferenciados derivados de desigualdades socioeconómicas. Asimismo, analizan las dinámicas dentro de la familia, especialmente los cambios en la división de roles según el género. Finalmente, abordan la ruptura del modelo patriarcal y la creciente necesidad de apoyo institucional para facilitar las tareas de cuidado, protección y socialización tanto dentro como fuera de la familia. También examinan las políticas de protección y bienestar, destacando la importancia de implementar políticas sectoriales y transversales en conjunto para mejorar la equidad y garantizar el acceso a los derechos de ciudadanía. Este libro es un insumo valioso en tanto realiza una revisión juiciosa de los factores que han afectado la familia, principalmente aquellos relacionados con la inequidad y desigualdad en la región.

Esta serie de estudios y muchos más visibilizan la situación de las familias en el contexto latinoamericano, algunos concentrándose en las condiciones cambiantes y desiguales a las que se enfrentan. Es importante hacer hincapié en la importancia de analizar los fenómenos familiares no como estáticos, ni generalizables, ya que el contexto es un factor muy importante y su plasticidad se evidencia en las diversas problemáticas que las rodea.

1.2 La juventud en relación con el arte en contextos periféricos y populares

En la literatura académica consultada se evidencia un interés en las dinámicas sociales de las y los jóvenes, que consideran la relevancia de esta etapa del ciclo vital, reconociendo que el ser joven cambia a través del tiempo y los contextos. Por lo que en las investigaciones se evidencia la inmensa preocupación que se acentúa en torno al fenómeno de la juventud y el contexto en el que se encuentra situado. En específico, las

investigaciones abordadas se podrían agrupar en las siguientes tendencias principales: investigaciones que abordan a las y los jóvenes en contextos de vulnerabilidad y/o de violencia, la temática de la superación de la desigualdad y la inequidad a través de formas alternativas (como procesos culturales, comunitarios, artísticos y populares), la educación artística para el desarrollo de la persona joven, y, finalmente, aquellas enfocadas en las relaciones entre la familia, la escuela y la comunidad.

Es común en algunos textos que se vincule a las y los jóvenes con contextos que tienen alguna connotación de vulnerabilidad y/o de violencia, así se encontraron enfoques que consideran la triada juventud-violencia-arte, donde se evidencia que la educación artística genera en las y los jóvenes prácticas que propician el respeto a las diferencias culturales, de pensamiento y de expresión. De esta manera se aumenta la posibilidad de llegar a acuerdos por medio del diálogo y de la concertación, permitiéndoles ver a la otra y al otro no como extrañas y extraños, sino como seres humanos cercanos en quienes se puede encontrar apoyo para construir en conjunto la realidad. Continuando por esta línea, se encuentra también que el acompañamiento y la intervención social educativa en los ámbitos familiar y comunitario, de acuerdo con Abello y Gallego (2007), pueden tener diferentes enfoques, como reflexivos, preventivos, asistenciales, rehabilitadores y dinamizadores, con el propósito de abordar las causas sociales de un problema específico. Estas acciones facilitan el avance en procesos educativos, formativos, sociales, solidarios y participativos.

En este sentido, Tobón y Gaviria (2009), sostienen que, mediante el uso del ocio, el tiempo libre y la recreación como enfoque psicopedagógico, es posible fomentar habilidades de pensamiento lógico, táctico y creativo. Estas habilidades ayudan a fortalecer la voluntad y la capacidad de tomar decisiones. El objetivo principal es reafirmar en los y las jóvenes aspectos que conforman su identidad, al mismo tiempo que establecen metas y principios de desarrollo, como la solidaridad, la autoestima, la libertad, la autonomía, el respeto, la creatividad, la responsabilidad y la salud. Todos estos elementos son fundamentales para la resiliencia y el fortalecimiento del tejido social. Estas actividades lúdicas, utilizadas como enfoque psicopedagógico, se basan en un proceso educativo reflexivo que involucra el arte y la diversión. Su propósito es comprender las actitudes y prácticas de jóvenes que enfrentan condiciones desfavorables. El uso del ocio, el tiempo libre y la recreación como estrategias de humanización permite crear espacios de interacción que fomentan un cambio positivo, promoviendo así una apertura hacia nuevas relaciones y perspectivas.

En la producción escrita en torno a los modos de vida de juventudes periféricas y populares, se resaltan aquellos relacionados con la superación de la desigualdad y la inequidad a través de formas alternativas. Es el caso de Lacaz, Lima, y Heckert (2015) en Grotá, Brasil, quienes resaltan la constitución de fuerzas de las resistencias, retirando esta noción del lugar de oposición a un poder para pensarla como creación, transitando entre experiencias de jóvenes en medio de las producciones que marginan los modos de vida en los territorios periféricos y la invención de otras formas de existencia que el encuentro con el arte produce.

Como también sucede en otros contextos latinoamericanos, en Colombia en su capital Bogotá, en la localidad Ciudad Bolívar, se llevan a cabo una considerable cantidad de procesos culturales, comunitarios, artísticos y populares. Ejemplo de ellos son las casas culturales Casa Arabia y Casa Imago, las cuales fueron estudiadas por Claudia Álvarez y Ana Eloiza Gómez (2013), en el marco del acompañamiento del proyecto Arte Callejero, presentado en junio de 2012 a la Secretaría Local de Cultura de Ciudad Bolívar por la Corporación Mundos Diversos, enfocada a la gestión de proyectos comunitarios en torno a juventud y medios de comunicación alternativos. Sin embargo, las autoras señalan que los análisis no se deben quedar en apreciaciones superficiales de las Casas de la Cultura y la Juventud, sino que hay que cuestionar que, a pesar de ser casas articuladas a los proyectos de trabajo comunitario, son tecnologías productoras de tiempos y espacios con el fin específico de socializar y, en algunos casos, resocializar jóvenes en torno a los valores privilegiados por la institucionalidad. Por lo que es preciso conocer los fines y los discursos desde donde se pretende usar el arte con la juventud.

En los estudios abordados surgen también preguntas y reflexiones acerca de la manera en la cual la educación artística en contextos periféricos y populares puede contribuir al desarrollo de la persona joven. Según los autores Garzón, Muñoz y Quiñones (2011) la educación artística puede ser una posible salida de la realidad en la cual están sumergidos, que al tiempo que les permite soñar, también contribuye a exteriorizar las cosas negativas que llevan consigo y de este modo es un efecto positivo en la juventud. Como también se encontró que existen elementos para relacionar algunos de estos procesos de la juventud con el sentido y los significados que se le dan a la familia.

Enlazado con esto Pardo (2020), resalta el valor de la educación artística como un medio para estrechar la relación entre la familia y la escuela. Argumenta que, a través de las

actividades artísticas, se crea un espacio en el que padres, madres y docentes pueden interactuar y colaborar en el proceso educativo de sus hijos e hijas, se establece un canal de diálogo en el que se comparten ideas, opiniones y experiencias, lo que fortalece la relación entre ambas instancias educativas. Destacando cómo la educación artística no solo se limita al aprendizaje de habilidades artísticas, sino que también desempeña un rol importante en el desarrollo integral. A través del arte, se fomenta la creatividad, la imaginación y la autoexpresión.

De otra parte, se encontró que en la producción académica de diversas disciplinas igualmente se reconoce que las relaciones entre familia, escuela y comunidad parecen ser fundamentales para producir cambios positivos en la juventud. Así mismo, en dicha producción aparecen los procesos artísticos integradores como elementos que afianzan y dinamizan los vínculos sociales de las y los jóvenes. En este sentido, Bang y Wajnerman (2010) explican que al combinar los conceptos de arte popular, rito, lazo social y grupo-sujeto con el proceso de creación artística colectiva, se comprende su significado y potencial para generar lazos solidarios, una identidad compartida y una mayor participación comunitaria. A través de un arte popular vinculado a encuentros y ritos colectivos, se destaca la importancia de entender que, en la sociedad actual, caracterizada por la debilidad de los vínculos y la desarticulación de espacios de organización comunitaria, la creación artística colectiva contribuye significativamente a que las comunidades se conviertan en agentes de cambio para transformar sus propias realidades.

Por el mismo lado, Sánchez (2014) retrata cómo las actividades de creación y experimentación artística generan transformaciones en los sujetos, visibilizando mediante talleres que los procesos educativos no sólo están en la escuela, sino que también están en la cotidianidad y en el ámbito familiar, donde pueden compartir los adultos y las nuevas generaciones, en un trabajo dialogado y mancomunado en pro del beneficio colectivo. La autora dirige la mirada a dos problemáticas: la falta de reconocimiento de las y los jóvenes como actores sociales y la falta de garantías para el derecho a una educación de carácter integral. Por lo que hace un llamado de atención a las instituciones del Estado para brindar el debido acompañamiento, alentando la producción e investigación sobre el papel de las artes y la cultura en la solución de problemáticas, en la generación de desarrollo y productividad en favor de las comunidades, y en el fomento de oportunidades de formación y de proyección alternativas de crecimiento personal, social y colectivo. Pues estas

prácticas constituyen la oportunidad para superar la exclusión educativa a la que una gran parte de la población sucumbe.

Teniendo en cuenta estas apreciaciones, que señalan que las personas generan cambios y transformaciones más allá de su subjetividad, Cubillos (2012) afirma que los contextos de crisis y límite estimulan el surgimiento de prácticas de ciudadanía, por lo que se construyen formas de participación que interpelan el ejercicio de lo público y lo privado. Citando a Boaventura de Sousa, el autor señala que esta visión implica necesariamente una interrelación entre las ciudadanías y las subjetividades, se trata de una emancipación colectiva basada en los sujetos, en sus historias y en sus prácticas cotidianas (Boaventura de Sousa 1998, citado por Cubillos, 2012). Lo anterior pone de manifiesto a los recursos socioculturales como tácticas de resistencia que específicamente constituyen microrresistencias que contribuyen a la supervivencia de los sujetos en medio de crisis, y con potencial para la transformación social, que les permita progresivamente ejercer su ciudadanía. Esto posibilita que las actividades artísticas (en el caso de la investigación de Cubillos, el proceso formativo de la fotografía participativa) se conviertan en prácticas significativas, donde las niñas, niños y jóvenes, no son solo consumidores sino productores y participantes en la discusión de contenidos que ellos mismos experimentan en su cotidianidad en la periferia. Dichos contenidos pueden ser álbumes familiares y retratos en las casas de las y los participantes, que permitan exponer el tema de la violencia intrafamiliar, asociada a los roles heteronormativos de género, lo cual promueve un sentido propio crítico, de expresión y de decisión, iniciados por ellos mismos y compartido con los adultos, la sociedad y el Estado.

También por el lado colombiano, Pulgarín y Restrepo (2020) se centran en cómo las manifestaciones artísticas llevadas a cabo por jóvenes tienen un impacto significativo en la construcción de su identidad personal y colectiva, así como en la transformación positiva del entorno en el que viven. Las autoras exploran el arte como un medio para que los y las jóvenes descubran y desarrollen aspectos de su identidad, al tiempo que les permite expresar sus pensamientos, emociones y experiencias personales, examinando cómo estas expresiones artísticas pueden generar un sentido de pertenencia y comunidad en los jóvenes, promoviendo la cohesión social y la participación activa en la transformación de su entorno.

Desde el contexto brasileiro Lacaz, Lima, y Heckert (2015), señalan que el pensar sobre la periferia compuesta por un devenir de límite sería trabajar en la perspectiva de una coexistencia entre las fuerzas que marginalizan la vida en esos territorios y que justamente al estar en esa condición, hace reverberar otros modos de vida que se enfrentan a un orden social dominante que se refiere a la familia, infancia, salud, trabajo, entre otras. A través de un enfoque psicosocial, los autores exploran cómo el arte se convierte en una herramienta para la expresión, la resistencia y la transformación de la realidad de estos jóvenes en contextos marginales.

De su parte, Mundet, Beltrán y Moreno (2015), un equipo multidisciplinario de Barcelona, evidencian la capacidad del arte como una herramienta efectiva para la acción socioeducativa. En su investigación, presentan diversas experiencias en las que han utilizado el arte con el propósito de intervenir en situaciones de vulnerabilidad social que afectan a jóvenes. Además, comparten información detallada acerca de dos de estas experiencias en particular. Las autoras defienden que el cuerpo en movimiento es capaz de construir procesos comunicativos igual o más efectivos que la expresión oral, favoreciendo los procesos de simbolización.

A partir del desarrollo de estas y de sus resultados, las autoras resaltan la necesidad de trabajar la dimensión emocional con jóvenes en riesgo de exclusión social o vulnerabilidad que han podido o podrían vivir situaciones adversas. Así mismo, lo esencial de proporcionar apoyo utilizando un lenguaje indirecto y simbólico inherente a la expresión artística, lo que permitirá resaltar aspectos positivos de la personalidad y el carácter de las personas involucradas.

En el contexto chileno el texto "Experiencias artísticas, resonancias biográficas. Evaluación de impacto de Balmaceda Arte Joven" (Peters y Campos, 2012), los autores llevan a cabo una evaluación de impacto del programa Balmaceda Arte Joven, que se enfoca en brindar experiencias artísticas a jóvenes. El estudio analiza cómo estas experiencias artísticas afectan la vida de los participantes y sus trayectorias biográficas. El texto destaca cómo el arte puede tener un impacto significativo en la vida de los y las jóvenes, ya que las experiencias artísticas generan resonancias biográficas. Es decir, estas experiencias artísticas tienen efectos duraderos en la forma en que los jóvenes se perciben a sí mismos y en cómo se relacionan con el mundo.

1.3 Las familias y la socialización juvenil

Continuando con la revisión de la literatura académica, la categoría socialización aparece en numerosos trabajos de diversas disciplinas, en varios artículos y libros interesados en abordar la juventud desde diferentes dimensiones, entendiendo el proceso de socialización como el resultado de la interacción de factores individuales, grupales y sociales. Los estudios se enmarcan desde diferentes agentes de socialización: la familia (al ser el agente socializador primordial), el grupo de pares, la escuela, los medios de comunicación y el arte, en este caso como elemento alternativo de socialización. Así pues, las principales tendencias identificadas para esta categoría son: el rol de los agentes de socialización, los procesos de transformación de la vida familiar.

La familia tradicional ha sido situada como fuente primordial de los procesos de socialización y ha sido ubicada como un factor de alta incidencia en diversas problemáticas juveniles, por ser ejemplo en cuanto a lo cultural y las costumbres que se tengan en el lugar de nacimiento. Sin embargo, como señalan Cardona, Osorio y Moreno (2014) esta forma de vinculación familiar ha sufrido fuertes transformaciones que han afectado el proceso de socialización de sus miembros, en especial de los más jóvenes, ya que la estructura, las relaciones y la vinculación en la familia se ha venido transformando, por ejemplo, en las maneras en que se transmiten conocimientos y se brinda apoyo emocional.

Por su parte, Valdivia (2008) plantea que los cambios sociales están transformando la vida familiar de tal manera que la tradicional familia patriarcal, con sus expectativas arraigadas, está en proceso de desaparición. En su lugar, están emergiendo nuevas formas de construir familias que probablemente tendrán un impacto significativo en cómo las personas establecen vínculos entre sí. Como en el texto de Doris Lamus "Representaciones Sociales de Maternidad y Paternidad en Cinco Ciudades Colombianas" (1999), se subraya la importancia de comprender las representaciones sociales de maternidad y paternidad para abordar temas relacionados con la igualdad de género y la crianza de los hijos en la sociedad colombiana. La autora destaca la necesidad de cuestionar y reevaluar estereotipos y normas de género que puedan limitar el desarrollo integral de las personas y perpetuar desigualdades en la distribución de roles y responsabilidades en la familia.

Relacionado con esto, Barbeito (2002) señala que el poder estructurante de la familia no reside pues, en su mera capacidad persuasiva de inculcar valores y actitudes, pues el nacer y crecer en una familia específica implica un acceso diferenciado a las oportunidades vitales. Factores como el nacer en un ambiente rural o urbano, en un barrio privilegiado o no, así como el tipo de educación que pueda proporcionar la familia, la red de amistades dentro de la que se mueve el individuo o a las que puede acceder, y el mercado laboral en el que se sitúa, diferencian los procesos de socialización.

Igualmente, algunos estudios sugieren que los conflictos familiares tienden a aumentar durante la juventud y están relacionados con la autonomía, la toma de decisiones y las normas establecidas en el hogar, pues los y las jóvenes suelen buscar más independencia, lo que puede entrar en conflicto con las expectativas y reglas de madres y padres, dando lugar a desacuerdos y confrontaciones. Los resultados del estudio de Parra y Oliva (2020) revelan que la calidad de la comunicación entre madres y padres e hijas e hijos durante la juventud juega un papel fundamental en la aparición y resolución de conflictos familiares. Cuando la comunicación es abierta, empática y efectiva, los conflictos tienden a ser menos frecuentes y más resueltos de manera constructiva. Por otro lado, una comunicación deficiente, caracterizada por la falta de diálogo y comprensión, puede exacerbar los conflictos y generar tensiones en el ambiente familiar.

Así mismo, varios estudios interesados en abordar la juventud desde diferentes dimensiones se enmarcan desde la exposición a una gran cantidad de influencias sociales que pueden afectar su desarrollo y su socialización. Desde la familia como agente socializador primario, hasta otros secundarios de la cultura en general, que generan impactos de diferentes formas.

Es el caso de la investigación realizada por Dayrell (2010), en el contexto de La Plata, Argentina, donde se propone indagar los procesos de socialización de la juventud, centrándose específicamente en cómo los y las jóvenes se relacionan con la escuela y cuestionando cómo esto puede afectar la forma en que se construyen como individuos jóvenes. A través de entrevistas narrativas, el autor buscó comprender las experiencias de socialización de los jóvenes, examinando cómo sus trayectorias escolares se relacionan con otros aspectos de sus vidas, como la familia, el trabajo, el grupo de amigos y las manifestaciones de la cultura juvenil. El autor encuentra que en el proceso de construcción social de las y los jóvenes se puede constatar esta interrelación permanente entre las

diferentes instituciones, con combinaciones que dependen mucho del momento de la vida de las y los jóvenes. Así, la familia ocupa un lugar central, seguida de la escuela, en este mismo período de la vida.

Con respecto a los medios de comunicación como agente socializador se ha trabajado ampliamente, ya que en las últimas décadas los niños, niñas y jóvenes cada vez están más expuestos a la televisión y el internet que, sin mayores filtros, resultan “enseñándoles” mediante imágenes y sonidos una serie de valores que las familias y la escuela son incapaces de controlar. En los medios de comunicación los niños, niñas y jóvenes encuentran todo tipo de patrones de comportamiento adulto que complementan y a veces contradicen al de los adultos de sus grupos de pertenencia, como señala Vera Vila (2005) “los menores se han convertido en pequeños adultos que anticipan todas las conductas que cabe esperar de ellos en edades más avanzadas” (p. 22). El autor sostiene que los medios de comunicación desempeñan un papel crucial en la socialización de los jóvenes, ya que están inmersos en estructuras sociales y culturales que pueden influir en la definición de significados simbólicos y moldear las preferencias de los jóvenes. A través de su fuerte influencia, estos medios pueden disminuir, complementar, fortalecer o incluso anular el impacto de otros agentes significativos de socialización juvenil, como la familia, la escuela y grupos juveniles (Vera Vila, 2005).

Es por esto que la educación artística se plantea también como una alternativa a la falta de actitud crítica frente al continuo bombardeo de imágenes que reciben las y los jóvenes, como señala Megías (2007) “desde la enseñanza del arte se puede preparar a la sociedad para la lectura y el uso del lenguaje visual, y es que el arte nos puede enseñar a conocer mejor el mundo en el que vivimos” (p. 84). Investigaciones como la de Megías (2007) evidencian el potencial socializador que tienen algunas actividades alternativas para el uso del tiempo libre, y donde el componente familiar cobra especial importancia en la medida en que es el escenario básico de socialización, durante el cual las personas interiorizan el modelo normativo, la cultura, los valores que determinan su forma de estar en el mundo. Algunos estudios resaltan además el componente comunitario, el cual comprende las redes vinculares que los sujetos establecen entre sí en su vida cotidiana, es el caso de Cáceres (2006) quien ofrece una mirada profunda y significativa sobre la experiencia de los y las jóvenes del Barrio El Vergel en la Comuna 13 de Santiago de Cali. Los resultados del estudio pueden tener implicaciones importantes para el diseño de intervenciones y programas que busquen mejorar la calidad de vida y el bienestar de estos jóvenes,

teniendo en cuenta su experiencia perceptiva y las realidades sociales en las que se desenvuelven. Por la misma línea, Ramírez, Vinaccia y Suárez (2004) indican que los valores culturales, las actitudes sociales y los comportamientos individuales y colectivos adquiridos durante las actividades deportivas se reflejan nuevamente en otras áreas de la vida, como el trabajo y las relaciones familiares.

En ese sentido, en algunas investigaciones se alcanza a mencionar, aunque no se desarrolla a profundidad, que las actividades artísticas pueden incentivar procesos de socialización, integración y cooperación, mejorando las relaciones con las personas, los objetos y el espacio del entorno, aportando numerosos beneficios personales como la comunicación, el conocimiento cultural, la creatividad, la expresividad, la autoestima, el autoconocimiento o el conocimiento del otro, es el caso de la investigación de Moreno (2010). Por la misma línea, Munévar y Díaz (2009) sostienen que las distintas actividades artísticas tienen un efecto positivo al mejorar la expresión corporal y permitir que las personas tomen conciencia de su cuerpo, considerándolo como un medio de interacción con el mundo y una forma de comunicarse. Además, introducen el concepto de "CORP-oralidades", que combina las palabras "cuerpo" y "oralidades" para referirse a la importancia de la expresión corporal y oral en el contexto de la arteterapia. Exploran cómo el arte puede ser una herramienta poderosa para la inclusión social, especialmente para aquellos que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad o exclusión.

Por otro lado, González y Campos (2009, citado por Doistua, Lázaro y Bru Ronda, 2017) señalan que, aunque la familia es el primer lugar de socialización y de construcción de la identidad, ámbito escolar también contribuye a la conformación y adquisición de hábitos saludables de las y los jóvenes, por lo que es importante y necesario un trabajo coordinado y complementario. Los autores entienden que la juventud representa una etapa prolongada de experimentación individual en un entorno social diverso, donde coexisten diversas situaciones. Durante esta fase vital, el grupo de pares o amigos tiene una influencia significativa en las actividades de ocio, independientemente de las influencias familiares o escolares que puedan existir. (Doistua, Cuenca y Ortega, 2014, citado por Doistua, Lázaro y Bru Ronda, 2017).

Por la misma línea, Vélez (2009) se centra en analizar cómo los jóvenes raperos y raperas construyen su subjetividad y su identidad más allá de la influencia mediática. A través de un enfoque sociocultural, el autor explora el papel del rap como una forma de expresión y

resistencia cultural entre la juventud. En su investigación Vélez (2009) describe cómo los modelos emergentes de familias urbanas en los casos estudiados muestran estructuras diversas y frágiles, evidenciando un débil papel de los adultos como agentes socializadores. Concluye que, para estos jóvenes, la familia y la escuela (consideradas agentes fundamentales de socialización) son inconsistentes entre sí y no se alinean con lo que la sociedad espera de ellos en el futuro. Esto lleva a que establezcan vínculos débiles para enfrentar y confrontar lo que sucede a su alrededor. Como resultado, la calle y sus compañeros se convierten en nuevos agentes socializadores que les brindan nuevas vivencias y experiencias. Así los/ y las jóvenes raperos y raperas desarrollan su identidad y subjetividad a través de la práctica del rap. Se destaca cómo esta forma de expresión artística y cultural se convierte en un espacio significativo para que las y los jóvenes definan quiénes son y cómo se ven a sí mismos en el mundo.

En relación con esto la investigación de Lahire (2007) se enfoca en estudios de casos que evidencian que hay una sobreexposición a socializaciones múltiples en las cuales se hace sentir la influencia conjunta de la familia, de las amistades y la escuela. Por lo que desde su análisis sociológico invita a comprender a los niños, niñas y a las y los jóvenes desde su lugar en los diferentes contextos: familiar, social y escolar, y no definirles a partir de lo que llamamos la “cultura juvenil” (Lahire, 2007).

De acuerdo con la revisión realizada, alrededor de las tendencias en los estudios sobre las categorías: juventudes, arte y socialización en familia, se concluye que es escasa la bibliografía que alude a las categorías en conjunto, lo que nos pone ante un posible vacío en la literatura que esta investigación pretende nutrir. En el siguiente capítulo se busca entonces establecer el marco teórico alrededor del cual se articulará el análisis de la presente investigación.

Capítulo 2. Referentes teórico-conceptuales

El marco teórico se propone como contexto analítico que permite enmarcar el problema de investigación en los desarrollos de las ciencias humanas. Ya que es relevante revisar cómo se conceptualizan las categorías a trabajar en este proyecto investigativo. Se toma como categoría de partida la familia como eje investigativo en relación con la juventud, el arte y la socialización.

Como se señaló anteriormente, las familias son el primer agente de socialización, en el cual se construyen e interrelacionan las subjetividades de sus miembros a través de relaciones cotidianas en torno a fines compartidos. Se la comprende como la estructura a la cual se le han asignado socialmente las funciones de reproducción de la especie, socialización de los nuevos seres para la transmisión del universo simbólico y de la cultura, y la satisfacción de las necesidades fundamentales de los seres humanos (Pedraza, 2014). Dentro de esta concepción:

La familia se presenta en el centro mismo del proceso de humanización y define históricamente el ámbito de lo privado; delimita un espacio particular de relaciones intersubjetivas, inscritas en una estructura sociocultural e histórica que las regula. Las demandas económicas, sexuales y afectivas de sus miembros se articulan a una lógica simbólica... Se reconoce a la familia como una creación cultural universalmente encargada de resolver la reproducción de la especie y la subsistencia del grupo, a través de la regulación de la vida sexual, de la procreación, de la socialización de las nuevas generaciones, y de la división social del trabajo” (Barreto et. al., 2005, citada por Pedraza, 2014).

De la anterior definición vale la pena resaltar dos elementos que resultan comunes a las conceptualizaciones sobre familia abordadas para la construcción de este marco teórico. El primero de ellos es la idea de que la familia “delimita un espacio particular de relaciones intersubjetivas, inscritas en una estructura sociocultural e histórica que las regula”, y el segundo, la acepción de que la familia es la encargada de la “socialización de las nuevas generaciones”. Estas concepciones se pueden complementar con planteamientos de Robichaux (2008) quien reconoce que en el grupo familiar intervienen factores subjetivos producto de las historias personales de los miembros, así como producto de la historia del mismo grupo, a la vez que está influenciada directamente por el contexto social, cultural,

político y económico en el que se encuentra. De manera que la familia no puede encasillarse dentro de un modelo estático que responda a un “deber ser”, pues su pluralidad refleja la diversidad cultural e individual de la sociedad.

A partir de estos planteamientos, en el contexto de esta investigación se comprende la familia como una concepción que va más allá de la estructura tradicional y conservadora basada en la unión conyugal de una pareja heterosexual y sus hijos/as. La familia entendida como un tejido de relaciones afectivas y funcionales, compuesta por personas que comparten lazos sanguíneos, de crianza, legales o afectivos. Siendo dinámica y diversa que puede tomar diferentes formas y tamaños, que se adapta a las particularidades socioeconómicas, culturales y contextuales. Asimismo, como un espacio de protección y cuidado donde se comparten responsabilidades, se transmiten valores y se fortalecen los lazos emocionales.

De manera complementaria, la "juventud" se comprende en este marco teórico desde una perspectiva crítica que busca un distanciamiento de las visiones etarias o evolutivas, adoptando una perspectiva cultural y socio-histórica. Este enfoque, comprende dicha noción como un constructo teórico que responde a condiciones sociales específicas que otorgan un espacio simbólico para su aparición. Asimismo, desde los estudios de Bourdieu (2002), Mørch (1996), Duarte (2002), Margulis y Urresti (1998), Balardini (2005), Muñoz (2006), Feixa (1998), Botero y Alvarado (2006) y Pinilla y Muñoz (2008) citados por Pinilla y Lugo (2011) esta perspectiva desafía la idea de universalizar la concepción de juventud o sus atributos como algo constante, independiente de épocas y contextos. En cambio, establece una noción de juventud que es contextual e históricamente definida. Por la misma línea, Pinilla y Lugo, (2011), indican que la visión naturalista, universalista e invariable de la juventud, que gradualmente ha sido aceptada en las creencias comunes de las sociedades, ha contribuido a crear concepciones limitadas, dominantes, uniformes, estigmatizantes y contradictorias sobre lo que significa ser joven.

Vale la pena mencionar en este punto que en la literatura académica existen debates sobre si se debe nombrar esta noción como “adolescencia” o como “juventud”. Algunos autores diferencian ambos conceptos cronológicamente, estando la adolescencia antes de la juventud. Aunque suelen utilizarse ambos conceptos de manera indiscriminada, la presente investigación empleará el concepto de juventud, basado en la definición de Lozano (2003) quien señala que alcanzar el carácter de joven implica la concientización

de sí mismo en relación con el mundo. Según esta definición, aunque la influencia familiar afecta a los jóvenes en diversos aspectos, como su asistencia a clases, su participación en procesos productivos, sus deseos sexuales e incluso la posibilidad de formar una familia. Por otro lado, las preferencias políticas y la participación en movimientos sociales son decisiones conscientes tomadas por las y los propios jóvenes, como señala la autora será “una participación limitada, preconfigurada, mediatizada, pero invariablemente consciente” (Lozano, 2003, p.14).

Es la conciencia de sí la que lleva a un sujeto a dejar de ser niño y perfilarse hacia la madurez social, y como señala Erikson (1968) la adolescencia se caracteriza por el desprendimiento del rol infantil, y por empezar a pensar en términos de relaciones interpersonales, porvenir laboral, familia, vivienda, entre otros; y con este ánimo, se emprende un proceso de exploración, y gracias a los resultados de ésta, se empieza a construir la identidad del o de la joven. Sólo que, en este proceso de exploración, según lo afirmado por Montenegro (1994), hay una tendencia hacia conductas inadecuadas, porque las y los jóvenes creen que ese periodo de la vida les permite adquirir roles que les garantiza salir de situaciones estresantes. En este orden de ideas, toman riesgos en este proceso exploratorio, lo cual crea una percepción negativa por parte de los adultos de su comunidad, que los perciben como un problema social, y ellas y ellos son conscientes de esta visión.

Otro aspecto relevante es el reconocimiento de la juventud como un concepto que responde cada vez más a las expectativas de la sociedad, y menos a las características del grupo social al que se atribuye, como señalan Simkin y Becerra (2013). De hecho, la proyección sobre la juventud y lo juvenil está marcando fuertemente las identidades de varias generaciones y ha sido propuesta por la sociedad de consumo como un estilo de vida.

Según Garcés (2005) se podría decir que, en la sociedad actual, la juventud representa una forma específica de vivir la vida, guiada por potencialidades, aspiraciones, modalidades éticas y estéticas. Estos elementos configuran la imagen de la juventud, pero al intentar definirla, es necesario hacerlo en términos plurales. Además, al profundizar en el reconocimiento de la juventud y sus diversas formas de pertenencia, se descubre que no hay una única juventud, y está determinada por varias dimensiones como son: edad, cuerpo, género, nacionalidad, clase social y generación.

Ya que, si se pretende una conceptualización del ser joven más desde los términos socioculturales y críticos, no hay que conformarse con las delimitaciones biológicas, como la de la edad, porque ya se sabe que distintas sociedades, en diferentes etapas históricas han planteado las segmentaciones sociales por grupos de edad de muy distintas maneras. No consiste en examinar cómo las sociedades han creado la categoría de los jóvenes, como lo plantea Reguillo (2000), sino en resaltar el error que sería considerar a este grupo social como algo continuo en el tiempo y sin relación con la historia. Por el contrario, para comprender a las juventudes es esencial reconocer su naturaleza dinámica y discontinua.

Por lo que hay que tener cuidado de no menospreciar las capacidades de las y los jóvenes, ya que muchas veces se los ve como seres inseguros de sí mismos en cuya vida es necesario intervenir, para mostrarles el camino. Adicionalmente se les asocia como seres en transición por excelencia, que están en camino a todo, y en tanto tal son improductivos pues están en etapa de formación para la producción (o sea, para el trabajo); en resumen, se les ve como seres incompletos. Efectivamente, ante la "conflictiva transición" hacia el mundo adulto, el joven puede enfrentar diversas reacciones. Por un lado, puede desviarse de las normas y convertirse en un individuo peligroso o vulnerable, fácilmente manipulable. Por otro lado, también existe la posibilidad de que pierda el deseo y el interés por todo, incluso por el futuro, como afirma Infantino (2008) "al considerar a los jóvenes como seres en tránsito, como adultos potenciales en el futuro, lo que se hace es quitarlos del presente (p. 37).

Partiendo de lo anterior, se tiene entonces que las y los jóvenes no constituyen una categoría homogénea, y no todas y todos comparten los modos de inserción en la estructura social, lo que implica una cuestión de fondo: sus esquemas de representación configuran campos de acción diferenciados y desiguales.

Por otro lado, la socialización como otra de las categorías, ha sido estudiada desde diversas disciplinas, por su carácter fundamental en el desarrollo de las personas, especialmente en las y los jóvenes. Varios autores definen, de manera general, el proceso de socialización como la incorporación de normas, roles, valores, actitudes y creencias por parte de los individuos, tomando en cuenta el contexto socio-histórico en el que están inmersos. Este proceso se lleva a cabo mediante la influencia de diversos agentes de socialización, como los medios de comunicación, la familia, los grupos de pares y las instituciones educativas, religiosas y recreacionales, entre otros (Simkin y Becerra, 2013).

Originalmente fue la psicología la que se interesó por el efecto de lo social en la constitución de los sujetos; posteriormente fue la sociología la que lo retomó y desarrolló la investigación sobre este tema, la cual tuvo un gran avance durante los años 70. El esfuerzo realizado desde esta disciplina por esclarecer el sentido del concepto está recogido en investigaciones y teorías que lo describen como un proceso continuo, pero que se puede diferenciar básicamente en dos momentos evolutivos, que han recibido el nombre de socialización primaria y secundaria (Lahire, 2007).

Berger y Luckman (1968) precisan la socialización primaria como el proceso centrado en las relaciones que el recién nacido establece con su familia. La familia es una entidad objetiva en la realidad, cargada con valoraciones y construcciones sociales propias de la comunidad a la que pertenece. Esta institución precede al individuo y de alguna manera le es impuesta. Su papel implica actuar como mediador frente al mundo social, permitiendo al individuo acceder al bagaje cultural que ha sido interpretado previamente a través de la historia familiar. La cotidianidad de los vínculos familiares actúa como un filtro del mundo social, y por lo tanto, el proceso de socialización surge en un entorno emocionalmente cargado.

Según Lahire (2007), una vez que el individuo ha interiorizado al Otro como una realidad generalizada ajena a sí mismo, se alcanza el límite de la socialización primaria. A partir de este punto, otros actores y contextos se convierten en medios para sumergirse en el mundo social, ofreciendo oportunidades para el desarrollo de habilidades y la asunción de roles y responsabilidades. Este proceso es conocido como socialización secundaria y se lleva a cabo a través de diversas instituciones y grupos, como la escuela, los amigos, los ámbitos profesionales, culturales y religiosos, entre otros. Existen distinciones entre ambos tipos de socialización. Una de ellas es que la socialización primaria concluye cuando el individuo se establece como un ser social, desde su subjetividad y al comprender su entorno, mientras que la socialización secundaria se prolonga a lo largo de toda la vida. Otro aspecto es que, a diferencia de la socialización primaria, la secundaria suele desarrollarse en entornos desprovistos de carga emocional, como las instituciones sociales (Berger y Luckman, 1968).

La escuela también tiene un papel importante en la socialización de las y los jóvenes, ya que es el espacio donde interactúan constantemente con otras personas que se vuelven cercanas como sus amigos y amigas o las y los docentes, que pueden asociar a modelos

a seguir o como fuentes de información y conocimiento. A través del sistema educativo, las y los jóvenes son expuestos a una amplia variedad de experiencias, conocimientos y valores culturales que pueden influir en su desarrollo (Grusec y Hastings, 2007) Muy de la mano de la escuela se encuentran las amistades y relaciones con pares que proporcionan un sentido de comunidad y pertenencia, y pueden influir en las decisiones y elecciones de las y los jóvenes en términos de vestimenta, música, comportamiento y más (Dayrell, 2010).). Además, la influencia de los grupos sociales o de presión puede ser extremadamente fuerte entre las y los jóvenes, lo que los lleva a tomar ciertas decisiones.

Otro agente de socialización vigente son los medios de comunicación ya que en el paso de la infancia a la juventud son una influencia creciente y significativa. A través de la televisión, internet, las redes sociales y otros medios, las y los jóvenes son expuestos a una amplia variedad de información, imágenes y valores culturales que pueden influir en su percepción del mundo y en cómo se ven a sí mismos y a los demás (Grusec y Hastings, 2007)

En su artículo, Grusec y Davidov (2010) argumentan que un enfoque de dominio específico es la mejor manera de integrar diferentes perspectivas sobre la teoría y la investigación de la socialización. Un enfoque de dominio específico ve la socialización como un proceso que ocurre en diferentes dominios, cada uno de los cuales tiene su propio conjunto único de desafíos y oportunidades, por ejemplo, el dominio de la protección implica aprender a evitar el peligro y hacer frente a situaciones estresantes. El dominio de la reciprocidad mutua implica aprender a cooperar con otros y compartir recursos. El dominio del control implica aprender a seguir reglas y ajustarse a las normas sociales.

Así como los procesos de socialización en las y los jóvenes son influenciados por una variedad de factores y agentes como se ha venido planteando, también están estrechamente relacionados con las dinámicas familiares, puesto que son los patrones de interacción y comunicación que ocurren en la familia (Gallego, Pino, Álvarez, Vargas y Correa, 2019). La familia puede ser percibida por las y los jóvenes como un ambiente protector y seguro donde pueden desarrollarse emocional, física e intelectualmente; por lo tanto, las conductas y actitudes que se presentan en las dinámicas familiares influyen en gran medida en los procesos de socialización. Por ejemplo, una familia donde se promueve el diálogo, el respeto mutuo y la cooperación, puede influir positivamente en el desarrollo

de habilidades sociales y valores éticos en las y los jóvenes (Carrillo, Ripoll, Cabrera y Bastidas, 2009).

Adicionalmente, algunos autores como Arciniegas, Puentes, Trujillo, Gamba, Gutiérrez, y Beltrán (2018) señalan que las familias que tienen una orientación parental positiva, es decir, que brindan apoyo emocional, afecto, comunicación abierta y establecen límites claros, están asociadas con procesos de socialización y transmisión de valores saludables. Por otro lado, las dinámicas familiares disfuncionales, como la violencia en el contexto familiar, la violencia sexual o el abandono, pueden afectar negativamente el proceso de socialización de las y los jóvenes, debido a que impactan su bienestar emocional y su desarrollo cognitivo y emocional (Gallego, et.al., 2019). Por lo que se hace fundamental en la formación de las identidades, personalidades y valores de las y los jóvenes, el apoyo y acompañamiento familiar.

Como se mencionó, en la socialización juegan un papel importante las dinámicas familiares, ya que influyen en cómo se transmite y se da la transferencia de las normas y valores a los individuos, en este caso a las y los jóvenes. Esto se debe principalmente a que al interior de las familias existen interacciones entre padres y madres e hijas e hijos, que se ven permeadas por el contexto y se dan de manera bidireccional. Como señala Gallego (2012):

La dinámica familiar se puede interpretar como los encuentros entre las subjetividades, encuentros mediados por una serie de normas, reglas, límites, jerarquías y roles, entre otros, que regulan la convivencia y permite que el funcionamiento de la vida familiar se desarrolle armónicamente. Para ello, es indispensable que cada integrante de la familia conozca e interiorice su rol dentro del núcleo familiar, lo que facilita en gran medida su adaptación a la dinámica interna de su grupo. (Gallego, 2012, p. 333)

Las prácticas de las familias contemporáneas se encuentran con desafíos al tener que entrar en negociación entre esas normas y reglas que se espera que la familia instruya, los conflictos que puedan surgir en esa transmisión y la comunicación asertiva que se debe tener para no alterar la armonía que se supone se debe dar en la vida familiar. La dinámica familiar, de acuerdo con Viveros y Arias (2006), tiene principalmente siete dimensiones: los roles, la autoridad, las normas, los límites, las relaciones afectivas, la comunicación y

el uso del tiempo libre. Estas dimensiones también están relacionadas con la caracterización de los estilos parentales, los cuales responden a un modelamiento social y cultural. Los cuales comúnmente son clasificados en cuatro grandes grupos: democrático, autoritario, permisivo y negligente, propuestos por Baumrind, Maccoby y Martin. Es preciso también tener en cuenta la diversidad cultural que afecta los procesos de socialización y crianza de las hijas e hijos, por lo tanto, una misma familia no necesariamente encaja en un solo estilo parental, sino que puede compartir aspectos de varios de ellos (Jiménez, 2010).

Ahora bien, dado que uno de los objetivos específicos de la presente investigación es indagar sobre el proyecto de vida juvenil, es preciso tener en cuenta que durante la juventud se comienza a definir el camino personal, lo cual involucra el desarrollo de aspiraciones hacia el futuro en los diversos aspectos de la vida. Según D'Angelo (1998), el proyecto de vida representa la conexión entre la identidad personal y social, considerando las perspectivas temporales y las oportunidades futuras de desarrollo, en esencia, es el principal sistema que guía la vida de una persona. Se trata de un modelo ideal que describe lo que se espera o desea ser y lograr. Este modelo cobra forma real a través de la disposición y las capacidades internas y externas de la persona para alcanzar sus metas, definiendo así su relación con el mundo y consigo mismo o misma. De esta manera, establece el propósito de la persona dentro de un contexto y una sociedad específica. Este mismo autor sostiene que la formación para el desarrollo de proyectos de vida debe fomentar la reflexión personal sobre las metas y aspiraciones, así como la consideración de los valores, intereses y talentos individuales. Además, enfatiza la necesidad de fomentar la creatividad para idear estrategias innovadoras que permitan superar obstáculos y aprovechar oportunidades en el camino hacia el logro de los objetivos personales y profesionales (D'Angelo, 2015).

Por otro lado, Leiva (2012), examina cómo los referentes que guían la construcción de los proyectos de vida de las personas han experimentado cambios a lo largo del tiempo. Estos referentes son los elementos, valores, creencias, y modelos que las personas toman en cuenta para planificar su futuro y establecer metas y objetivos personales. Por lo que resalta que los cambios en los referentes para la construcción de proyectos de vida están relacionados con factores sociales, culturales, económicos y tecnológicos que influyen en la percepción y las aspiraciones de las personas.

Otra de las categorías principales de la presente investigación son los procesos artísticos y comunitarios, los cuales no son fáciles de precisar conceptualmente, dado la existencia de varios términos similares, como puede ser el de arte contextual, definido por Ardenne (2006) quien asegura que “un arte llamado contextual opta, por lo tanto, por establecer una relación directa, sin intermediario, entre la obra y la realidad” (p. 11). Así mismo, el autor agrega que “un arte llamado contextual agrupa todas las creaciones que se anclan en las circunstancias y se muestran deseosas de tejer con la realidad” (2006, p. 15). El arte contextual se distingue por el hecho de que el artista no se limita a representar la realidad de manera superficial. Aquí, lo artístico se fundamenta en “conectar” la obra con las características “reales” del mundo, es decir, con un espacio-tiempo específico, de ahí su denominación de “contextual”. De esta concepción surgen otros rasgos clave, como el rechazo al museo y a la institucionalización de la obra, la importancia otorgada a la experiencia, el valor del acontecimiento y la naturaleza procesual del arte contextual (Ramos, 2013).

Ahora bien, acotando el contexto particular de la presente investigación el concepto específico es el de arte comunitario, del cual se pueden encontrar matices diferentes en su significado. El arte comunitario de acuerdo con Palacios (2009), puede referirse a un programa municipal que apoya la enseñanza de las artes como medio para el desarrollo cultural. También puede hacer alusión a un proyecto de arte público que involucre colaboración y participación de la comunidad, e incluso, en ciertos casos, puede equipararse a la animación sociocultural. Según el autor, el arte comunitario puede ser impulsado por instituciones, colectivos de artistas o asociaciones culturales, y puede abarcar diversas expresiones artísticas.

Vale la pena mencionar también a Fernández (1999) quien señala que este tipo de arte puede servir como medio para crear conciencia en las personas, con la idea del bien común, y engloba un amplio y diverso campo donde la comunidad puede ser representada y considerada como tal. El término “arte basado en la comunidad” se emplea en el texto de Fernández (1999) para describir un tipo de arte que sigue las corrientes críticas conceptuales, y su esencia radica en los problemas que definen una reunión dinámica de personas y el trabajo que crean en conjunto. Los y las artistas actúan y participan con diferentes comunidades en el aquí y ahora, enfrentando demandas concretas, trabajando con individuos reales y lugares actuales.

Según Ramos (2013), es importante destacar cómo "este arte" busca redefinir la idea de lugar, cuestionando tanto la especialidad como la contextualidad. Más allá de los aspectos físicos, lo relevante son los valores y significados humanos asociados a esos espacios, permitiendo así que el lugar se muestre en su contexto propicio para la creación artística. El arte comunitario se integra en el lugar y se centra en los aspectos sociales de las personas que ocupan ese espacio.

Para Fernández (1999) el arte comunitario se distingue por ser una forma de expresión artística que fomenta la participación activa de la comunidad de manera inclusiva y experimental. En este todos los miembros que forman parte de los grupos específicos involucrados en cada proyecto son considerados artistas por igual. Estos individuos se unen con el propósito de abordar una amplia gama de temas humanos, que van desde la creación de objetos compartidos por la comunidad hasta la reinterpretación de formas e imágenes del pasado, e incluso incluye manifestaciones de protesta contra el sistema establecido (Fernández, 1999).

Así mismo, Serra (2019) en su artículo "Arte comunitario: Soluciones activas para el cambio social", menciona cómo los derechos culturales protegen otros derechos individuales y colectivos, permitiendo a las personas expresar y desarrollar su visión del mundo y significado personal. La autora destaca la necesidad de implementar políticas públicas que fomenten el desarrollo comunitario basado en el arte como una manera de reconstruir el tejido social y restituir las relaciones sociales en comunidades vulnerables. Así mismo, enfatiza que el arte comunitario puede contribuir a una sociedad sana, estable, propositiva y activa al estimular la responsabilidad social, el fortalecimiento del tejido social y la participación ciudadana. Además, resalta la importancia de la horizontalidad en el trabajo comunitario, donde las gestoras y los gestores culturales deben crear con la comunidad y no sobre ella.

Para finalizar vale la pena retomar una conceptualización de comunidad del Manual de Trabajo Social Comunitario de Lillo Nieves y Elena Roselló (2001), entendiéndola como un conjunto de individuos que comparten un territorio geográfico o un espacio social específico y que se encuentran interconectados por una serie de relaciones sociales, culturales y económicas. Esta definición resalta la importancia del contexto en el que se desarrollan las interacciones comunitarias y cómo dicho contexto influye en la identidad colectiva de los miembros que la conforman. Además, consideran la comunidad como un

espacio dinámico en el que se construyen y fortalecen las relaciones sociales, y donde se comparten valores, tradiciones, intereses y aspiraciones comunes. Así que la comunidad no se limita únicamente a su ubicación geográfica, sino que también puede estar definida por aspectos culturales, religiosos o de identidad compartida.

El arte comunitario tiene esa capacidad de agrupar y estar al servicio de su comunidad y de su territorio, de poder generar espacios de encuentro entre vecinos y vecinas, aportando a cierta potencialidad de las cualidades y perspectivas del barrio, del territorio y de la identidad colectiva más allá de una identificación de lo barrial como marginal o peligroso. De manera que, en el siguiente capítulo se presentará la metodología llevada a cabo para el desarrollo de los objetivos planteados en la presente investigación.

Capítulo 3. Reconstrucción metodológica

El presente capítulo tiene como objetivo hacer una reconstrucción del proceso investigativo llevado a cabo, partiendo de la presentación del enfoque metodológico escogido y puntualizando posteriormente en la población participante y cada uno de los momentos metodológicos, a saber: inmersión, recolección y registro de información, análisis y, finalmente, entrega y presentación.

3.1 Metodología cualitativa

La presente investigación se sitúa dentro del enfoque cualitativo para la investigación social, donde se da importancia al contexto, a la función y al significado de los actos humanos, se valora la realidad como es vivida y percibida, con las ideas, sentimientos y motivaciones de sus actores. Una de sus principales características de este enfoque es la necesidad de conocer exhaustivamente el contexto, para poder captar y comprender los significados de la realidad social a través de los ojos de la gente, con base en el comportamiento, los conocimientos, las actitudes y los valores que guían el comportamiento de las personas, a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto. Bonilla y Rodríguez (2005) señalan como planteamientos centrales del paradigma cualitativo los siguientes: (1) la realidad se construye socialmente, es histórica y cambia constantemente; (2) Ontológicamente hablando se acepta que existen múltiples “verdades” basadas en la propia construcción de la realidad; (3) Las poblaciones estudiadas son sujetas y sujetos, y no objetos de conocimiento y (5) Se da prelación a lo específico, lo diferente, lo único y no a lo generalizable.

La investigación cualitativa ofrece diversas y diferentes formas de abordar su estudio, ya que no se trata de un enfoque uniforme, sino más bien un mosaico diverso de perspectivas de investigación (Patton, 2002). Además, su desarrollo se ha dado en diferentes áreas que se caracterizan cada una por sus preferencias metodológicas, y por sus presupuestos teóricos y conceptuales acerca de la realidad. Pese a esta diversidad, se tiene en común el compromiso con una aproximación más cercana e interpretativa de la realidad que se está estudiando.

Vasilachis en “Estrategias de investigación cualitativa” presenta diversas características que comparte la investigación cualitativa. Esta se interesa especialmente en cómo el

mundo es comprendido, experimentado y producido por el contexto y los procesos. Presta atención a la perspectiva de los y las participantes, enfocándose en sus sentidos, significados, experiencias, conocimientos y relatos. La investigación cualitativa es interpretativa, inductiva, multimetódica y reflexiva, empleando métodos de análisis y explicación adaptables al contexto social en el que se generan los datos. Se enfoca en la práctica real y situada, con un proceso interactivo que involucra tanto a investigadores como a participantes. Busca descubrir lo nuevo y desarrollar teorías fundamentadas empíricamente, intentando comprender y relacionar el caso individual con la teoría. Asimismo, proporciona nuevas perspectivas sobre lo que se conoce, describe, explica, elucida, construye y descubre (Vasilachis, 2006).

Para lograr todo eso con una investigación, quien decide investigar desde este enfoque según Íñiguez (1999) debería desarrollar ciertas sensibilidades en el proceso de indagación:

- a) Una sensibilidad histórica, que involucra estar atento a los procesos sociales como hechos temporales y cambiantes.
- b) Una sensibilidad cultural, que comprende que cada proceso social está enmarcado y obedece a un entorno cultural particular.
- c) Una sensibilidad sociopolítica, que implica que toda práctica social se enmarca en un contexto político concreto.
- d) Una sensibilidad contextual, que considera de vital importancia el contexto social y físico en el que se está produciendo el hecho social a estudiar (Íñiguez, 1999)

Partiendo de lo anterior, la presente investigación cualitativa se ha interesado en los significados del arte comunitario y en lo que representa en sus procesos de socialización de familias que viven en Tiguaque; dado que no se tienen pretensiones universales de alta generalización, la investigación se plantea dar cuenta de la realidad social de los y las participantes y percibir su naturaleza. Inicialmente la investigación planeó un mayor involucramiento de las familias, por ejemplo, con la realización de talleres artísticos vinculándolas en la reflexión o la creación de un grupo investigador conformado por integrantes de estas. No obstante, esto no fue posible dado los efectos que la pandemia de Covid-19 (y el aislamiento obligatorio asociado) generaron en la investigación. Lo

anterior provocó una desarticulación y fractura en el proceso investigativo, ya que los encuentros colectivos estaban restringidos y había precaución de parte de las familias. Adicionalmente las consecuencias sociales y económicas de la pandemia en las dinámicas familiares motivaron la búsqueda de trabajo de varios integrantes, haciendo que la disponibilidad de tiempo se redujera significativamente para ejercicios de participación más activa en la investigación. No obstante, estas dificultades, se mantuvo la premisa de realizar una investigación que no fuera sólo un ejercicio académico personal sino también un proceso de los y las participantes, que les involucrara de forma directa y tuviera como centro sus lecturas y análisis respecto a los temas centrales para la investigación.

Por tanto, la presente investigación, más que la descripción de un problema se plantea con el objetivo contribuir a la activación de una voluntad de acción comunitaria, transformadora de lo social, que invita a conectar las lecturas de las realidades sociales desde planos periféricos y populares con la academia. Escuchar las voces de la gente, en este caso de familias, de hombres y mujeres jóvenes y de la comunidad, en su propio entorno barrial, requiere por parte del científico o la científica social que llega como foráneo o foránea, el desarrollo de ciertas sensibilidades para reconocer(se) mutuamente con los sujetos/as con los que establece vínculos y relaciones (así sean momentáneas o duraderas).

Partiendo de lo anterior, se presenta la tabla 3.1 donde se relacionan los objetivos específicos y los ejes de análisis, con sus correspondientes técnicas e instrumentos. En concordancia con lo planteado anteriormente, se recurrió a la técnica de observación participante para recoger información teniendo en cuenta la cercanía y facilidad de compartir con la comunidad donde se encuentran las familias de la investigación. También se trabajó con entrevistas semiestructuradas por su flexibilidad y posibilidad de mantener un guion básico de preguntas, lo que permitió diálogos fluidos para la recopilación de información.

Tabla 3.1: Objetivos, ejes de análisis, técnicas e instrumentos

Objetivos específicos	Ejes de análisis	Técnicas	Instrumentos
Indagar sobre la influencia del arte en los procesos de socialización de jóvenes en el sector de Tiguaque en la ciudad de Bogotá.	-Procesos de socialización juveniles en Tiguaque. -Sectores periféricos y populares -Procesos y actividades artísticas. El arte en procesos de socialización -Dinámicas familiares: relaciones, tiempo	Observación participante Entrevista semiestructurada	

	compartido, roles, vínculos con padres, madres, cuidadores en Tiguaque - Maternidad, paternidad y crianza en Tiguaque.		
Conocer las percepciones de los integrantes de algunas familias sobre los procesos artísticos juveniles en la dinámica juvenil y su involucramiento con ellos.	-Experiencia previa en relación con el arte -Tipos de creencias y percepciones asociadas a lo artístico o al arte -Tipo de involucramiento en procesos artísticos juveniles		-Guía de observación -Diario de campo -Guía de preguntas para entrevista semiestructurada.
Identificar la afectación o impactos que las familias asocian a las experiencias artísticas sobre el proyecto de vida de las y los jóvenes.	-Proyectos de vida juvenil -Impactos del arte en los proyectos de vida juvenil	-Observación participante -Entrevistas semiestructuradas -Visitas a las familias	

Elaboración propia

3.2 Población participante en la investigación

Metodológicamente, fue importante para el desarrollo de la investigación la experiencia previa con el lugar de vivienda de las personas involucradas y la posibilidad de visitar con frecuencia el sector de Tiguaque, UPZ 52 La Flora en la Localidad de Usme, lugar en el cual se buscó identificar familias con jóvenes que tuvieran las siguientes características:

- Exploración del arte en su comunidad.
- Continuación de su proceso de formación en el ámbito comunitario/artístico por su propia cuenta en educación formal y no formal.
- Reconocimiento como parte de su proyecto de vida, la labor social y comunitaria a través del arte.
- Su propia experiencia de aproximación al arte como influencia para replicarla en otros procesos comunitarios.

Con base en los anteriores criterios, se decidió trabajar con tres familias cuyas hijas e hijos participan o participaron en procesos comunitarios y artísticos, con edades entre los 17 y 26 años, con diferentes niveles de escolaridad (o sin escolarización). Éstas viven en la UPZ 52 La Flora en el sector conocido como Tiguaque. Algunas viven en arriendo y otras han ido autoconstruyendo sus propias casas. Las madres y padres tienen diversos trabajos

como prestar servicios a casas, celaduría, construcción, ventas informales, trabajo en su propio hogar, trabajos comunitarios (cuidar niñas y niños, hacer mantenimiento al acueducto), trabajos en tiendas y otro tipo de actividades como toderas o toderos (denominación asociada al “rebusque” de la sobrevivencia por distintos medios).

Se realizaron tres entrevistas en total, una por cada familia y en ellas se entrevistaron a un total de ocho personas, tres madres y cinco hijas/hijos, como se presenta en la siguiente tabla:

Tabla 3.2: Características sociodemográficas de madres, hijas/os entrevistadas/os

Entrevistas	Entrevistada/o	Parentesco	Edad	Ocupación
Familia Barreto	Rosa	Madre	46	Trabajadora independiente – Oficios varios
	Jheber Dayana	Hija	22	Parkourera ²
Familia García	Marcela	Madre	41	Trabajadora independiente – Oficios varios
	Katherine	Hija	21	Estudiante/Trabajadora independiente
	Justine	Hija	17	Estudiante
	David	Hijo/Tío	25	Estudiante y promotor de lectura
Familia Garzón	Gloria	Madre	42	Trabajadora en casa
	Angie	Hija	18	Estudiante y cirquera

Elaboración propia

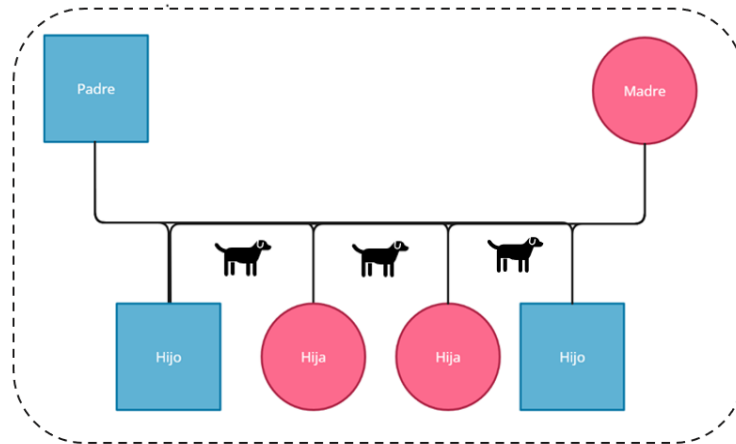
Aunque en la caracterización de familias no se hizo énfasis en alguna tipología en particular, se identifica la existencia de una familia nuclear donde madre y padre conviven con sus hijas e hijos y dos familias extensas que viven con abuelas o abuelos, tías o tíos en la misma casa. Aunque en la aplicación de las entrevistas se pretendía entrevistar a la mayor cantidad de integrantes de las familias, pero resultaron participando principalmente las madres. La no participación de los padres se aducía primordialmente por sus trabajos y rol de proveedores, por lo tanto, su presencia en la casa no es tan frecuente y se evidenció en su ausencia al momento de realizar las entrevistas.

A partir de los encuentros que se sostuvieron, se construyeron los siguientes genogramas que permitieron registrar, relacionar y exponer categorías de información del sistema familiar, encontrando algunas constantes. Por ejemplo, en todas las familias hay matrimonio entre padre y madre, hay convivencia en el mismo hogar, hijas e hijos son de la misma pareja y se consideran como integrantes a las mascotas. Lo que implica similitud

² Persona que practica el parkour o deporte que consiste en sortear lo más rápido y ágilmente posibles obstáculos de la vía urbana o de la naturaleza sin más ayuda que la del cuerpo.

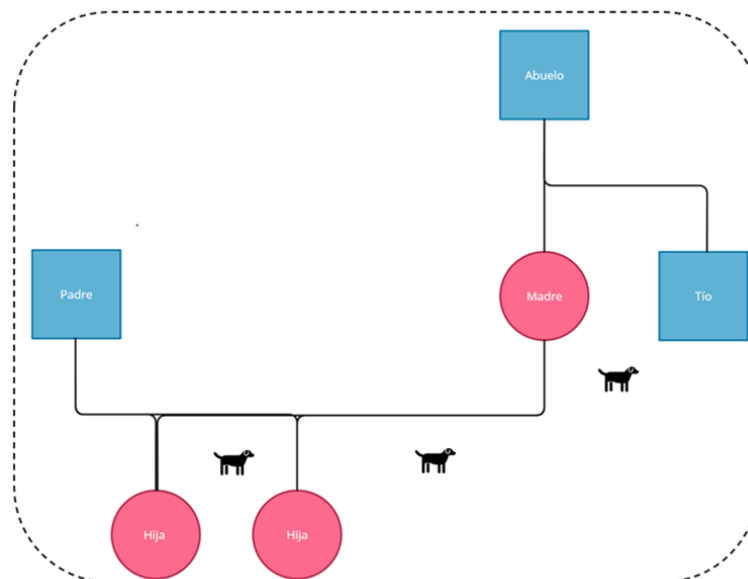
en la composición y relacionamiento familiar, que más adelante se contrastará con el análisis de los resultados.

Imagen 3.1: Genograma Familia Barreto



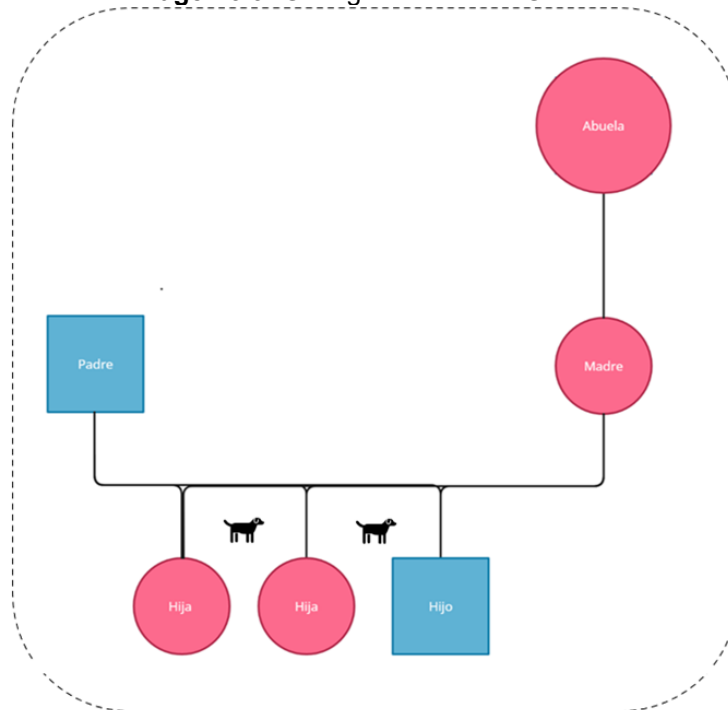
Nota. Elaboración propia

Imagen 3.2: Genograma Familia García



Nota. Elaboración propia

Imagen 3.3: Genograma Familia Garzón



Nota. Elaboración propia

Es importante mencionar que a cada una de las familias que participaron y fueron entrevistadas, se les informó sobre el proceso de investigación como se verá en el siguiente apartado, comunicando con claridad sobre los propósitos de las entrevistas y a partir de esto confirmaron su consentimiento para las grabaciones.

3.3 Momentos metodológicos de la investigación

A continuación, se presentan las principales fases o momentos a partir de los cuales se desarrolló la presente investigación.

3.3.1 Inmersión en la dinámica como investigadora

Para el desarrollo de esta investigación se partió del conocimiento contextual del territorio y se complementó con un acercamiento a la problemática a partir de la documentación existente. Para lo anterior, se participó en las actividades que se estaban desarrollando en el territorio como la ejecución de proyectos, la organización de festivales, la red comunitaria de huertas, entre otros. Sin embargo, para este momento se adoptó más desde un rol de investigadora, lo que conlleva a un afinamiento en la mirada, observación y recolección de

información, teniendo en cuenta los objetivos de la investigación. Percibiendo las situaciones y momentos en el territorio con una postura analítica y crítica frente a los ejes de análisis propuestos.

En total se realizaron tres encuentros informales con cada una de las familias, con una conversación clara y precisa donde se presentó la iniciativa de investigación, se exploraron las ideas que tuvieron y surgieron en los espacios, y se programaron las entrevistas dentro del proceso investigativo. Esto con el propósito de lograr la articulación de los objetivos a alcanzar en el proyecto entre los diferentes actores implicados, generar las acciones dentro de la investigación, develar el contexto social en el que se desarrolla el proceso investigador y obtener información de las y los participantes sobre sus opiniones, percepciones, actitudes, experiencias, expectativas e incluso sus acciones con respecto a la investigación.

Así mismo se planteó la posibilidad de constituir un grupo investigador participativo con el fin de que se diera un espacio de lectura y análisis de algunas categorías de interés en la investigación, de manera que aportaran a resultados preliminares. Sin embargo, esto no fue posible por las razones expuestas en el apartado anterior, relacionadas con la pandemia del Covid-19.

3.3.2 Recolección y registro de información

Se realizaron tres entrevistas semiestructuradas durante las visitas a las viviendas de las familias. El trabajo en este momento de la investigación se dirigió a integrar todos los ámbitos y conjuntos de acción, articulando desde espacios comunes los objetivos del proyecto. Siendo necesario crear las condiciones para que se dieran procesos de reflexión y de recolección de información.

Técnicas

Para lo anterior se emplearon dos técnicas de investigación: la observación participante y las entrevistas semiestructuradas.

- **Observación Participante:** mediante la observación participante se intentó captar aquellos aspectos que son más significativos de cara al problema a investigar para recopilar los datos que se estiman significativos. Obtener

información sobre la población y, en lo concreto se pretendía sondear las pautas de socialización y dinámicas familiares (formas de relación e interacción, actividades, modos de organización, etc.).

- Entrevistas semiestructuradas: Con las entrevistas se buscó registrar y recoger posicionamientos discursivos de primera fuente, permitiendo elaborar preguntas con opción de argumentación, de desarrollo y de razonamiento, así como profundizar en las narraciones y en los significados de las familias involucrados en el tema de la socialización y el arte sobre el que se plantea la investigación.

Instrumentos

Las anteriores técnicas se llevaron a cabo por medio de tres tipos de instrumentos: el diario de campo, la guía de preguntas para las entrevistas y el registro visual y auditivo.

- Diario de Campo: forma de registro libre y general respecto a todo el proceso de investigación. Se consideró como un instrumento indispensable para registrar la información día a día de las actividades y acciones de la práctica investigativa, describiendo y narrando los hechos o fenómenos observados, e incluyendo también las reflexiones propias que iban surgiendo en la investigadora.
- Guía de preguntas para entrevista: tratándose de entrevista semiestructurada se construyó el listado de preguntas a formular ordenadas y abiertas. El objetivo de esta guía fue la flexibilidad y adaptabilidad a la situación específica de cada familia, uno de los presupuestos del criterio cualitativo.
- Registro visual y auditivo de las entrevistas semiestructuradas.

3.3.3 Análisis de la información

De acuerdo con la recolección de información primaria a través de las entrevistas semiestructuradas, se decidió realizar el tratamiento de la información mediante un análisis de contenido, ya que es un método de investigación cualitativa que se utiliza para analizar y extraer información en datos textuales, en este caso las transcripciones de las entrevistas semiestructuradas. El proceso de análisis de contenido implica varios momentos, que

incluyen la transcripción de las entrevistas, la familiarización con los contenidos, la identificación de patrones y temas, la codificación de los datos y el análisis y síntesis de los resultados. Los cuales se describirán en los siguientes apartados.

Preparación de los datos

En este momento de organización y procesamiento de la información recogida, se realizó la respectiva transcripción, donde se tuvo cuidado de no tener fugas en elementos de los discursos que pudieran ser representativos y objeto de análisis, prestando atención al detalle para asegurar la precisión de los datos y posterior análisis. A continuación, se describe el proceso general que se hizo para lograr la transcripción:

- Grabación: cada una de las entrevistas fue grabada, ya que esto aseguraba que todo lo que se dijo durante las entrevistas se registrara correctamente.
- Revisión preliminar: antes de comenzar la transcripción, se revisó cada grabación completa para familiarizarse con el contenido y la calidad del audio.
- Transcripción: con el ánimo de facilitar el registro de los textos se generó una plantilla, donde se identificaban a los interlocutores y se contaba con un cabezote con la información de cada entrevista. Además de registrar las intervenciones de manera inequívoca, se tuvieron en cuenta detalles importantes, como risas, pausas y gestos, para proporcionar un contexto más completo y preciso.
- Revisión y edición de la transcripción: se revisaron las transcripciones, escuchando las grabaciones y paralelamente leyendo los textos para familiarizarse con los contenidos obtenidos y asegurar que se hubiera capturado toda la información importante de la entrevista.

Tratamiento de su contenido

En este momento se realizó un proceso de categorización, donde se fueron retroalimentando elementos analíticos e interpretativos, a partir de la lectura e identificación de patrones de información brindadas por cada una de las entrevistas. Para lo anterior se tuvieron en cuenta los ejes de análisis de los tres objetivos específicos de la investigación que se observan en la Tabla 3.1, dado que en la guía de la entrevista se contempló un

conjunto de temas que justamente pretendían recabar información que permitiera responder a estos objetivos. Esta fase contó con dos momentos: la codificación y la identificación de categorías.

- Codificación: se procedió a categorizar los segmentos en diferentes grupos de información, mediante una codificación por colores resaltados en el texto que respondían a cada uno de los ejes de análisis y comentarios que se fueron insertando en las transcripciones. Lo que permitió entrever mejores patrones de información e ideas principales en las respuestas dadas por las personas entrevistadas.
- Identificación de categorías: se agruparon los segmentos que tratan sobre los ejes temáticos de los objetivos. Las cuales se fueron reconociendo desde la revisión documental, el planteamiento del problema y otras que fueron emergiendo en el mismo proceso de conexión y análisis (categorías emergentes).
- Interpretación y análisis: las categorías analíticas fueron interpretadas a partir de mapas mentales y diagramas, examinando los hallazgos relevantes en las entrevistas a la luz del marco teórico construido.

3.3.4 Elaboración del informe de investigación y socialización con la población

Se trata de un momento clave en el cual además de haber escrito el presente documento se buscarán formas creativas de socializar el resultado de la investigación tanto con la población participante como en otros espacios. Este momento corresponde a dos tipos de acciones:

- “La universidad va al barrio”. Se buscará el espacio en el sector de Tiguaque para hacer la presentación de la tesis de manera creativa y garantizando la asistencia de las familias participantes y comunidad interesada.
- “El barrio va a la universidad”. Posiblemente se realizará la invitación a las familias que deseen asistir a la sustentación de la tesis en la universidad.

3.4 Reflexiones a partir de la experiencia de formación en la Maestría en Trabajo Social

El Trabajo Social como disciplina y profesión siempre tuvo un especial interés por parte de la autora, llegando a ser una posibilidad la doble titulación con Psicología durante su etapa estudiantil. Aunque esto no se dio, la realización del posgrado en Trabajo Social, permitió complementar y fortalecer la experticia del trabajo con las comunidades, proporcionando una comprensión más profunda sobre las complejas estructuras políticas, económicas y culturales que impactan en la vida cotidiana de estas mismas. En este sentido, la Maestría ha aportado significativamente al que hacer profesional, especialmente gracias a las cátedras impartidas por personas expertas en los fenómenos sociales complejos y subjetivos a través del estudio de las familias. El Trabajo Social, como disciplina centrada en el impulso del cambio social y la justicia como uno de los horizontes de transformación, aportó una perspectiva primordial al que hacer en la investigación, enfatizando la importancia de la voz y la experiencia de las familias en contextos periféricos y populares.

Dada la complejidad de los contextos, durante el proceso de recolección de la información en las entrevistas con las familias, la autora debió recurrir a espacios de contención facilitados por su profesión de base: la Psicología; la cual se vio reforzada por el Trabajo Social en tanto este se enfoca en las personas, lo que permite así mismo desarrollar relaciones de confianza y respeto con las comunidades, un aspecto clave teniendo en cuenta la experiencia previa de varios años de la autora en el ejercicio comunitario en el sector de Tiguaque. La sensibilidad al contexto que enfatiza la importancia de la experiencia y lo práctico, generó reflexiones y contribuciones a la presente investigación de corte cualitativo.

En el reciente artículo de Bermúdez y Rodríguez (2023) titulado “Entre epistemologías tradicionales y epistemologías emergentes: Una reflexión sobre la construcción de conocimiento en Trabajo Social desde debates feministas”, se vislumbran elementos claves presentes en la investigación en relación con la fundamentación del Trabajo Social en las epistemologías feministas y de la experiencia, donde se exalta la construcción colectiva del conocimiento de manera contextualizada, atravesada por la misma experiencia y el que hacer, generando transformaciones a nivel personal, social, cultural y político. Esto se hizo visible en las realidades de cada una de las madres entrevistadas, con

quienes se fueron hilando sus historias y develando elementos como su ser niña, su ser mujer, su ser madre, su ser en familia y lo que han ido construyendo en su vida, más allá de corresponder a los cánones y estereotipos impuestos socioculturalmente.

Es preciso entonces extender agradecimientos a la Maestría y a las maestras en cada una de las clases, asesorías y simposios, que propiciaron retos y apuestas de construcción de conocimiento desde el Trabajo Social y el estudio de las familias, con grandes desafíos y tensiones en el ejercicio investigativo. Se procurará seguir adelante con estas bases y principios en la trayectoria profesional y personal como parte activa de la transformación desde la subalternidad.

Capítulo 4. “Ese cambio que empieza desde los barrios, desde la casa de uno”: Contexto

*“Que viene surcando el río
y viene cortando el viento,
la gente del monte,
mujeres, hombres y críos...
De aquí pa’riba esta tierra es nuestra”
Canción “El Tigre” de Edson Velandia*

Imagen 4.1: Mural realizado por niñas, niños y jóvenes en el barrio Villa Diana.



Nota. Archivo personal

La presente investigación se origina en el contexto de la UPZ 52 La Flora en la que se encuentra ubicado Tiguaque³, en la localidad de Usme, uno de los sectores de la ciudad donde la población infantil y juvenil se ve atravesada por varias dinámicas de adversidad, por ejemplo, el estar expuesta a diversas violencias como la intrafamiliar, física, sexual y psicológica. Ante la falta de oportunidades en desarrollo educativo, artístico y deportivo en el tiempo libre, las y los jóvenes, niñas y niños resultan involucradas e involucrados en actividades de riesgo como la conformación de pandillas barriales, el hurto, el microtráfico, el vandalismo, la guerra de pandillas, la limpieza social, y hasta el enlistamiento en grupos criminales al margen de la ley. Algunas consecuencias adicionales son la drogadicción, la desintegración familiar, el embarazo temprano y la habitabilidad de calle.

Ante este panorama, en los últimos años diferentes iniciativas lideradas por ONG, sectores universitarios, colectivos barriales, organizaciones políticas, comunitarias, artísticas y populares han dirigido la atención en la formación y ocupación del tiempo libre de las niñas,

³ Tiguaque, en la localidad de Usme, es un barrio ubicado sobre los cerros sur orientales de Bogotá. Administrativamente pertenece a la UPZ 52 La Flora junto con otros diecisiete barrios, entre ellos; Juan José Rondón, Villa Rosita, Villa Diana, San Pedro, Arrayanes y Violetas. Sin embargo, este conjunto de barrios generalmente es reconocido por los habitantes como el sector de Tiguaque, parte alta de la localidad de Usme.

niños y jóvenes, apostándole a la construcción de un territorio y comunidad diferente, donde el rotulo de peligroso, conflictivo y delincencial ya no sean sus principales características. Así, diversas apuestas de procesos artísticos, culturales y deportivos propias de gestores y gestoras culturales que viven en el territorio, han surgido como propuestas pertinentes de ser analizadas para el desarrollo y formulación de programas que brinden a las niñas, niños y jóvenes, y en general a las familias de la comunidad, alternativas a las actividades conflictivas previamente mencionadas.

Este sector popular y periférico de la ciudad es uno de los últimos barrios de Bogotá en la salida por la antigua Vía al Llano y por sus formas de asentamiento, que son similares a los de otros barrios de origen informal, donde la comunidad ha construido sus propias casas, se han organizado para abastecer el agua y la energía eléctrica, así como para abrir y construir sus calles. En Tiguaque han sido variadas las propuestas comunitarias y artísticas que a lo largo de los últimos 15 años se han ido posicionando desde el circo, los malabares, los zancos, el teatro, el cuidado ambiental con las huertas comunitarias, las artes plásticas, la fotografía, el grafiti, la música, el parkour y muchas otras expresiones del arte popular, en contraposición al arte elitizado y de estratos sociales altos.

En cuanto a servicios públicos, el sector cuenta con acceso a servicios básicos como agua potable, electricidad y alcantarillado. Sin embargo, debido a su ubicación en una zona de transición entre lo rural y lo urbano, algunas áreas tienen limitaciones en cuanto a la calidad y cobertura de estos servicios. El estado y dotación de las viviendas varían considerablemente. En algunas partes, se pueden encontrar viviendas rurales tradicionales, con materiales de construcción locales y techos de tejas. En cambio, en otras áreas, se pueden encontrar viviendas más modernas y urbanizadas, con acceso a servicios básicos y mayores comodidades.

Con respecto a la presencia institucional, este sector cuenta con la presencia ocasional de entidades distritales que trabajan en la prestación de servicios por ejemplo Secretaría de Salud y Secretaría de Integración Social, donde se hace necesario el desarrollo de proyectos de mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes, con una mayor coordinación y colaboración entre las instituciones para abordar los desafíos específicos de este sector de la ciudad.

A pesar de que la historia de estos barrios estuvo marcada por procesos organizativos que demandaron calidad y cubrimiento de servicios públicos, actualmente estos procesos no se encuentran tan activos. Las formas organizativas son lideradas en la actualidad por colectivos y organizaciones juveniles, que hacen presencia en el territorio, dando respuesta a las necesidades de niñas, niños y jóvenes. Especialmente en la última década se han generado una serie de diálogos intergeneracionales entre quienes forjaron los movimientos sociales en el sector en los años 80 y 90, con una nueva generación de gestores culturales y finalmente con las y los participantes más jóvenes que, al ir explorando en estas áreas, han continuado un proceso de formación en las artes y con intereses en la pertenencia a procesos sociales, culturales y comunitarios.

El propósito e interés investigativo se origina desde la experiencia previa de la autora acompañando y siendo parte de algunos de estos procesos artísticos, culturales, comunitarios y deportivos en el sector de Tiguaque, Usme, especialmente siendo integrante de la Olla Artística. Esta colectiva que hace presencia en la Flora busca ser un espacio para la creación artística y la restauración ecológica del territorio, por medio de la siembra de alimentos, plantas nativas e ideas comunitarias a través de expresiones culturales diversas y de manifestaciones del arte barrial y popular. Por medio de mingas y encuentros la colectiva le apuesta a que la comunidad vaya apropiándose de las transformaciones de su territorio tejiendo lazos solidarios que alimentan la Olla común de artes e ideas. Desde La Olla Artística se han recorrido de diferentes maneras y a distintos ritmos, el territorio a los pies del páramo de Cruz Verde, caminando en conjunto con las infancias, juventudes y las memorias vivas de sus habitantes.

El acompañamiento de la autora se ha dirigido a visibilizar y generar estrategias que permitan trabajar desde diferentes espacios de encuentro (talleres), el aprendizaje y reconocimiento del cuerpo como primer territorio donde se interviene, se siente y se transforman las subjetividades. Lo anterior se hace urgente e indispensable, ya que dadas las condiciones sociales en que se desenvuelven las niñas, niños, jóvenes y familias del sector, como actores sociales están expuestas cotidianamente a hechos de violencia y precariedad, donde la sensibilidad corporal y emocional no son la prioridad. También se ha promovido el agenciamiento de las y los participantes en estos procesos, con énfasis en sus interacciones intrapersonales e interpersonales, ya sea en la familia, en el colegio, en la comunidad, en el barrio, en la apropiación del territorio, el uso del tiempo libre y la educación cultural. Además, se han abordado otras problemáticas como el manejo de

sustancias psicoactivas, que configuran el contexto complejo en que se narra la cotidianidad de estos niños, niñas, jóvenes y sus familias.

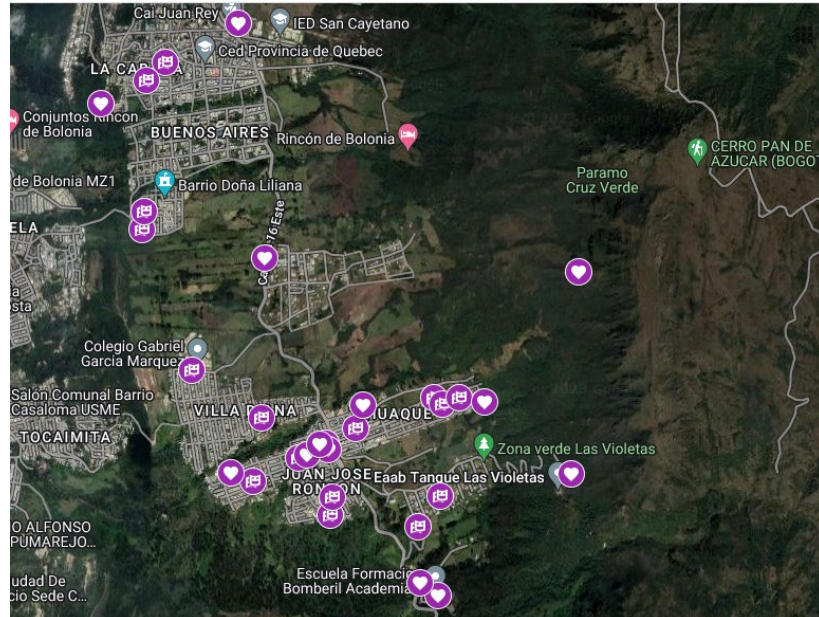
Algunos jóvenes participantes de los procesos comunitarios y artísticos en este sector de la ciudad han ido reconociendo como parte de su proyecto de vida la labor social, cultural y comunitaria a través del arte. Aunque son jóvenes que crecieron en un sector popular y periférico, que se puede reconocer como adverso o vulnerable, el arte les ha dado la oportunidad de involucrarse en estos espacios alternativos comunitarios y artísticos que, como se encontró en la revisión documental, tienen gran potencial de transformación social. Así mismo, no se puede dejar de tener en cuenta el relacionamiento familiar, puesto que las percepciones de sus familias frente al involucramiento en estos procesos son muy variadas, desde el recibimiento pleno de las mismas hasta el cuestionamiento y desconfianza al por qué y para qué el arte en su familia y contexto. Aun así, las y los jóvenes continúan con el desarrollo de diferentes habilidades que han ido especializando y forjado como proyecto de vida, a través de una formación empírica, de metodologías de educación popular y/o también en la educación formal, pues hay quienes tienen el sueño de vivir y transformar desde el arte.

Este sector de la ciudad también ha llamado la atención de intereses investigativos, académicos y programas de diferentes ramas de todas las áreas, especialmente las ciencias sociales, ya sea por su historia, caracterización social, ambiental o el carácter comunitario, artístico y cultural que se ha desarrollado en los últimos 15 años. Uno de ellos es Prosofi, un programa social de la Pontificia Universidad Javeriana, el cual ha venido acompañando a la UPZ 52 La Flora desde hace 3 años con el objetivo de dinamizar el desarrollo integral de las comunidades. Como parte de su proceso investigativo Prosofi realizó una cartografía social en conjunto con la Mesa Territorial y habitantes del sector, apuntándole a una representación gráfica que posibilitara el ámbito comunicativo y de apropiación del territorio (Imagen 4.2). Aunque en la imagen se seleccionaron únicamente la referenciación de los espacios culturales y de identidad de los diferentes barrios de la UPZ, la cartografía se compone de seis categorías:

1. Educación
2. Salud
3. Vida Digna (referente al acceso a la tierra y servicios públicos)

4. Ambiente
5. Cultura
6. Referentes geográficos.

Imagen 4.2. Mapa cartográfico Espacios Culturales UPZ 52 La Flora. 2.



Nota. Prosofi, 2022.

Así mismo, el territorio ha sido base para reflexiones académicas y pedagógicas que proponen la educación no formal y espacios de formación comunitarios como alternativas de aprendizaje que contribuyen al crecimiento personal en conjunto con la comunidad, fortaleciendo lo colectivo popular y transformador. Es el caso de la investigación de Katerin Torres (2022), resultado de su tesis de pregrado en Licenciatura en Educación Comunitaria de la Universidad Pedagógica Nacional, titulada “El arte circense como herramienta pedagógica y de transformación social en el circo social desde la Asociación Circopata”.

Circopata es una agrupación de formación en técnicas circenses que enseña de manera comunitaria y participativa en el barrio Villa Diana, apoyando espacios comunitarios sociales que aportan al tejido social que se ha ido entrelazando en el sector de Tiguaque. Katerin Torres, participante e integrante, reconoce a lo largo de su trabajo de investigación que su elección de carrera profesional estuvo influenciada por estar vinculada en este tipo de procesos de arte barrial. Y como ella, varios jóvenes del sector han participado de

Circopata y la Ecocasa SurOriente, otra apuesta comunitaria y artística que aunque no está activa, está presentes en el discernimiento y análisis de la presente investigación ya que las hijas y los hijos de las familias entrevistadas han participado de ambos espacios. Otros trabajos de tesis basados en el territorio que vale la pena mencionar son:

- Relaciones “rur urbanas”, un escenario para repensar el proceso de desarrollo de las ciudades colombianas. Estrategia de intervención en el borde sur oriental de Bogotá (UPZ La Flora-Los Libertadores). Una tesis de pregrado en arquitectura de la Pontificia Universidad Javeriana, de Uriel Chavez (2012)
- Red de equipamientos complementarios Eco barrio Villa Rosita. Tesis de pregrado en arquitectura de la Universidad Piloto de Colombia, escrita por Andrés Bermúdez y Víctor Herrera (2015)
- Lucha por el agua en Tiguaque, 1984-2001: organización colectiva, Festival del Agua y reinados al suroriente de Bogotá. Una tesis de la Universidad Nacional de Colombia, escrita por Santiago González (2014).
- Propuesta de educación ambiental para la gestión del territorio: “Hilando fino para tejer redes de proyectos ambientales en la UPZ La Flora y el Agroparque Los Soches” Localidad de Usme-Estudio de caso. Una tesis de la maestría en Gestión Ambiental de la Pontificia Universidad Javeriana, escrita por Amanda del Rosario Sanchez (2019).
- Análisis de situación ambiental en salud en la localidad de Usme UPZ 52 barrio las Violetas durante el periodo 2015-2016. Una tesis de la maestría en Salud Pública de la Universidad Santo Tomas, escrita por Yixel Córdoba y Diana Vásquez (2020).
- La gente del agua. Una reconstrucción de los vínculos comunitarios tejidos en torno a la construcción de los barrios altos de Usme. Una tesis de la Universidad Nacional de Colombia, escrita por Valdes y Toncon (2021).
- Centro cultural educativo Juan Rey, Bogotá: la permeabilidad espacial como estrategia del recorrido arquitectónico en busca de la conexión entre el paisaje y el edificio. Una tesis de pregrado en arquitectura de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, escrita por Adriana Rangel (2020).

- Ecobarrio La Cabaña Renacer: una alternativa resiliente en asentamiento de origen informal ante el cambio climático. Una tesis de pregrado en arquitectura de la Universidad La Gran Colombia, escrita por Leidy Manrique y Germán Mogollón (2022).

Para la construcción de este capítulo también se rastrearon algunos artículos de revista que abordan problemáticas relacionadas con el territorio, como:

- De la autogestión comunitaria a lo sentipensante, de Carlos Rojas (2016), publicado en la Revista de Sociología y Antropología, de la Universidad de Caldas.
- La UPZ: La Flora: relatos de historias y memorias, de Leonardo Devia (2022), publicado en la revista Educación y Ciudad, del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico.

La mayoría de estos trabajos están interesados en dilucidar desde lo social y ambiental lo que ha caracterizado históricamente las luchas en el territorio y como se entreteje actualmente con lo que está sucediendo en la UPZ 52 La Flora. Sin embargo, se encontró que en estos trabajos escasamente se nombran las familias, así como su relación con los procesos artísticos, aunque se habla de la comunidad, no se menciona propiamente la familia como agente social de procesos comunitarios y artísticos en Tiguaque.

En las entrevistas aplicadas en la presente investigación se preguntó a las familias sobre su llegada al territorio. Algunas de ellas nombran eventos, otras relacionan las historias con las que son mencionadas en gran parte de los trabajos investigativos anteriores, también recuerdan los festivales del agua que se realizaron para juntar recursos y cubrir el montaje del acueducto comunitario. Varias hacen referencia a que sus familias fueron de las primeras en habitar el sector:

Esto era solo monte, no había casi casas y llegamos como tal a este lote donde está la casa... Y todavía hay gente viviendo por acá desde esa época. (Gloria Garzón)

Las familias también relacionan esos primeros recuerdos con el frío paramero y la autoconstrucción como una de sus principales características:

Yo vine acá e hice el rancho, compré todo y nos vinimos y nos pasamos para acá, eso sí me tocó durísimo, en ese tiempo llovía todos los días. Esos eran ranchitos, sólo ranchitos... Yo ya en ese momento, quería era culminar con este, que era como lo más difícil que son las bases... el año pasado en octubre, aprovechando que mi hijo Dilan, que está en el ejército, estaba acá, entonces los puse a trabajar, y nos faltaba esta base de aquí y junto con la zapata y esto, y bueno eso ya lo había hecho él, pero eso, era excavar y excavar y tener todo eso. (Rosa Barreto)

La autoconstrucción es un tema de interés, especialmente en estudios sobre desarrollo urbano y vivienda en Colombia. En algunos de ellos se ha analizado cómo la autoconstrucción ha proliferado en los sectores periféricos de Bogotá como una estrategia común para hacer frente a la falta de acceso a la vivienda formal, lo que ha llevado a la precariedad urbana y la falta de servicios básicos. Sin embargo, también ha sido la oportunidad para la juntanza comunitaria en pro de la consecución de servicios como el agua o la electricidad.

Sobre esto, vale la pena resaltar que varios de los trabajos de grado realizados en el sector de Tiguaque y mencionados anteriormente han sido investigaciones de arquitectura. En ellos los autores han posicionado a los Ecobarrios como alternativa de habitabilidad, dadas las características ambientales con las que cuentan los barrios de la UPZ 52. Estos Ecobarrios, se han visto estancados por la planeación administrativa distrital que no viabiliza una visión más ambientalmente sostenible donde se proteja la estructura ecológica de la ciudad, en este caso el borde con el Páramo Cruz Verde.

Por otro lado, en los relatos de las familias se narran procesos de desplazamiento desde otras regiones de Colombia hacia Bogotá, como el trayecto de la familia García para llegar a Tiguaque, que se caracterizó por buscar un territorio con características de ruralidad similares al lugar de donde venían, donde poder cultivar y tener animales. Marcela García comparte sobre la llegada y sus recuerdos sobre cómo era el sector:

Hubo un tiempo donde les tocó someterse mucho a la ciudad por el trabajo y demás. Pero entonces cuando él vio la oportunidad se vino a esto que él decía que era el culo del mundo, era frío y todo pero que era campo. Pues yo recuerdo que estaba la casa de mi suegra, la casa de mi tía, la de mi mamá, que era ahí cerquita la de Doña Elsa, y no había más casas, eran tres en la cuadra, no más y todo esto era

monte, incluso aquí a orillas de la carretera había muchos árboles y mucho más grandes, que ya los han ido tumbando y se están perdiendo, y lo que es de la cuadra hacia arriba, que también ahorita hay muchas casitas, eso también era solo monte, y pues nosotros aprovechábamos los cartones para tirarnos de ahí para abajo, con las botas de caucho corriendo en el frío, porque esto era frío, o sea, esto era todo el día nublado, aquí no hacía sol. (Marcela García)

Estas referencias a Tiguaque como un lugar frío, lluvioso, de neblina, húmedo y paramuno, igualmente están muy presentes en el trabajo adelantado por los sociólogos Valdes y Toncon (2021) en su tesis “La gente del agua. Una reconstrucción de los vínculos comunitarios tejidos en torno a la construcción de los barrios altos de Usme”. Los autores retoman diferentes elementos de análisis en torno a los ejes narrativos del agua y la vivienda, buscando evidenciar los tejidos comunitarios que se han entrelazado alrededor del agua, la cual se vuelve paisaje en la cotidianidad de las familias que viven en este sector de la ciudad, influyendo en sus formas de vestir, en los encuentros y los momentos de habitabilidad del espacio público y privado.

No obstante, más allá de pensar lo periférico y popular en términos de segregación social, las familias entrevistadas lo comprenden como una decisión, prioridad y opción para vivir:

Nosotros acá somos del territorio, mi papá trabajó en la cervecería, en la Alemana y, todos nacimos acá. Incluso ahorita cuando estuvimos en el proceso de la compra de la casita ya nuestra, mi mamá era como que “compren en otro lado ¡Ay bájense de esa loma!”, pero para mí esta loma es lo más lindo que existe, yo les decía a los de Ainjaa [batucada], porque ellos en diciembre vinieron y me decían “Marce tú vives muy lejos” y yo les decía “lejos para ustedes, para mí es mi territorio y yo amo vivir acá, ustedes no saben qué es despertarse mirar hacia abajo y mirar todos los días monte o mirar para arriba y ver la montaña”, esto es lo de nosotros y prácticamente toda la vida entonces ya estamos acá. (Marcela García)

Como se observa, las familias aducen a una reivindicación del territorio desde la apropiación y una apuesta por vivirlo, no con resignación sino con gusto de poder habitar un lugar caracterizado desde lo ambiental y natural, en contraste con lo urbano lleno de cemento y contaminación. Aunque las familias muestran acuerdo frente a sus vivencias

iniciales en el sector y cómo la presión urbanística ha generado cambios en su entorno, evidencian que para estas sigue siendo prioridad habitar en este sector “rur urbano”⁴.

Actualmente, desde la experiencia personal de la autora se continúa trabajando con La Olla Artística desde las reivindicaciones culturales, artísticas y ambientales del territorio tiguaqueño, trabajando en la Huerta del Agua con niñas, niños, jóvenes y adultos sobre temas de soberanía alimentaria, arte comunitario, realización audiovisual, y caminatas ecológicas. Todo esto con el sueño de poder construir una sede con infraestructura física que facilite las prácticas y talleres que se vienen realizando desde la autogestión. Después de haber pasado por procesos como la Red Juvenil La Flora, el Domo de Villa Rosita y La Ecocasa Suroriente. Como también aún apostándole a algunos juntas comunitarios que continúan activos en este y otros territorios surorientales como lo es la Bienal de Arte Comunitario, Las Fuchas y el Círculo de mujeres del Alto Fucha.

⁴ El término hace referencia a áreas o zonas que presentan una mezcla de características y dinámicas típicas tanto del ámbito rural como del ámbito urbano. Refleja la interacción y la convergencia de la vida y la cultura rural con las complejidades y demandas de la vida urbana.

Capítulo 5. “Empezó el tránsito de lo negro a lo colorido”. Influencia del arte en los procesos de socialización

*“Que daría la vida misma
por tener otro color.
Que daría la vida misma
por tener otro color.
Y yo cantando espero
que la vida cambie su color.
Y yo cantando espero
que la vida cambie su color”
Canción “Colores” de Ampersan*

Imagen 5.1: Comparsa en el marco del Festival El Canto del Frailejón.



Nota. Archivo personal

Pensar el arte como un referente de socialización sugiere la posibilidad de que el arte, así como los medios de comunicación, las amistades o la escuela, también genera una influencia en la transmisión de valores y roles socioculturales. Con la presente investigación más que agente socializador, se pretende repensar el arte como un referente que puede estar permeado por su función educativa y social, y que además posee

prácticas que influyen de manera particular a las familias de quienes se acercan a cualquier tipo de práctica artística.

Partiendo de lo anterior, este capítulo se orienta a analizar en primera medida las maternidades y paternidades, ya que durante las entrevistas al indagar por las prácticas de socialización y de crianza, se hicieron relevantes las experiencias y ejercicios de la maternidad y paternidad en cada una de las familias, lo que también fue reflejando las dinámicas familiares que se desarrollaban al interior. Para lograr entrar a analizar los procesos de socialización y específicamente el arte en procesos de socialización juveniles en Tiguaque.

Este apartado se estructura de la siguiente manera: ejercicios de maternidad y paternidad, dinámicas familiares, siendo éstas transversales a los procesos de socialización como se presentará a continuación en cada una de las secciones de este capítulo, terminando con las transformaciones relacionadas al arte en la socialización.

5.1 Maternidad y paternidad en Tiguaque

Durante la Maestría se contó con la amplia experiencia de la experta en maternidad y paternidad Yolanda Puyana, la cual tiene dentro de sus intereses investigativos la influencia de los aspectos culturales, sociales y políticos en las representaciones de ser mamá o papá en el contexto colombiano. La docente Puyana resalta también la importancia de establecer una comunicación efectiva y emocionalmente saludable entre padres, madres e hijas e hijos, el vínculo afectivo temprano, la necesidad de una crianza emocionalmente segura y cómo afecta la cultura y el contexto social en la crianza de las hijas y los hijos, teniendo presente que los patrones de socialización han ido cambiando en las generaciones.

Puyana realiza un importante aporte desde una perspectiva feminista a los análisis sobre los cambios en las maternidades y en las familias, señalando que existen desigualdades de género y estereotipos en la asignación de roles parentales. Lo anterior, fue un elemento clave al momento de sostener las entrevistas y las charlas informales, especialmente con las tres madres entrevistadas, ya que estos espacios también se convirtieron en la oportunidad de brindar información que podría llegar a ser de interés para las familias.

En estos casos también se procuró hablar de economía del cuidado y la oferta institucional para las mujeres cuidadoras de la ciudad:

No, si, créamelo que para mí hoy fue un alivio, porque bueno también me desahogué también con ustedes, hablé un rato con ustedes. (Rosa Barreto)

Ahora bien, para comprender los procesos de socialización en las familias entrevistadas fue importante reconocer los ejercicios de maternidad y paternidad, cada una desde su experiencia, por medio de los relatos sobre cómo ha sido materner y criar a sus hijas e hijos en Tiguaque. A pesar de que se procuró que en las entrevistas participaran los padres, no fue posible por sus horarios laborales y a su rol como proveedores, esto ha llevado a que estén constantemente ausentes por el trabajo, lo que ha derivado en prácticas de crianza distantes, especialmente en dos de las familias. De otra parte, en la tercera familia, los García, sí se percibe cercanía de parte del padre de familia en las prácticas de crianza, además de la presencia del abuelo materno, como referente también de parentalidad y cuidado. Al respecto, Marcela (hija entrevistada) compartió:

Mi papá nunca nos pegó, él cuando me pegaba era porque mi mamá le decía "mira qué hizo, qué no hizo", entonces él como que "bueno, eso es lo que tengo que hacer" y él iba y le pegaba a uno, pero digamos que no convencido. A David la única vez que le pegó fue por mi mamá: "es que David no sé qué" y él le pegó y como con tristeza. Incluso se reían de mi papá porque decían que él primero se dio el latigazo y después le pegó a David. Pero él siempre ha sido muy amoroso, el papá de él le pego mucho pero nunca quiso replicar los golpes de su infancia con los hijos. (Marcela García)

Con lo anterior, se reconoce que, al momento de criar a las hijas y los hijos, es un desafío el no repetir patrones de maltrato y abuso vividos en la infancia, siendo un propósito apuntar a desarrollar habilidades de crianza asertivas y afectivas. Esta es una experiencia familiar que muestra un cambio en las prácticas de crianza y paternidad marcadas por la violencia. Como lo denota el texto de Yolanda Puyana "La transición de los procesos de socialización" (1992), se toma la decisión de criar de manera amorosa y respetuosa, desafiando las normas tradicionales y optando por una crianza más afectiva. Esta transformación refleja una mayor conciencia sobre la importancia de criar a las hijas y los hijos de manera positiva y no violenta.

Esto puede incluir la implementación de límites claros, la utilización del refuerzo positivo en lugar del castigo y el modelado de comportamientos saludables y constructivos. Con respecto a esto Rosa (madre entrevistada) menciona de forma similar:

Por decirte a mis ocho años hasta los doce, aproximadamente como que me jubilé, porque a mí me pusieron fue a trabajar en casas de familias... Mi mamá en ese entonces no me dijo "estudie, haga algo", en ese tiempo la ley no hacía que ella me pusiera a estudiar, porque hubiera sido diferente, pero bueno... Si, eso fue lo que traté de hacer con mis hijos que yo quería con ellos ver algo diferente a conforme nuestras mamás nos criaron a nosotros... La parte que nunca me gustó, fue las reglas y eso, oiga que las cosas tengan que ser así, esas cosas para mi fueron terribles, no sé si fue porque tal vez por lo mismo tanto que yo sufrí en esas casas de familias siendo una niña y eso a mí me agobió hartoo... Por unas partes eso fue lo que yo traté de decirles a ellos a que sigan y aprendan a ser libres ustedes como personas pero también ser responsables. (Rosa Barreto)

Aquí se evidencia el interés por evitar perpetuar el ciclo de violencia intrafamiliar generacional, con un esfuerzo consciente por identificar patrones de comportamiento que pueden llevar al maltrato, reconociendo las consecuencias que eso tiene en la trayectoria de vida y el deseo de transformación de esos mandatos para los hijos e hijas, con prácticas de crianza flexibles y alternativas. Con este interés las familias buscan desarrollar habilidades no autoritarias, dirigidas a un acompañamiento parental afectivo y permisivo, influenciadas por la no repetición de antecedentes en las experiencias de crianza en la infancia de las madres. A la luz de los enfoques sobre la transformación de las prácticas parentales en Latinoamérica, Puyana, Mosquera, Serrato y Gómez (2001) y Lamus (1999) señalan que en la región ha habido cambios en las concepciones y prácticas de la maternidad y paternidad, donde algunos padres y madres buscan cuestionar y modificar las tradiciones y patrones de crianza heredados.

Según estudios realizados por autoras como Chejter y Laudano (2002), en muchos países de Latinoamérica, aún persisten desigualdades de género y barreras culturales que afectan la educación y desarrollo de las niñas. La incorporación temprana al trabajo en casas de familias, puede ser una consecuencia de estas desigualdades, lo que a su vez impacta en la posibilidad de acceder a una educación adecuada. Es así como Rosa expresa su deseo de que sus hijos vean algo diferente en su crianza y que sean libres

como personas, pero también responsables. Esta visión refleja una búsqueda de equilibrio entre la autonomía y la responsabilidad en la crianza, lo cual puede estar influenciado por su experiencia y su deseo de brindarles a sus hijos oportunidades y valores diferentes a los que ella tuvo.

Ahora bien, la maternidad es una experiencia que genera cambios profundos en la identidad y en las prácticas de la mujer, cambios que pueden afectar la forma en que la mujer cría a sus hijas e hijos y pueden influir en su enfoque de crianza (Cieza, 2019). Lo anterior se acentúa, cuando se tiene la experiencia de ser mamá joven, es el caso de Marcela y Rosa, quienes fueron madres a los 12 y 16 años, respectivamente, aunque en el caso de Marcela fue criando a su hermano que la reconoce como su mamá:

La primera persona que me enseñó a ser mamá a mí fue David porque mi mamá lo tuvo a él y se fue a trabajar y entonces me lo dejó a mí, él tenía tres meses y yo tenía 12 años... Entonces yo ya me acostumbré, yo ya sabía cuidar un bebé y yo siempre digo que de una y otra manera sin quererlo queriendo yo aprendí a ser mamá fue con él. (Marcela García)

Toda la vida fue mi mamá porque yo a mi mamá no la considero mi mamá y cuando el man [el cuñado] llegó yo pensaba que me iban a excluir, pero no, entonces ya me compraban los útiles, mi mamá me tuvo, pero Marcela es mi mamá real. (David García)

Dado que la autora, como investigadora, desconocía este reconocimiento de David hacia la hermana como la "mami", en la entrevista no se tenía contemplada su participación, sin embargo, fue un acierto que él participara porque tiene gran influencia en la familia como tío, como hijo y como un hermano mayor y menor. El hecho de criar a hermanas y hermanos menores es común en estos contextos, muchas veces condicionados por la situación económica donde madre y padre se ausentan grandes periodos de tiempo para conseguir el sustento, conllevando a prácticas maternas ejercidas especialmente por las niñas, dado los roles de género.

En relación con esto, Lagarde (1993) señala que las mujeres que son madres en la infancia lo son porque cumplen funciones y se relacionan de manera maternal con niñas y niños menores, quienes están a su cargo, en mayor o menor medida. En general sus hijas e hijos son sus hermanas o hermanos, primas o primos, o sus vecinas o vecinos, o pueden ser

también niñas o niños a quienes cuidan maternalmente como un trabajo. Estas madres ejercen un rol de maternidad, socialización y crianza porque resultan siendo las encargadas en la reproducción social, afectiva, intelectual y material del otra u otro, ocupando gran parte de tiempo en su propia vida y en la conformación de su identidad.

De manera que, aunque existen diversas maneras de concebir y entender la maternidad, en su mayoría coinciden en comprenderla como un sacrificio del tiempo de la vida personal y formativa. Es así como los roles de cuidado maternos están acentuados en los relatos, con consecuencias en sus trayectorias de vida, una de ellas el no finalizar sus estudios o pausarlos. Por ejemplo, Gloria hizo hasta noveno grado, y Rosa y Marcela quedaron con su primaria incompleta, aunque estas últimas decidieron retomar sus estudios y se graduaron de bachilleres recientemente:

Pues ahorita, qué le digo, cuando quería estudiar, hice no más hasta segundo de primaria, pero ya estudié este año en la nocturna... Si lo que pasa es que yo, eso yo era hace mucho tiempo haber terminado mi bachiller, porque yo tenía ilusiones era de haberme metido a hacer como algo de enfermería y todo eso, porque a mí me llama la atención eso, o sea a mi todo lo de medicina me encanta... Pero pues primero yo pensaba en mis hijos, yo que iba a terminar de estudiar, pero mis hijos, quién los lleva por allá, quién los lleva a pasear. (Rosa Barreto)

Yo terminé mi bachillerato en el 2016 pero por lo mismo que te digo porque mi papá y mi mamá eran de esas personas “¡Ah usted no aprovechó el estudio entonces ya no va a estudiar más se va a poner a trabajar!” entonces como que bueno... Entonces él [David] empezó a impulsarme a terminar el bachillerato y entonces yo dije un día me quedé pensando y decía “pero por qué no terminé el bachillerato” y entonces me puse a estudiar y terminé... También era un poco importante para ellos [hijos/as] porque me colaboraron un montón porque había cosas que no entendía. (Marcela García)

Así pues, la maternidad percibida como la entrega total y la abnegación por el cuidado y crianza ha sido un tema recurrente en investigaciones sobre los roles de género asociados al marianismo (la mujer a imagen y semejanza de la virgen María). Según este, si una mujer que es madre no cumple con esos roles que se adjudican, por ejemplo, al poner como prioridad sus estudios y carrera profesional se le califica como fría, descuidada, mala

madre, y no merecedora de respeto o de oportunidades fuera de ese esquema estereotipado (Ramírez, Manosalvas y Cárdenas, 2019). Esta concepción de la maternidad relacionada con los roles de género se asienta en una concepción tradicional de la familia.

No obstante, las madres participantes resaltan el agradecimiento al esposo como hombre proveedor para que ellas no salieran a trabajar y así poder pasar más tiempo con sus hijas e hijos, realizando los trabajos de casa, como eje de la vida en familia, no sólo para las labores de cuidado personal y educativo, sino también en espacios de esparcimiento o entretenimiento. Esta dinámica explica por qué las madres están más al tanto del proceso de participación de sus hijas e hijos en procesos artísticos y comunitarios, generando un contraste entre cualidades maternas y paternas, estas últimas habitualmente asociadas a ser padre: proveedor, competitivo, distante, con poca capacidad para acercarse afectivamente a sus hijas e hijos (Jiménez, 2010). Sin embargo, resalta que en las madres este rol proveedor no es percibido como problemático por las esposas sino como posibilitador de su permanencia en casa:

Como gracias a dios, mi marido ha sido muy juicioso y trabajador, pues toda la vida se la ha pasado trabajando, entonces yo soy la que hago aquí en la casa y estoy con los chinos... Pero uno ya se olvida de uno, uno ya se olvida de qué hay, hasta uno se abandona, dejémonos de vainas. (Rosa Barreto)

Marcela: Todo eso se dio gracias también porque tengo un buen esposo, que me dio la oportunidad, por trabajar muy fuerte para yo poder compartir con ellas porque yo también trabajaba, pero eran tiempos esporádicos, él también me dio la oportunidad de compartir con ellas otros tiempos. (Marcela García)

Sobre esto, Puyana y Mosquera (2005) plantean que, en Colombia, desde la década del setenta, se han destacado cambios en la manera de percibir los roles maternas y paternas, por fenómenos como el descenso de la fecundidad, la vinculación de la mujer al mercado laboral, el ingreso más frecuente de las mujeres a mayores niveles educativos, y un proceso de secularización de las creencias religiosas. Aunque no se observa un desligue de los mandatos tradicionales del hombre proveedor y ausente de las labores de cuidado, en las familias entrevistadas esta dinámica se manifiesta como una alternativa a la maternidad. Esto se da especialmente en dos de las familias: García y Barreto, en donde

las madres se abren a la posibilidad de experimentar de otras maneras la maternidad y la crianza:

David era como el que decía "¡Ay mami tú por qué no haces tal cosa!" yo le decía papi yo soy la mamá de la casa, tengo que estar en la casa, tengo que hacer el oficio, cocinar, y las niñas y ustedes y él siempre me decía "¡No mami, es que usted también puede hacer otras cosas! a usted el tiempo le da para mirar otras opciones, por qué usted no hace eso" Y entonces era más como ese miedo que yo misma me metía y esas cosas lo ayudan a uno encontrarse a uno mismo. (Marcela García)

Rosa: Antes yo les decía "embárrese, vayan cojan por allá", yo no era de esas mamás que dicen "papito, pero mire cómo se embarró, que no sé qué", nada, yo les decía, "vaya, vaya", yo era muy permisiva... a pesar de que yo soy, a pesar de esta edad, yo todavía sigo siendo igual, la verdad no me he cambiado mucho... sí, eso, cómo esa vaina de querer uno ser libre y expresar lo que uno siente, que no tengan que decirle a uno, que esto y lo otro, o sea yo no sé, tener su autonomía, eso fue lo que yo traté de decirles a ellos. (Rosa Barreto)

Esto se podría relacionar con lo planteado por Echeverri (1998) sobre el cambio ocurrido en las familias colombianas: "en esta etapa de transición entre la familia tradicional y la familia contemporánea, en la cual se encuentran una mujer recientemente liberada y apoyada por la ley, con un hombre patriarcal apoyado por la religión y por la tradición cultural". (p. 51) Este contexto configura madres que repiensen su ejercicio de maternidad y se piensan otras maneras de ser madre de la mano con su ser mujer, que les permita tener más autonomía y plantear otros objetivos de vida. Esto podría relacionarse con investigaciones sobre la evolución de los roles de género y la transformación de las concepciones de la maternidad en la región (Molina, 2006). La maternidad en Latinoamérica ha experimentado cambios significativos en los últimos años, y cada vez más mujeres buscan desarrollarse en otros ámbitos además del doméstico, buscando su crecimiento personal y profesional.

Mientras que Marcela cuestiona el papel tradicional de madre y busca nuevas opciones para su desarrollo personal, Rosa adopta un enfoque más permisivo y alienta la autonomía y libertad de sus hijas e hijos. Ambas perspectivas reflejan cambios culturales y sociales

en la región, donde las madres buscan ser más que solo amas de casa y, al mismo tiempo, promueven la independencia y libertad de sus hijos como parte fundamental de su crianza.

5.2 Dinámicas familiares

Las dinámicas familiares en Tiguaque son un reflejo de la diversidad cultural y social que tiene el sector, producto del contexto y de los desplazamientos de las familias que han llegado al territorio. Con diferentes aspectos como la estructura familiar, los roles de género, la crianza de hijas e hijos y la influencia de las relaciones intergeneracionales.

A partir de la observación participante realizada en la comunidad, se perciben diversas formas de organización familiar. Además de las familias nucleares tradicionales, donde conviven madre, padre e hijas e hijos, existen también familias extendidas, que incluyen a otros miembros como abuela o abuelo, tías o tíos y primas o primos. Estas familias extensas suelen ser más comunes en zonas rurales y en comunidades indígenas, pero también en sectores periféricos y populares de las ciudades, dadas las condiciones económicas y de acceso a la vivienda propia, teniendo un papel importante en la socialización y el cuidado de las niñas y los niños y jóvenes.

Otro aspecto relevante en las dinámicas familiares son los roles de género, como se presentó en el apartado anterior tradicionalmente, se ha asignado a las mujeres el rol de cuidadoras y responsables del hogar, mientras que a los hombres se les ha asignado el rol de proveedores económicos. Sin embargo, se ha observado un cambio gradual en esta división de roles, donde se busca promover el reparto de responsabilidades entre las y los integrantes de la familia. Estos cambios en el entorno social y económico han llevado a una mayor participación de las mujeres en el mercado laboral y, por ende, a la redefinición de roles y responsabilidades en el ámbito familiar (Cerrutti y Binstock, 2009).

La crianza de los hijas y los hijos también influye en las dinámicas familiares, en algunas familias del sector se ha tendido a ser más permisiva y afectuosa, enfocada en los lazos afectivos entre madres y padres e hijas e hijos, fomentando una crianza más cercana y participativa. Lastimosamente la generalidad puede tender más hacia los patrones de crianza tradicionales de autoridad, maltrato y anulación emocional.

La integración de los componentes familiares en las dinámicas de relacionamiento al interior de las familias se entrevé en los relatos que se fueron entrelazando narrativamente

en las entrevistas. Por ejemplo, en la familia Garzón se perciben dinámicas familiares con un estilo parental, donde el padre y la madre ejercen autoridad y los hijos los perciben como padres serios, que los regulan a partir de regaños y llamados de atención; y que, sin embargo, permiten el involucramiento de las hijas y los hijos en las prácticas que generan gusto, lo que señala también dinámicas democráticas, Angie (hija entrevistada) referencia:

Si por ejemplo mi hermana es gamer, eso se compró uno de esos computadores de alta gama para jugar, mi hermano también se la pasa en el play jugando y yo en la calle. (Angie Garzón)

Las entrevistadas también señalan que anteriormente, cuando eran más pequeños sí procuraban compartir otros espacios, como el juego, pero que ahora por el proceso de construcción de la casa, no comparten momentos de esparcimiento, y esos son los espacios que tienen para compartir en familia. Así mismo, en las entrevistas fueron escasas las referencias a detonadores de conflicto, por ejemplo, la familia Garzón no se reconoce como conflictiva, el relacionamiento se percibe como tranquilo, a pesar de los cambios de humor por el crecimiento de las hijas y los hijos. En la entrevista con Gloria esta se refirió al cambio de actitud que ha tenido Angie y su desacuerdo frente a ello, al reconocerla como "explosiva". Esto puede ser un factor relevante en la dinámica familiar, especialmente considerando la etapa de la juventud y el proceso de desarrollo individual.

Un elemento importante, que se destaca en las tres familias entrevistadas, es la presencia de animales como parte de la familia, generando otro tipo de relacionamientos en los integrantes de estas. En este caso los animales que acompañan en casa son los únicos que las entrevistadas referencian como causa de conflicto, aunque no es tan trascendental pues no pasa del momento, sin dejar afectaciones:

Las salidas de Toby (el perro) ahí si pelean todos porque resulta por allá en el paradero, eso es como lo único. De pequeños éramos más unidos y no peleábamos. Aunque igual nos la llevamos bien. (Angie Garzón)

En esta familia, de acuerdo con las observaciones realizadas sus relacionamientos son pasivos, donde no hay un señalamiento por lo que hace la otra o el otro y la madre cuidadora pasa gran parte del tiempo en casa con su otra hija e hijo que no están involucrados en las artes, a diferencia de Angie, que por diferentes motivos como estudio y trabajo no pasa tanto tiempo con ellos.

Por otra parte, en la familia García tienen dinámicas en las cuales comparten más tiempo, a pesar de que ya las hijas y los hijos han crecido. Adicionalmente, se percibe un estilo parental democrático, pero también permisivo, donde han ido transformando la solución de conflictos del estilo autoritario del castigo, a otras maneras más democráticas y dialógicas:

Pues las cuestiones con mi mamá eran muy diferentes porque nosotros teníamos la dinámica de ellas, como los castigos, los parámetros, cuando empezamos como a transformar todas estas dinámicas y como el diálogo y todo esto nosotros vivimos bien, el espacio es pequeño para todos, pero lo sabemos... Y que mi mami también empezó a liberar cosas. Mi mami se estresaba mucho en la casa y vivíamos de mal genio y peleábamos con todos entonces ahora es como más tranquila, le bajó más a los niveles y yo la veo feliz. (David García)

Incluso mi mamá era de las que uno hacía las cosas mal y tome su golpe, ahora es más tranquila en ese aspecto. (Katherine García)

Aquí se destaca la transformación positiva en las relaciones familiares, especialmente en la relación madre-hijo/a, gracias a la implementación de nuevas dinámicas y formas de comunicación, generado un ambiente más armonioso en el hogar. Siendo un cambio detonado por la participación en procesos artísticos y comunitarios, hacia una dinámica más saludable y menos conflictiva en la familia.

En esta familia se le presta especial atención a la comunicación en las relaciones familiares, aunque reconocen que no siempre fue así, con un fuerte agradecimiento al hecho de involucrarse en los procesos artísticos y comunitarios, y seguramente también atravesada por la historia emocional y afectiva de la madre. Lo que pone en evidencia cómo las dinámicas familiares pueden ser flexibles y adaptables a lo largo del tiempo. Las familias pueden aprender y desaprender para mejorar sus relaciones y su bienestar general. Como la figura materna de esta familia que manifiesta un alto compromiso con la sensibilidad y el establecimiento de límites, facilitando la participación de los demás integrantes de la familia y la cohesión como una característica primordial. Así lo manifiestan sus hijas:

Es que nosotros somos unidos porque yo voy a otras casas y veo como que cada uno va por su lado, en cambio, nosotros sí somos unidos y lo que decía mi mamá a nosotros no nos importaba ir a entrenar todo un día allá Circopata y llegábamos

acá a entrenar también entonces, era muy bonito y en cambio sacábamos tiempo que no íbamos a utilizar e íbamos a presentaciones todos y eso es algo muy bonito y yo siento que es muy bonita mi familia. (Justine García)

Nosotros compartimos todo el tiempo, que el almuerzo todos para el comedor, a veces decimos vamos a hacer tal cosa, vamos a ver una película a la alcoba, vamos a fritar maíz, pero siempre somos muy unidos, mi mamá dice que mi cama es pequeña pero siempre nos hacemos todos, hasta los perros y la gata. (Katherine García)

Se evidencia entonces un relacionamiento familiar afectivo y cercano, a partir de la enseñanza entre sí de conocimientos artísticos. Así mismo, no se vislumbra un sentido de competencia entre integrantes de la familia, sino más bien una búsqueda por un compartir desinteresado que motiva al mejoramiento o aprendizajes de técnicas artísticas. Se enfatiza la unión y el compromiso que existe entre los miembros de su familia, reflejado en la disposición de todos para entrenar juntos en y participar en presentaciones. Esto sugiere que la familia es un espacio de conexión y participación en actividades compartidas, lo que fortalece los lazos familiares, como fuente de apoyo emocional y social para cada miembro, lo que a su vez puede contribuir a un mayor bienestar y satisfacción en la vida cotidiana.

Existen diversos estudios sobre dinámicas familiares en Latinoamérica que respaldan la importancia de la cohesión familiar y el tiempo compartido como elementos clave para el funcionamiento saludable de la familia. Por ejemplo, investigaciones como la de Flores, Cortés y Rivera (2013) han destacado la relevancia de la unión familiar y la comunicación efectiva en el bienestar de los miembros de la familia en contextos latinoamericanos. Siendo aspectos esenciales para fortalecer las relaciones familiares y promover el bienestar emocional y social de los individuos dentro de la familia.

Y de nuevo se acentúa en que las dinámicas familiares no son estáticas, sino que se encuentran dispuestas a cambios a partir de la adaptabilidad de los momentos:

Yo era muy envidiosa y de mal genio, todavía lo sigo siendo, pero ya como más moderada porque yo antes vivía encerrada en mi alcoba y “no me miren, no me toquen, no me hagan, ni me hablen” y siempre en mi celular súper cerrada... Después ya también veía a mi hermana y decía que era muy áspera en todo lo que hace porque yo intenté hacerlo todo lo que hacía y ella realmente fue mi profesora

y ella me decía "mire cójase de la pared" Ella se cogía al zanco y saltaba y ella me enseñó a hacerlo. (Katherine García)

Era muy bonito porque digamos los sábados íbamos con mi tío porque teníamos presentación o algo, y mi tío me preguntaba "cómo es que le hace" y yo le decía "normal usted sube el pie así duro" y así también le fui explicando. (Justine García)

Estos fragmentos ilustran la importancia de las relaciones intrafamiliares y cómo estas pueden influir en el desarrollo individual de cada miembro. Lo que sugiere que las interacciones entre hermanas y hermanos pueden tener un impacto significativo en la formación de la identidad y el comportamiento de cada uno. Estudios como el de Carrillo, Ripoll, Cabrera y Bastidas (2009), han destacado cómo las relaciones familiares, especialmente entre hermanos, pueden influir en el desarrollo socioemocional de los individuos y su bienestar psicológico.

El clima relacional que se establece entre los integrantes de esta familia es móvil y aunque no se puede asegurar que permanece en un equilibrio estable, si se procura que sea así, con el establecimiento claro de los roles no se perciben conflictos. Por el contrario, se evidencian acuerdos para tener una buena y sana convivencia en la familia, por ejemplo, en relación con la redistribución de los gastos y de las responsabilidades de la casa, Marcela afirma que:

La verdad es que la gaseosa es el tema de conflicto en esta casa. Que realmente es una bobada de resto no hay conflicto por nadie más porque digamos que ella Kathe es la que más utiliza internet, entonces ahí yo no pago el internet, entonces como ella paga el internet, David paga el gas y pago el agua entonces listo yo pago el recibo de la luz y la parabólica y pues ahorita me ha tocado más fuerte por las cuestiones de que te digo que compramos la casita, entonces él paga las cuotas de la casa y yo me encargué de otras cosas pero todos modos nos apoyamos económicamente, mi papá mira lo de la semana y así sucesivamente. (Marcela García)

La distribución de los gastos y responsabilidades económicas dentro de la familia es una dinámica común en los hogares. Las familias suelen tener una estructura jerárquica tradicional en la que el padre es considerado el proveedor principal y la madre se ocupa de las tareas domésticas (Cerrutti y Binstock, 2009). Sin embargo, como se ha visto esta

estructura tradicional ha ido evolucionando con los cambios sociales y económicos, lo que ha llevado a nuevas dinámicas en la distribución de roles y responsabilidades económicas dentro de la familia. Como por ejemplo en el caso de Marcela y su familia, vemos una dinámica más equitativa en la que cada miembro contribuye económicamente asumiendo la responsabilidad de ciertos gastos. Esta distribución de responsabilidades económicas puede ser un mecanismo para reducir conflictos y tensiones alrededor de las finanzas familiares. Por esto se brinda importancia a la comunicación y la negociación entre los miembros de la familia en relación con las finanzas y los gastos compartidos.

Por otro lado, las dinámicas familiares en la familia Barreto evidencian un cambio a partir del crecimiento de todos los hijos e hijas, que se manifiesta en distanciamiento, fallas en la comunicación y sobrecargas en las acciones de cuidado en la madre. En esta familia, se percibe una mezcla compleja entre dos estilos parentales, uno permisivo por parte de Rosa y otro autoritario generado por el padre. Lo que se podría asociar, como señala Arciniegas, et al., (2018), con una tendencia hacia la disfunción y desbalance familiares:

Ahoritica que ellos crecieron tuvimos algunos inconvenientes con ellos, ahoritica después de grandes empezaron como a reprocharme cosas, "¡ay, mi mamá esa mente tan pobre!" No es que sinceramente se vino a complicar las cosas cuando ya se crecieron, no complicar las cosas, sino a ver las diferencias cuando crecieron porque cuando chiquitos eran lo más de lindos... Si, es que ahorita nos hemos alejado bastante tiempo estando en la misma casa... O sea, yo me pongo a pensar que es difícil de verdad ya con la familia ya cuando más que todos están ya grandes.
(Rosa Barreto)

Al respecto, Herrera (2000) señala que para que exista "un adecuado funcionamiento familiar debe haber igualdad en la distribución de las tareas" (p.570), por tanto, es necesario que cada persona conozca el rol que tiene dentro de la familia, para que no haya un desbalance y eso permita tener relaciones afectivas sanas. En la familia Barreto se evidencia que a medida que las hijas e hijos fueron creciendo, no se tuvieron en cuenta dichos roles, lo que ha causado estas desarmonías que han afectado los relacionamientos familiares. También se encontró que estas dinámicas no siempre fueron así:

Yo me la pasaba, con mis hijos para arriba y para abajo... Todo tranquilo y bonito.
(Rosa Barreto)

El proceso de crecimiento y desarrollo de hijos e hijas puede llevar a cambios en las dinámicas familiares y a la aparición de tensiones y conflictos entre los miembros de la familia (Gallego, et.al., 2019). A medida que los hijos e hijas crecen, sus necesidades, expectativas y formas de comunicación pueden cambiar, lo que puede llevar a la aparición de diferencias y malentendidos en la relación con las figuras parentales. Ya que la dinámica familiar es un proceso en constante cambio y evolución. Los miembros de la familia deben adaptarse a medida que hijos e hijas crecen y se convierten en adultos, lo que puede requerir una mayor comunicación y comprensión entre ellos (Cardona, Osorio, y Moreno, 2014).

La capacidad de adaptarse y mantener una comunicación abierta y respetuosa puede ser fundamental para mantener la armonía en la familia a medida que hijos e hijas se convierten en adultos. Investigaciones como la de Arriagada (2007) han analizado cómo los cambios en la dinámica familiar pueden estar influenciados por factores culturales, sociales y económico, resaltando la importancia de mantener una comunicación efectiva y expresar emociones y sentimientos para evitar conflictos y tensiones en la familia.

No obstante, de parte de las hijas y los hijos no se visibiliza esta misma concepción y no se le presta tanta atención, así lo comparte Jheber, una de las hijas que participa en procesos artísticos y comunitarios:

Ha cambiado la comunicación, formas de existir (costumbres), ya hemos ido cambiando y creciendo. (Jheber Barreto)

Este testimonio evidencia lo clave de la comunicación como factor trascendental en el dialogo de los conflictos, pues si esta se deteriora, seguramente las relaciones familiares también. En la familia Barreto se evidencia que los miembros no interactúan de la misma manera que lo hacían cuando tenían menos edad y se hace más difícil encontrar puntos en común, por sus otras formas de existir que van explorando con sus otros agentes de socialización. Según varios estudios los temas más frecuentes de discusión al interior de las familias son: la hora de llegar a casa, las tareas del hogar o el desempeño académico. Dichos temas de la cotidianidad afectan directamente las relaciones familiares, que aunque se podrían considerar como problemas menores generan grandes fronteras entre los integrantes, acentuando un sistema familiar distante (Parra y Oliva, 2002).

5.3 Cambios y transformaciones en la socialización

A lo largo del texto se ha hablado sobre la manera como los procesos de socialización son permeados por varios agentes y referentes, entre ellos, la familia, los pares y los medios de comunicación. También se ha profundizado en cómo los ejercicios de maternidad y paternidad, así como las dinámicas familiares, hacen parte de la socialización en cada una de las familias. Ahora bien, en este subcapítulo se busca reflexionar sobre la influencia en los cambios y transformaciones en la socialización a partir de la participación de las hijas y los hijos en procesos comunitarios y artísticos. Se ha ido reconociendo que la socialización es un proceso de por vida. Incluso los adultos continúan aprendiendo nuevos significados, que pueden llegar a desafiar los significados que les enseñaron cuando eran niñas y niños. Es así como en las entrevistas realizadas se indagó por esta influencia, y especialmente la familia García brindó aportes certeros de transformaciones a partir de su participación en procesos artísticos como la Ecocasa Suroriente y la Asociación Circopata.

Yo siento que esto le cambia a uno mucho, digamos que David fue quien nos llevó a todo esto, porque él fue el que empezó con Claudia y Amadeo con todo eso y nos fue como arrastrando a nosotros también, nosotros siempre lo hemos copiado de otras maneras y fue como quien nos dio esa transformación porque digamos que uno es criado en esos hogares donde el papá manda y las mamás hacen esas cosas y así. Es como sí una transformación o darle un cambio a la mentalidad... porque nosotros nos metíamos unos agarrones terribles y entonces él empezó de a poquitos. (Marcela García)

Ahorita como que ya convivo, comparto con ellas. Antes era como mi mamá me trajo esto a mí y es mío y ahora es como tú no tienes entonces ten, es diferente. Con mi tío era igual, yo siempre he sido muy envidiosa. Después de eso se me quitó mucho eso y dejé el celular a un lado, dejé de ser envidiosa. (Katherine García)

Se destaca cómo el arte y la participación de David en actividades artísticas han tenido un impacto significativo en su familia. Menciona que antes estaban inmersos en una dinámica tradicional de roles de género, donde el padre tiene el poder de decisión y las madres cumplen roles específicos en el hogar. Sin embargo, la introducción del arte en sus vidas, gracias a la iniciativa de David, ha abierto una nueva perspectiva y una transformación en

la mentalidad de la familia. A través del arte, han aprendido a compartir intereses y responsabilidades, lo que indica una mayor democratización en la toma de decisiones y en la misma socialización. Por su parte Katherine expresa una transformación personal en relación con la envidia y la forma en que comparte con su familia. Antes, tenía una actitud posesiva hacia las cosas y una tendencia a la envidia, pero gracias a su experiencia en procesos artísticos y comunitarios, ha logrado superar esta actitud y ahora se muestra más abierta a compartir y convivir con los demás miembros de la familia. Esta transformación indica un crecimiento personal y una adaptación positiva en su relación con el mundo en general.

Así mismo, es de resaltar que dentro de la familia García, los miembros generadores de estos cambios reconocen también las transformaciones experimentadas en los demás miembros de su familia:

Se acuerda mami que yo empecé a traer hartos libros y ahora lee más que yo parece, es verdad le traía libros al viento y yo le decía mami léalos y después como que se fue dando cuenta y bueno lo que ya nos decía del proceso y ahora todas leen, entonces eso es como bonito también yo las llevaba a la biblioteca. (David García)

Marcela: y los mismos niños me decían ¡Ay ven yo te ayudo! y ellos mismos me iban enseñando y yo, una vieja, pero a esta vieja había niños que le estaban enseñando cómo cogerlos, cómo subirlos como cargarlos y eso le enseña a uno también que por más viejo que uno sea todas no se las sabe sino que ellos también le pueden enseñar a uno, los jóvenes le pueden enseñar a uno. (Marcela García)

David destaca cómo él fue el que inicialmente empezó a traer libros a casa y alentar a su madre a leer más. A través de su iniciativa, logró que su madre se interesara por la lectura, y esto a su vez inspiró a sus sobrinas a seguir su ejemplo y desarrollar el hábito de la lectura. Esto muestra cómo la socialización en el entorno familiar puede fomentar la adopción de nuevos hábitos y comportamientos positivos. Marcela refiere que, a pesar de su edad, las niñas y niños le enseñan técnicas de circo y acrobacias, lo que indica que la transmisión de conocimientos y habilidades no es unidireccional, sino que también puede fluir de las generaciones más jóvenes hacia las más mayores. Esto refleja una dinámica de aprendizaje mutuo y una apertura hacia la experiencia y el conocimiento de los jóvenes.

Donde se evidencia que hay un proceso de socialización que es bidireccional, tanto padre y madre como también hijas e hijos son participantes activas y activos, la madre y las otras integrantes reciben referentes externos a la familia que brindan significados alternativos para la construcción de la realidad. Reconociendo así que la socialización es un proceso complejo que involucra una variedad de factores, incluido el temperamento de las personas, el estilo de crianza de los padres y madres y el contexto cultural en el que se cría (Grusec y Davidov, 2010).

A continuación, Justine comparte su sensación de la diferencia que implica el no estar asistiendo a espacios artísticos en la actualidad:

Ahorita que no estoy yendo a ninguna parte, sino que me la paso en la casa y en el colegio, ahora soy muy rabona y me da mal genio todo. Como que mi mamá dejó de ser así, ahora yo soy así, como que si me desordenan algo soy rabona. También algo me inculco mi mamá, es que si yo no hago las cosas bien no las hago, entonces hago las cosas bien. Ahora soy más rabona pero cuando yo me iba a esos espacios era más relajada, me gustaba salir. (Justine García)

Aquí se sugiere una relación significativa entre su participación en actividades artísticas y su comportamiento y actitud. El arte, en sus diversas manifestaciones, ha sido reconocido como una herramienta poderosa para el desarrollo humano. La participación en actividades artísticas puede brindar oportunidades para la expresión creativa, el desarrollo de interacciones comunitarias, y la construcción de identidades individuales y colectivas (Araque, 2021). Además, Araque (2021) destaca cómo el arte puede ser un medio para la formación de ciudadanos críticos, creativos y comprometidos con su entorno social.

En la familia García los cambios generados a partir de su participación en procesos artísticos y comunitarios ha sensibilizado hacia otras maneras de comunicación, donde los integrantes pueden aprender a expresar sus emociones de manera saludable, a desarrollar habilidades de comunicación efectiva y a fomentar un ambiente de respeto y amor en su hogar. Según Grusec y Hastings (2007) los padres que son cálidos y comprensivos, y que brindan expectativas claras y consistentes, tienden a tener hijos que son más prosociales y autorregulados.

Estos espacios de formación transformaron su concepción, el arte se convirtió entonces en un método de enseñanza de valores para la vida, que se transmiten en la familia, al ser una apuesta colectiva de integración, como lo señala Marcela:

O sea que en esos procesos uno aprende realmente muchos valores que eso es tal vez lo más bonito los valores que uno aprende compartiendo con los demás. Digamos se aprende en lo que yo te decía ahorita sobre los valores de aprender no a juzgar sino a conocer más desde cada punto como cada uno ve el mundo y que los artistas no son vagos porque eso es lo que todo el mundo piensa que el que canta es un vago, que el que hace malabares es un vago, que el que pinta es un vago y no se aprende a uno dar de cuenta que es gente que está trabajando, luchando y que también está llevando su vida al nivel que quiere. (Marcela García)

Se recalca la importancia de aprender a no juzgar y a conocer diferentes perspectivas, lo que contribuye a la formación de individuos más tolerantes y comprensivos. Además, desafía los estereotipos negativos que existen en la sociedad sobre las y los artistas. Indicando que el arte puede ser un poderoso referente para la socialización, ya que implica la interacción con otras y otros y el trabajo en equipo para alcanzar objetivos comunes. Al participar en procesos artísticos y comunitarios, las personas se enfrentan a diversas situaciones que promueven la empatía y el respeto hacia las diferentes formas de ver y experimentar el mundo. Este enfoque inclusivo fomenta una mayor comprensión de la diversidad cultural y de pensamiento, que contribuye a una convivencia más armoniosa y enriquecedora.

Además, cada decisión, cada tema explorado, y cada mensaje transmitido por el arte, están imbuidos de un propósito más elevado: cuestionar, reflexionar y reevaluar los cimientos morales que rigen las vidas en sociedad. El arte no solo se trata de lo estético; también es una vía para despertar la conciencia, confrontar dilemas éticos y explorar la naturaleza humana en su plenitud y complejidad. el arte refleja la realidad, pero también puede mostrar versiones alternativas de la misma. A través de esa perspectiva, se desencadenan cambios sutiles y profundos en la percepción de los valores que guían las acciones cotidianas. El arte, con su componente ético y relacional, es también una semilla de la transformación en los valores de las personas. Donde la empatía y la comprensión se conviertan en los cimientos de la sociedad.

Con investigaciones como la de Bang y Wajnerman (2010) resaltan la importancia del arte como una herramienta para el desarrollo de habilidades socioemocionales y la promoción de valores como la cooperación, la creatividad y la tolerancia. Aludiendo a que la participación en actividades artístico-comunitarias puede tener un impacto positivo en la formación de ciudadanos más comprometidos y empáticos con sus comunidades.

Este apartado se puede relacionar también con la socialización moral, que es el proceso mediante el cual se adquieren valores morales, creencias y comportamientos. Un reciente estudio realizado por Kil, Gath y Grusec (2023) encontró que la identidad moral implícita de las madres se asoció con una mayor generosidad de los jóvenes durante una tarea de donación, pero solo cuando las madres también tenían una gran calidez y participación. Esto sugiere que la identidad moral implícita solo puede ser efectiva para promover el comportamiento prosocial cuando está integrada en un entorno de crianza cálido y de apoyo como se presenta en la familia García.

Por su parte, al indagar con la familia Garzón por los cambios a razón de su inmersión en el arte, Gloria no refiere mayor cosa más allá de reconocer la personalidad de su hija como activa y alegre.

Si porque digamos en lo personal no solo es como entrenar y eso sino también salidas económicas y conozco más personas, comparto con gente que le gusta lo mismo. Se abren otras posibilidades, de ir a otros lugares. Digamos a mí me gusta mucho ir a las montañas entonces hemos ido en caminatas con zancos, eso me ha permitido conocer diferentes partes naturales de Bogotá. (Angie Garzón)

La participación en procesos artístico-comunitarios brinda oportunidades para ampliar el círculo social, conocer nuevas personas, explorar diferentes lugares y experimentar salidas económicas que enriquecen la vida personal y social del individuo. Angie señala que la experiencia artística no se limita a la simple práctica del arte, sino que se convierte en un medio para establecer conexiones sociales significativas. Al participar en entrenamientos artísticos y actividades relacionadas con el arte, las personas tienen la oportunidad de interactuar con otros que comparten intereses similares y aficiones comunes (Velez, 2009). Estos encuentros permiten establecer lazos afectivos y fomentar un sentido de comunidad, lo que contribuye al bienestar emocional y a una mayor satisfacción con la vida. A través de las actividades artísticas, se accede a experiencias y oportunidades que quizás de otra

manera no se hubieran presentado. La exploración de diferentes lugares y actividades, como las caminatas con zancos, amplía la perspectiva y el conocimiento del territorio, lo que también influye en la construcción de identidad y en la conexión con la cultura y la naturaleza (Cubillos, 2012).

Además, Angie reconoce que a pesar de que sus padres no se involucran en los procesos, igual la apoyan y eso ha permitido su desarrollo personal y social en otros espacios, y compartir y conocer de otras personas:

Yo digo que todo lo que he podido hacer es por el apoyo de mis papás, de poder ir a conocer otros espacios y otras posibilidades como campamentos, y siempre me han apoyado. (Angie Garzón)

Esto muestra la relevancia del apoyo parental en el desarrollo y la socialización de jóvenes a través del arte. Se hace hincapié en cómo el respaldo y la disposición de los padres para brindar oportunidades de participar en actividades artístico-comunitarias, como campamentos y la exploración de otros espacios artísticos, han influido positivamente en el desarrollo personal y social de Angie. El apoyo y la valoración que los padres brindan a las actividades artísticas de sus hijas e hijos promueven la confianza en sí mismos, la autoestima y la creatividad. Estas cualidades son fundamentales en el proceso de socialización, ya que facilitan la interacción con los demás y el establecimiento de relaciones positivas (Dayrell, 2010).

Además, el apoyo parental en el desarrollo artístico de las hijas e hijos también contribuye a la formación de identidad y a la construcción de una visión positiva de sí mismos y de sus habilidades. La participación en espacios artísticos, como campamentos y eventos culturales, proporciona una amplia gama de experiencias y conocimientos que enriquecen la perspectiva del mundo y le permiten desarrollar habilidades sociales y emocionales esenciales para la vida en sociedad (Mundet, Beltrán, y Moreno, 2015).

Lahire (2007) afirma que, en la sociedad moderna, se viven tiempos de socializaciones múltiples y complejas, en las cuales se suelen sentir las influencias conjuntas de diversos agentes. Las y los jóvenes se desenvuelven en múltiples contextos interdependientes en los que se configuran y constituyen sus disposiciones mentales y comportamentales. Donde toman decisiones frente a la influencia de cada uno de esos agentes, que, en la presente investigación, se relaciona el arte como un referente en esos procesos de

socialización múltiples. En este caso la familia de Angie procura estar presente con el apoyo, pero sus involucramientos pasan a estar más protagonizados por pasar tiempo en la calle en otro tipo de actividades permeadas por el arte.

Por su parte, en la familia Barreto la madre manifiesta que no juzga los procesos y considera que fueron positivos a partir de su auto referenciación de lo que ella considera lo mejor para sus hijas e hijos. Yolanda Puyana en la *Transición de los Procesos de Socialización* (1992) aduce especialmente a esta percepción de la madre como la que proyecta los valores, experiencias y frustraciones de su propia historia de integración cultural, donde la madre transmite una clase social en un contexto específico:

Pues lo que pasa es que, o sea es que como le digo, en fin si hayan ellos cogido la personalidad de lo que yo les enseñé o haya sido por parte de ustedes de lo de los talleres igualmente fue muy bueno fue positivo totalmente de las dos partes porque de todas formas a los muchachos de los talleres y todo pues yo siempre los he visto con esos ojos, como yo me identificaba, como yo siempre me identifico porque uno en esta vida lo que hay que hacer es saberla vivir, uno puede ser loco, uno puede estar metiéndose con la gente, pero respetar con límites y saber cuál es su lugar.

A lo último del colegio Steven conoció también a este muchacho del circo Mao de Circopata... Y luego empezaron a hacer cosas por parte de ellos, en el colegio también hacen cosas de eso del parkour y circo. Es que Steven se ha inclinado en parte a eso por cierto así siempre le ha gustado las cosas que a ustedes les han gustado, ¿si? O sea, por decir de pronto lo que es Dayana y Steven se identifican como en la forma de ser de ustedes, por decir Steven si ve que ahoritica que él está mechudito y él le gusta tener su cabello largo y hay veces se deja la barba y en ocasiones hubo un tiempo en que también se colocaron sus piercings y todas esas vainas... Dayana, entonces que la vaina esa la del tatuaje y que todo eso. Y entonces entre ellos dos (Steven y Dayana) son como muy parecidos en eso, en eso... y los otros dos no, ellos son como perreo y sus vainas esas de reggaeton... (Rosa Barreto)

Esto que refiere Rosa se puede relacionar en cómo la participación en procesos artístico-comunitarios y el acercamiento a expresiones culturales alternativas pueden moldear la personalidad y las preferencias de los y las jóvenes, influyendo en su identidad y forma de

interactuar con el mundo que les rodea. Ella atribuye a los talleres artísticos el haber contribuido al desarrollo de sus personalidades y a la adquisición de valores importantes, como el respeto y el reconocimiento de los límites. Este hallazgo está respaldado por investigaciones como la de Mundet, Beltrán, y Moreno (2015) porque se refleja cómo la participación en actividades artísticas puede fomentar habilidades sociales y emocionales esenciales para la convivencia en sociedad.

Asimismo, Rosa menciona cómo la exposición de sus hijos a las expresiones artísticas, como el circo, ha influido en sus preferencias y estilos de vida. La identificación de los hijos con estas formas de arte muestra cómo el arte puede funcionar como un medio para explorar la identidad y establecer conexiones sociales. Esto coincide con lo planteado por Infantino (2008), quien destaca que el arte puede ser una herramienta para la construcción de identidad y para la formación de relaciones sociales significativas.

Estos fragmentos también resaltan las diferencias en las preferencias y comportamientos entre las hijas y los hijos de Rosa. Algunos se inclinan hacia expresiones artísticas y culturales alternativas, mientras que otros muestran preferencias más tradicionales. Esto pone de relieve la diversidad de intereses y valores que pueden coexistir en el proceso de socialización, y cómo el arte puede ser un factor importante para moldear estas diferencias.

Los procesos de socialización de cada familia van cambiando a partir de las dinámicas sociales con las cuales se involucren ya sea por el contexto, la clase social, los intereses y las mismas posibilidades que el medio posibilite, en este caso la variante es la participación en procesos artísticos y comunitarios, que influye como se ha visto en el cambio de percepción frente al adultocentrismo, donde se reconoce como parte activa de la socialización lo que las y los jóvenes tienen para compartir y enseñar a los adultos, los valores reconocidos para compartir en comunidad y la personalidad con características más prosociales.

Así mismo, en las familias entrevistadas se resalta su relacionamiento con los procesos de promoción de lectura, de arte en el colegio, entre otros espacios comunitarios y extraescolares, se genera cierto cambio en sus principios y valores de vida, por ejemplo, frente a la vida y relacionamiento con los animales:

Como que uno sí aprende otras cosas que normalmente una familia no aprende porque lo normal de una familia es irse un domingo a cine, un domingo al parque,

el heladito papá mamá y se sienta y ya. Incluso nos transformó la vida un poco también respecto a los animales porque yo era de las que ¡uy no David para que se pone a traer perros de la calle, no ve que usted no sabe de dónde vienen! (Marcela García)

Bueno siguió y recogimos al monito de la basura porque lo botaron, entonces a mi papá no le gustaban los animales, yo le decía a mi papi, yo trabajo para mantenerlo y yo vendía dulces en el colegio para poder tener al monito... Fuimos trayendo así a varios animales entonces por eso como que yo me la paso mucho con Justine entonces nos la pasamos juntos viendo documentales y todo eso, nos gustaban mucho los animales empezamos ver una serie en Netflix y desde ese día dijimos vamos a empezar a ser vegetarianos y los dos y vamos a comprometernos y después todos eligieron ser vegetarianos. (David García)

Aquí se pone de relieve la influencia del arte, específicamente a través de la experiencia con los animales y la visualización de documentales, en los procesos de socialización de la familia García, así como en su percepción sobre el cuidado y respeto hacia los animales.

Marcela manifiesta cómo su participación en actividades artísticas, como el circo y la interacción con animales, ha enriquecido su vida familiar y su percepción sobre las tradicionales dinámicas familiares. Esta afirmación es coherente con los hallazgos de Ardenne (2006), de que el arte puede generar experiencias novedosas y enriquecedoras en la vida de las personas, transformando su forma de ver el mundo y de interactuar con él.

David por su parte expresa cómo su amor y compromiso por los animales surgió a raíz de la participación en actividades artísticas, como el circo, y la experiencia de rescatar animales abandonados. Esta vivencia le permitió desarrollar un mayor sentido de empatía y responsabilidad hacia los animales, lo que a su vez influyó en la decisión de adoptar una dieta vegetariana junto a su sobrina Justine, para luego que toda la familia optara por ser vegetariana. Esto es congruente con los planteamientos de Ranieri (2013), quien menciona que el arte puede promover la sensibilidad y el cuidado hacia otros seres vivos y la naturaleza.

Además, desde la psicología social, Arnett (1995) propone tres categorías de objetivos para la socialización, uno de ellos es la internalización de sentido, que implica el desarrollo

de fuentes de significado personal. Estas fuentes pueden incluir la religión, la pertenencia a grupos sociales o la elección de metas de desarrollo individual. Las fuentes de significado son flexibles y pueden variar según la sociedad, cultura o grupo familiar, sin embargo, según Arnett (1995), todas las personas desarrollan alguna fuente de significado que les proporciona un marco de sentido en la vida. Participar o introducirse en diferentes procesos artísticos y comunitarios, puede ser una fuente de significado y sentido para las familias entrevistadas, especialmente en el caso de la familia García, por ejemplo, decidir rescatar animales de la calle o tomar la decisión de dejar de consumirlos como alimento, es una apuesta por resignificar su relacionamiento con el mundo.

Así es que, al vincularse por los caminos de lo artístico y comunitario, se percibe como el nombre del capítulo un tránsito de lo negro a lo colorido, un paso de tener prácticas cerradas y tradicionales en la socialización, a la apertura a múltiples posibilidades, convirtiendo el arte en una herramienta significativa para el desarrollo personal y comunitario, emergiendo como un espacio de esperanza y transformación. Participar en talleres o proyectos artísticos les permite en este caso a los/las jóvenes desarrollar habilidades sociales, aprender a escuchar y respetar las ideas de otros/as, y compartir el espacio de creación en un ambiente de tolerancia y aceptación. Estos lazos de cooperación y solidaridad fortalecen la cohesión social y fomentan un sentido de pertenencia a una comunidad.

Capítulo 6. “Yo quería que aprendieran eso”. Percepciones familiares sobre el arte

*“Desde que eres un niño
te tienen bombardeando
te hacen trabajo fino
te están manipulando.
Desde que eres pequeño
ya te tienen cogido
te han vendido tus sueños
y tú destino elegido”*

Canción “Bombardeando” de 1280 Almas

Imagen 6.1: Comparsa realizada en Mochuelo, Ciudad Bolívar.



Nota. Archivo Personal.

El arte en Tiguaque ha estado presente de diversas maneras, desde las luchas por conseguir los servicios básicos donde se realizaron los Festivales del Agua con presentaciones artísticas y culturales para recoger fondos, hasta las diferentes juntanzas de vecinos y externos al territorio que le han apostado por tener su propia oferta cultural, a pesar del abandono estatal, que afectan la producción y el acceso al arte en barrios periféricos y populares.

En los últimos años las familias en Tiguaque han tenido la oportunidad de acceder a muestras musicales, de teatro, danza y circo, así como otras demostraciones como el break dance y parkour, en su propio barrio, sin tener que desplazarse a otros lugares centrales de la ciudad. Sin embargo, en el tiempo que se lleva acompañando procesos como Circopata, la Ecocasa Suroriente y La Olla Artística, ha quedado en evidencia que estas iniciativas no siempre son bien recibidas por la comunidad. Entre los comentarios que se la autora ha escuchado se encuentran: "Eso es una pérdida de tiempo", "les enseñan es a brincar para robar casas", "se van a quedar es de payasos", "son unos vagos, que mejor se pongan a trabajar de verdad", entre otros.

Por esto surgió en la autora la inquietud sobre cómo las familias perciben el arte y los procesos artísticos y comunitarios, y si estas percepciones mencionadas anteriormente se han transformado con el tiempo, incidiendo en el involucramiento de las familias junto con las y los jóvenes; así como qué tanto estos proyectos se piensan como una opción de proyecto de vida alternativa a las expectativas de la sociedad.

6.1 Creencias y percepciones asociadas a lo artístico y al arte

Generalmente se le reconoce a la familia como la fuente de transmisión de las prácticas culturales que posibilitan el sustento de la sociedad. Por esto en las entrevistas se consultó por las creencias y percepciones que tenían sobre el arte y sobre el hecho de que participen sus hijas e hijos, lo que se entrevera en los relatos de las familias entrevistadas, reconociendo sus historias, antecedentes y apuestas. Entrando a analizar cómo las creencias y percepciones de tipo sociocultural influyen en la forma en que se aprecia y se crea el arte en los barrios periféricos y populares.

En este apartado se identifica la percepción social como proceso mental mediante el cual se conoce y construye el mundo social. Lo que incluye todos aquellos procesamientos de índole cognitiva donde se elaboran juicios relativamente elementales acerca de otras personas sobre la base de la propia experiencia o de información que transmiten agentes externos; estos juicios guiarán la interacción que se tengan con otras personas (Rubio, 1998). Lo anterior, reconociendo que la variabilidad de las percepciones de la realidad depende de las experiencias, las historias, la cultura, los aprendizajes, entre otros, elementos que atraviesan la vida en cada persona.

Es importante reconocer que las creencias y percepciones no son inmutables y pueden cambiar con el tiempo y la experiencia. Además se encuentran de diferentes tipos, están las sociales y culturales, en las cuales se centran este análisis, pero también están las religiosas, políticas, sensoriales, morales y éticas. Todas estas influyen en la forma de interactuar con el mundo y con los/las demás.

En la familia Garzón, Gloria comenta que en su juventud no participó de actividades artísticas más allá de las del colegio porque igual no le gustaban mucho, pero a pesar de que se podría llegar a pensar que es mejor que los jóvenes permanezcan en sus casas, en este comentario Gloria hace ver que le parece mejor que los jóvenes tengan la posibilidad de salir y compartir en estos espacios:

Ah si eso si para la gente, como para que los muchachos no pasen tanto tiempo sólo en la casa, sino que tengan otro espacio para convivir con más gente y eso... Era como la posibilidad de que Angie hiciera algo diferente. (Gloria Garzón)

Esta idea sugiere que el arte puede funcionar como un referente para la socialización y la integración en la comunidad, aspectos importantes para el desarrollo social de los y las jóvenes. Asimismo, Gloria señala que el arte representa para su hija la oportunidad de hacer algo diferente, insinuando que el arte puede ofrecer alternativas a las actividades cotidianas, permitiendo a los y las jóvenes explorar nuevas dimensiones de sí mismos y de su entorno. Además, el hecho de que Gloria atribuya al arte el potencial de crear oportunidades para su hija denota que ella valora el impacto positivo que puede tener en el desarrollo personal y sus aspiraciones futuras.

Para Gloria es una oportunidad el que su hija intentara algo diferente con la ventaja de estar cerca de su casa y con la posibilidad de visibilizar desde su hogar las actividades en las que se encontraba Angie, ya que el parque donde realizaban los talleres de zancos de la Ecocasa está muy cerca de su casa. Aunque Gloria señala como bueno el hecho de que los y las jóvenes salgan de casa, tiene cierta precaución con que Angie permanezca constantemente fuera de casa, aunque dice confiar en ella:

Eso si se la pasa más afuera que en la casa. Y eso a veces llega el papá que dónde está y no ha llegado, y él empieza que llame, que mire, que esto. Ella es la que más sale de los tres, de resto los otros no salen. Muy raro que salgan. (Angie Garzón)

Aquí hay una marca de diferenciación con sus otros hijos que no están participando de procesos artísticos y comunitarios, en la manera que priorizan el uso del tiempo estando en casa. En el caso de Angie, su compromiso con actividades artísticas parece ser significativo, ya que la lleva a pasar más tiempo fuera de casa que su hermana y hermano. Esta dedicación podría estar vinculada a una mayor pasión o interés personal por el arte y a los beneficios que este ofrece en su desarrollo. La participación en actividades artísticas también puede proporcionar un sentido de pertenencia a una comunidad o grupo (Cáceres, 2006) lo que podría ser atractivo para Angie y motivarla a pasar más tiempo fuera de casa, interactuando con personas afines a sus intereses.

Por otro lado, el hecho de que el padre pregunte por Angie cuando no ha llegado a casa sugiere que puede existir cierta preocupación o inquietud por parte de la familia debido a su ausencia prolongada. Esto puede ser una oportunidad para que la familia aborde el tema del arte como una actividad importante en la vida de Angie y explore cómo apoyar y comprender mejor sus intereses y compromisos.

De parte de la familia extensa de los Garzón, sí existe una reticencia al hecho de que Angie se involucre, quizás motivados por los prejuicios que se mencionaron al principio del capítulo. Pero Gloria, más allá de los comentarios de sus familiares continua con su afirmación hacia la participación de Angie:

Por parte de mi papá no le gusta que esté participando en eso, pero yo le digo que si eso es lo que gusta hacer yo la apoyo. Igual ellos han insistido en que no la deje hacer eso y hay tíos que también dicen eso, pero igual yo la apoyo. (Gloria Garzón)

Las expectativas culturales y tradicionales sobre los roles y responsabilidades de cada miembro de la familia pueden chocar con los intereses y deseos individuales, especialmente cuando se trata de actividades artísticas y comunitarias que pueden percibirse como inusuales o poco convencionales. Las opiniones contrarias de algunos miembros de su familia también pueden reflejar tensiones más amplias entre lo tradicional y lo moderno, pues se puede estar percibiendo como desafiante a las normas sobre lo establecido de cómo debe ser una joven.

Gloria al mostrar su apoyo y comprensión hacia los intereses de su hija, a pesar de las objeciones de otros miembros de la familia, es un ejemplo de la importancia del apoyo familiar en el desarrollo personal y profesional de los y las jóvenes. Los estudios han

destacado cómo el apoyo familiar puede influir en la autoestima, la autoeficacia y la identidad de una persona, especialmente en el contexto de actividades artísticas y comunitarias (Dayrell, 2010).

Hay cierto reconocimiento de la funcionalidad del arte en la integración a la comunidad y la sociedad, permitiendo explorar otras posibilidades, y otras herramientas para la vida. Con respecto a esto Angie y Gloria comparten:

Obviamente el arte si aporta. Le da a uno como un espacio de recreación, que no hay en la casa, ni en el colegio. Como para uno motivarse hacia otro lado, y sacar provecho de otras cosas. (Angie Garzón)

Sirve para que se socialice más con la gente, para que estén más en comunidad, para que se integren, que adquieran más conocimiento y más cosas. (Gloria Garzón)

A mí el arte me ha dado la posibilidad de conocer otros espacios en el país, con otras personas. El arte une como lo parte más humana de la gente, como que uno los puede conocer un poquito más, es diferente si fuera en el trabajo, en el colegio o la universidad, ahí no se hablan como muchas cosas como temas que uno le gustan y eso, que en los espacios con arte si se da. (Angie Garzón)

El arte puede actuar como un medio para la exploración y el descubrimiento personal, permitiendo a los individuos encontrar motivación y entusiasmo en nuevas áreas de interés, ofreciendo una salida positiva para la expresión emocional y el desarrollo personal (Barrios y Pinzón, 2016). La noción de "motivarse hacia otro lado" que menciona Angie puede referirse a la capacidad del arte para abrir nuevas perspectivas y oportunidades en la vida. Aquí también se destaca el valor del arte en la cotidianidad y su influencia en la construcción de identidad y sentido de pertenencia cultural. Por ejemplo, investigaciones como la de Bang y Wajnerman (2010) han demostrado cómo estas iniciativas pueden fortalecer los lazos comunitarios y favorecer la transformación de la propia realidad.

Estas percepciones que brinda la familia Garzón también se pueden asemejar a una apreciación del arte desde su aporte para la construcción del tejido social desde lo humano de cada uno y cada una. En este sentido, Freire (2000) reconocía el arte desde la liberación del ser humano, desde la posibilidad de expresar y/o manifestar sus emociones,

necesidades e inquietudes tanto individuales como colectivas y da un papel protagónico a la creatividad para encontrar formas de transformación social.

En la familia Barreto, Rosa manifiesta que su entrega de tiempo fue por querer estar y acompañar a sus hijos e hijas en diferentes actividades, entre ellas, los talleres en La Olla Artística:

Cuando se presentaron los muchachos de la Universidad Nacional de Colombia que querían hacer talleres con los chinos, a mí me quedó como eso sonando eso como algo chévere, yo sé que con ellos van a aprender muchas vainas, y eso a mí me gusta, esas vainas de todo lo que es artesanías y todo eso, a mí me gusta, a mí me llama la atención, es muy bonito y yo quería que aprendieran eso, que se relacionaran como con ese tema... Y yo los dejaba y me iba con ellos que, para allá, que nos íbamos para una cosa, que para la otra pues ya a uno ahí acompañándolos. (Rosa Barreto)

A diferencia de Gloria, a Rosa desde joven si le interesó relacionarse con temas de manualidades, como las artesanías, los bordados, entre otras cosas, por lo que le llamó la atención cuando desde la Olla Artística se empezó a ofrecer talleres artísticos en el barrio JJ Rondón, viendo la oportunidad de que sus hijos e hijas tuvieran la experiencia y ella también aprovechar para participar. Y era otro espacio de socialización diferente a la escuela formal, donde generaban otro tipo de lazos y vínculos con personas de la comunidad.

Yo dije, si esos muchachos les van a enseñar todas esas cositas que son artesanías todo eso es bonito, o sea, a mí me parece que eso es bonito, porque sí, pues qué más, que esos chinos van a estar bien allá, yo los mandaba por eso, porque yo veía que si eso era bueno y así fue como yo me los llevaba a ellos para allá y todo, aparte que se relacionaban con más chinitos y todo eso, iban conociendo a sus amigos. (Rosa Barreto)

El hecho de que Rosa procurara la participación de sus hijas e hijos en estos espacios puede ser una forma valiosa de promover la inclusión social y el desarrollo personal y colectivo. Ya que se estaba ofreciendo un espacio donde los niños, niñas y jóvenes se pudieran expresar creativamente y desarrollar habilidades. Lo que también fue generando

cohesión comunitaria, puesto que se resultaba reuniendo a diferentes miembros de la comunidad en torno a intereses y expresiones compartidas.

Constantemente Rosa en la entrevista hace reconocimiento del valor del arte como una herramienta de aprendizaje y crecimiento, donde se fomenta la creatividad, el autoconocimiento, entre otras habilidades importantes para el desarrollo integral de niños, niñas y jóvenes, y descubrir nuevas formas de relacionarse con el mundo y su comunidad, en el sentido en el que lo plantean Lacaz, Lima y Heckert (2015).

Rosa se refiere al arte con mucha cercanía, admiración y calidez, ella desde su percepción del arte, permitió que esto fuera parte del crecimiento de sus hijas e hijos, sin mayor ambición, sino como un acercamiento a algo que ella considera “bonito y personal”, que ellos y ellas pudieran de cierto modo aprender todo lo que ella deseó en su juventud:

O sea es algo muy bonito porque uno experimenta muchas cosas, eso prácticamente las artes son como algo más personal que lo de.... es lo que pienso yo, eso es algo no como de negocio ni nada, sino que es algo más personal que, pues yo lo veo por ese lado... Son destrezas que uno saca habilidades que uno saca de uno mismo... Exactamente, si, cositas que son, y que son muy bonito, a mí me parece muy bonito todo eso lo del arte. (Rosa Barreto)

De lo anterior, se exalta que el arte permite a las personas experimentar emociones y sensaciones diversas, esta capacidad de conexión emocional con el arte puede fomentar la comprensión mutua dentro de las familias, creando un espacio de expresión y diálogo. A través de la práctica artística los individuos pueden descubrir aspectos de sí mismos y fortalecer su identidad personal. En el contexto familiar, esta autenticidad en la expresión artística podría contribuir a un mayor entendimiento y respeto entre sus miembros, fomentando la creatividad y la colectividad dentro del hogar.

Rosa menciona también que el arte desarrolla destrezas y habilidades que surgen del individuo mismo. Sobre esto Mundet, Beltrán, y Moreno (2015) defienden la importancia del arte en la educación como una herramienta para el desarrollo de habilidades cognitivas, motoras y emocionales. Cuando estas habilidades se adquieren dentro del ámbito familiar a través del arte, se pueden fortalecer los lazos familiares y promover un ambiente de aprendizaje enriquecedor y colaborativo.

En este sentido, las familias también aluden al arte en los escenarios comunitarios, en este caso la colectiva La Olla Artística, que propende por fortalecer los procesos de organización comunitaria y popular, como resultado de la necesidad de construir otras maneras de expresar las emociones, pensamientos y realidades de quienes buscan nuevas formas de tejido social ante las condiciones de desigualdad e injusticia gestadas desde los sistemas económicos y políticos.

Se ha ido reconociendo que a través del arte los sujetos se logran expresar, a partir de los diversos mecanismos de comunicación, donde se transmiten sentimientos y emociones, y posibilita entrever la función social del arte especialmente en los sectores periféricos y populares. Sin embargo, asumirse desde el rol del arte puede resultar para los jóvenes en ir a contracorriente de las expectativas de la sociedad.

El arte me ha hecho conocerme, superar miedos al expresarme de alguna manera u otra. Aunque a veces la gente, los vecinos me miran como la rara, pero eso ya no me importa, yo me enfoco en lo que yo quiero y lo que estoy intentando para mi vida. (Jheber Barreto)

El arte puede tener un impacto transformador en la vida de las personas, especialmente en su proceso de autoconocimiento y superación personal. Esta idea encuentra respaldo en la obra "El arte como experiencia" de John Dewey, un filósofo y educador estadounidense, cuyas ideas han sido estudiadas y aplicadas en contextos educativos de Latinoamérica. Dewey (2008) sostiene que el arte es una experiencia significativa que involucra una interacción profunda entre el individuo y su entorno. A través de esta experiencia estética, las personas pueden reflexionar sobre sus emociones, valores y percepciones, lo que lleva a un mayor conocimiento de sí mismos y a un crecimiento personal.

Jheber menciona que el arte le ha ayudado a superar miedos al expresarse, lo cual puede vincularse con la idea de Munévar y Díaz (2009) que destacan cómo el arte puede ser una herramienta terapéutica poderosa para liberar emociones reprimidas y abordar miedos y traumas. A través de la creatividad artística, las personas pueden encontrar una forma de comunicación no verbal y segura para expresar sus sentimientos más profundos, lo que puede tener un efecto terapéutico y favorecer el bienestar emocional.

En los espacios donde la investigadora se ha integrado en la comunidad de Tiguaque, ha evidenciado este señalamiento hacia lo diferente, que genera cuestionamientos o incredulidad, y que señala a los y las jóvenes que no cumplen con los mandatos sociales del ser un adulto. O como lo relaciona Arnett (2015) frente a la adultez emergente, donde se empiezan a tomar sus propias decisiones sobre las personas con las que interactúan, las actividades en las que participan y los valores que adoptan, permitiendo a los y las jóvenes explorar sus propias identidades y encontrar su lugar en el mundo.

La familia García, por su parte, refieren en gran parte de la entrevista su agradecimiento con el hecho de conocer el camino del arte, sus percepciones se han ido transformando a lo largo de los años que han participado en diferentes procesos artísticos y comunitarios:

Porque cuando hacemos en Circopata digamos lo de las pulsadas⁵ tenemos que aprender a cuidarnos, confiar en el otro, a cuidar al que tú cargas, el que está encima como confiar el que lo está cargando y demás entonces también muestra uno ahí. Porque al principio cuando David me llevó porque él duró un año rogándome y yo no iba y entonces cuando yo llegué allá yo le decía a Mao “yo no puedo” y él me decía “hazle Marcelita” . (Marcela García)

Marcela menciona cómo recibió apoyo y ánimo de parte de sus compañeros y compañeras durante su proceso de aprendizaje y que, en el entrenamiento de circo, se aprende a cuidarse y a confiar en los demás. Este aspecto está relacionado con la dimensión social del arte del circo, tratada por Infantino (2008) quien precisamente explora cómo el circo es una disciplina que fomenta la cooperación y la solidaridad entre sus integrantes. En el contexto de un entrenamiento en grupo, como el que Marcela menciona en Circopata, es necesario desarrollar la confianza y el cuidado mutuo para realizar acrobacias y maniobras que requieren coordinación y trabajo en equipo.

A pesar de que algunos familiares como su misma mamá le decía a Marcela que no se metieran en “eso” ella tuvo la confianza de participar junto con sus hijas y David. Donde se decide también subvertir esos estereotipos que sugieren que esas no son actividades para mujeres, puesto que las ponen en riesgo:

⁵ Son una serie de ejercicios corporales en pareja o más personas, como cargadas, contrapesos, estableciendo una precisión entre pesos y equilibrios del cuerpo.

Mi mamá decía que no, y nosotros hasta incluso cuando iniciamos "ustedes se volvieron locos" "ustedes qué hacen por allá metidos", "por qué se pinta la cara así" y yo ¡Ay, mamá! (Marcela García)

Si a mí me decían "mamita se va a caer de ahí", siempre. (Katherine García)

En el caso de Marcela, la actitud de su madre podría estar relacionada con la idea de cómo algunas familias ven el arte como una actividad poco convencional o poco práctica, que no ofrece un futuro estable o que puede alejar a las personas de caminos tradicionales. Según el sociólogo Pierre Bourdieu, en su obra "La distinción: criterios y bases sociales del gusto", existen ciertas jerarquías culturales en la sociedad que influyen en las actitudes hacia el arte y las prácticas artísticas. Algunas familias pueden percibir el arte como algo "exótico" o no relacionado con su realidad cotidiana, lo que puede generar desconfianza o desaprobación hacia la participación de sus miembros en actividades artísticas y comunitarias.

Asimismo, las construcciones sociales de género afectan la participación y representación de las mujeres en el ámbito artístico. Los estereotipos que asocian ciertas disciplinas artísticas, como el circo en este caso, como "peligrosas" o "no aptas" para mujeres, pueden limitar las oportunidades y la aceptación de las mujeres en estos campos artísticos.

Sin embargo, se evidenció que las familias, al ver el resultado de los entrenamientos en las presentaciones o en las comparsas, fue cambiando esa percepción de que el arte no tiene mayor importancia o no brinda soporte económico.

Pero cuando fue la comparsa de Bogotá, los invitamos y estaban felices y todo eso. "Que mis hijos estuvieron en el cumpleaños de Bogotá" Nunca lo hicimos por plata, pero mi mamá decía ¡uy les pagan como bien! (Marcela García)

En este sentido, la madre de Marcela inicialmente mostraba desaprobación hacia el arte y no veía su valor. Sin embargo, después de presenciar la participación de su hija e hijo en la comparsa de Bogotá, su percepción cambió y mostró orgullo por su involucramiento en un desfile artístico. Esta transformación en la percepción del arte puede estar relacionada con la experiencia directa que tuvo la madre al ver a su progenie en una actividad artística reconocida y valorada socialmente, como lo es un desfile en una comparsa importante.

Además, la mención de la madre sobre que "les pagan bien" puede sugerir cómo el valor económico asignado al arte también puede influir en la percepción que algunas personas tienen sobre esta disciplina. En muchos casos, el arte se ve desde una perspectiva comercial o económica, y algunas personas pueden cambiar su actitud hacia él cuando ven la posibilidad de obtener ingresos a través de actividades artísticas. Sin embargo, es importante resaltar que el arte no solo debe ser valorado en función de su aspecto comercial, ya que su significado va más allá de lo económico y puede aportar enriquecimiento cultural, desarrollo personal y expresión creativa a nivel personal y comunitario.

Algo que mencionó constantemente la familia García en la entrevista fueron las cualidades desarrolladas por los y las jóvenes, tales como la paciencia, la confianza, el perder el miedo, los aprendizajes del arte, entre otros. En este contexto el arte se entiende como un vehículo que brinda la oportunidad de que los y las jóvenes sientan la pertenencia, la posibilidad de ser, de expresarse y de hacer, aprovechando más el proceso que esperar algún tipo de beneficio económico, como señalan Justine y Marcela:

Nosotros la verdad nunca íbamos con la intención de ganar algo ni de competir sino de pasarla bien, Mao siempre era apoyándonos en todo... era muy paciente. (Justine García)

David también me explicaba de otras maneras y con eso ya David me decía venga yo le explico y yo le decía bueno hágale y yo decía porque lo hacen ver tan fácil, pero yo me demoré como seis meses. (Marcela García)

Justine destaca que su enfoque en las presentaciones artísticas no era competitivo, sino que se centraba en disfrutar el proceso y pasarlo bien. En este caso la familia promovía más el disfrute y el placer en la expresión artística. Además, se menciona el apoyo de las personas que les enseñaron, quienes siempre estuvieron presentes y pacientes con ellas y ellos. La presencia de un maestro o guía que brinde apoyo y paciencia es fundamental en el desarrollo artístico, especialmente en el caso de actividades complejas como el circo. Sobre esto, Moreno (2010) resalta la importancia de la figura del educador o educadora en la formación artística, que ofrezca apoyo y guía puede fomentar la confianza y la perseverancia de los y las estudiantes o aprendices, permitiéndoles superar obstáculos y desarrollar sus habilidades artísticas de manera significativa.

A continuación, Marcela hace una síntesis muy pertinente frente al cambio en las percepciones estereotipadas y prejuiciosas sobre los artistas, donde se invita a replantear ese estigma de la persona artista especialmente el callejero, no como un vago sino como una persona que merece todo el respeto porque ese es su proyecto de vida y trabajo:

Lo único cierto llegando, así como a una conclusión, es que cuando uno se mete en todo este cuento también aprende que el que toca un instrumento en la calle, que el que pintó una fachada, que el que hace malabares no es ningún vago, que es una persona que también lleva un proceso de estudio y que también está ahí y que tiene que ser recíproco.

Eso le decía yo a mi mamá "es que la persona que se sube a cantar a un bus no es que sea un vago esta también sorteando su vida y se sube a buscar lo suyo y está trabajando, entonces uno aprende a valorar el trabajo de los demás y en cierta medida también a luchar por lo de uno porque son una cantidad de chicos que luchan por sus sueños e intentando sacar a este país adelante, cosa que no hicimos de pronto los de las generaciones pasadas, eso es lo que veo yo y que la gente que trabajaba en ese tiempo también era muy poquita por esos mismos tabús que generalizaban y todo eso. (Marcela García)

La participación en procesos artísticos y comunitarios le ha permitido a Marcela cambiar su percepción sobre las personas que se dedican al arte en espacios públicos, como músicos en la calle o artistas callejeros. Como ella misma afirma, anteriormente había sido influenciada por estereotipos y prejuicios que consideraban a estos artistas como "vagos" o personas sin trabajo serio, incluyendo manifestaciones artísticas callejeras, que son estigmatizadas y menospreciadas en ciertos contextos sociales. Sin embargo, a través de su involucramiento en el arte, Marcela ha aprendido a valorar el trabajo y el esfuerzo de estos artistas, reconociendo que también están luchando por sus sueños y contribuyendo al desarrollo social y cultural del país.

Esta transformación en su percepción se alinea con la perspectiva de Araque (2021), quien argumenta que la participación en prácticas culturales y artísticas puede abrir la mente de las personas, y que el arte puede tener un impacto más allá del ámbito educativo, llegando a la sociedad en su conjunto. El arte puede ser una fuerza transformadora que desafía las

estructuras de poder y cuestiona las narrativas dominantes, contribuyendo así a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Asimismo, cómo el involucramiento en procesos artísticos y comunitarios puede fomentar el sentido de comunidad y solidaridad entre los y las artistas del barrio. Sobre esto, Marcela menciona que ha aprendido a valorar el trabajo de los demás y a luchar por lo suyo, reconociendo la importancia de apoyar y reconocer los esfuerzos de otros y otras artistas. Concibiendo el arte como parte en la construcción de la dignidad y reconociendo que es una labor donde se crean lazos y redes de afecto que permiten la capacidad de creación, expresión y autonomía divergente del deber ser en los distintos ámbitos de la sociedad que pueden llegar a ser excluyentes.

Así mismo, la comunidad vecina del barrio después de conocer los inicios de los procesos artísticos como los de Circopata o la Ecocasa, siendo espectadores y consumidores del arte barrial, valoran las apuestas artísticas de los y las jóvenes del sector, reconociendo que es un trabajo que también merece ser remunerado económicamente:

Pero también veo que las mamás buscaban a David ¡Ay, David, mire que le voy a celebrar los cumpleaños a los niños! ¿será que usted y sus amigos pueden venir y hacer una presentación y les pagamos tanto? o va a haber aquí algo en el barrio ¿será que Mauricio y ustedes no pueden hacer una presentación para los niños? y como que se fue involucrando porque la gente de aquí en el barrio no sabía qué era el circo, qué era escupir fuego, entonces ellos (los vecinos y las vecinas) cogían eso como de recocha y ya después ya lo vieron más como un proceso. (Marcela García)

Lo anterior, evidencia que las manifestaciones artísticas pueden generar cambios en la percepción y comprensión de la cultura en una comunidad. En el caso de la familia García, su participación activa en procesos artísticos y comunitarios permitió que la comunidad se familiarizara más con el circo y comprendiera el valor cultural y artístico de estas manifestaciones. Lo anterior, refleja que el arte puede ser una forma de conexión y participación comunitaria, lo que indica que se convirtió en una opción de entretenimiento y celebración para la comunidad. Este aspecto se relaciona con lo planteado por Infantino (2008), quien explora cómo las prácticas culturales y las presentaciones artísticas pueden generar cohesión social y sentido de comunidad alrededor de una experiencia compartida.

Aquí emerge el reconocimiento del arte de barrio como una apuesta de reivindicación que va de la mano con el arte comunitario, con el ánimo de generar procesos de apropiación colectiva que brindan la apertura a muchas más estrategias hacia cambios sociales, tanto desde prácticas individuales, como desde los ejercicios realizados colectiva y organizativamente. Así mismo, Katherine nos comparte su percepción sobre el impacto del arte en su comunidad:

Más allá de eso como que te acoge, he visto muchas personas que el mismo arte las ha rehabilitado, como hay gente que estuvo en las drogas y el arte las transformo totalmente, un hecho de transformación como lo que te dije inicialmente estás en la pared, pero detrás de esta pared hay muchas más cosas y eso crea familias a pesar de que no son de sangre, tú formas una familia y se crean vínculos.
(Katherine García)

Cabe destacar que desde hace ya un buen tiempo, son innumerables los estudios que nos demuestran cómo el arte ha ejercido una influencia directa en las formas de pensar lo social y, sobre todo, en hacer sociedad. Bajo este enfoque el arte es asumido desde una perspectiva de bienestar para las personas que lo tienen en sus vidas de múltiples maneras.

La percepción del arte como una herramienta transformadora y rehabilitadora ha sido objeto de estudio en el campo de la terapia artística, se ha investigado cómo el arte puede ser una herramienta para mejorar el bienestar emocional y la calidad de vida de las personas que enfrentan problemas de salud mental o situaciones de vulnerabilidad. El artículo "CORP-oralidades. Arteterapia- Papeles de Arteterapia y educación artística para la inclusión social" de Munévar y Díaz (2009), exalta que el arte puede ser especialmente relevante para aquellos grupos que enfrentan desafíos sociales, como personas con discapacidades, migrantes o personas en riesgo de exclusión. El arte puede ofrecerles un espacio seguro para explorar su identidad y construir una narrativa personal, lo que contribuye a fortalecer su autoestima y sentido de pertenencia. De manera que, la creación artística puede ser un medio para canalizar emociones y explorar experiencias internas, lo que puede conducir a un proceso de transformación personal y social.

Además, se tiene el hecho de que el arte puede crear lazos familiares y comunidades basadas en intereses artísticos compartidos. En el contexto de la participación en

actividades artísticas, como las que menciona Katherine, se pueden formar relaciones de compañerismo, apoyo mutuo y amistad, lo que puede dar lugar a una especie de "familia" de personas unidas por el arte. La idea de que el arte puede crear una familia, a pesar de que no exista un lazo de sangre, también se relaciona con el concepto de "familia elegida", que explora cómo las relaciones familiares pueden trascender los lazos de parentesco biológico y cómo las personas pueden construir familias basadas en afecto, amistad y solidaridad. El arte, como una actividad compartida y significativa, puede ser un elemento que fomente la creación de este tipo de lazos familiares elegidos. Sobre esto, Palacio (2009) explora la noción de la "familia elegida" como un fenómeno emergente en las sociedades contemporáneas. El autor muestra cómo las transformaciones en las relaciones familiares han llevado a la formación de redes afectivas y de apoyo que no son por consanguinidad, lo que refleja una paradoja entre la solidez y la liquidez de la familia moderna.

Esto que menciona Katherine también está presente en otros apartados de la entrevista, donde la familia se reconoce desde una mirada más amplia de las familias, a partir de la creación de vínculos con otras personas que están en el mismo camino, deciden acompañarse, cuidarse y mantener un proceso de aprendizaje continuo y mutuo.

No obstante, no sólo es a partir de estos fragmentos sino con la experiencia previa de la autora también se reconocen todas estas maneras a cómo se percibe y comprende el arte especialmente en este territorio, incluidas las intenciones, emociones y comportamientos de las personas que propician los espacios artísticos y culturales en Tiguaque. Ya que las percepciones sociales están influenciadas por las creencias, experiencias previas y la información que se tiene sobre algo en concreto, en este caso sobre el arte, y esto ha ido influenciando las creencias que se moldean en las percepciones sobre lo que es aceptable, deseable o inaceptable.

6.2 Influencia del arte en la dinámica e identidad juvenil

En las tres familias se percibe que el arte ha generado otras prácticas en la juventud, especialmente en su relacionamiento con otras personas, animales, la comunidad del barrio, y con el mundo en general. German Muñoz (2002) en su ensayo "Temas y problemas de los jóvenes colombianos al comenzar el siglo XXI", refiere que "cada día son más los jóvenes que están por fuera de los servicios y los programas educativos, de salud,

de preparación e intermediación para el trabajo, de acceso al mundo de la cultura, la ciencia y la tecnología, a las posibilidades de la expresión artística, a la recreación y uso creativo del tiempo libre". (p. 5) Veinte años después no se dista mucho de esa tendencia que se planteaba, pues en la actualidad las juventudes aún no cuentan con las garantías sociales e institucionales para el goce pleno de sus derechos.

Es por esto por lo que se hace importante reconocer el aporte de las actividades artísticas y comunitarias a la reducción del aislamiento, junto con el fortalecimiento identitario de las comunidades, brindando beneficios para la vida cultural, la renovación del entorno barrial y la promoción de prácticas saludables (Peters y Campos, 2012). Sobre lo anterior, Gloria comprende el impacto positivo de la participación de Angie en los talleres artísticos en la Ecocasa Suroriente y Circopata, reconociéndola en la actualidad como una persona activa, sociable y alegre. Respecto a esto, Angie comparte de qué manera se acercó al proceso de la Ecocasa Suroriente:

Porque como Amadeo hacía clase los sábados entonces yo veía harta gente pasando en zancos. Y cuando salí a vacaciones del colegio, yo le dije primero a mi hermano porque me daba pena ir sola, entonces le dije para que me acompañara a averiguar y ahí estaba Pato y David haciendo malabares y así fue como empecé.
(Angie Garzón)

Lo anterior denota que su interés en el arte circense surgió a partir de la observación de Amadeo practicando zancos y de ver a otras personas realizando malabares mientras estaba de vacaciones. La observación de otras personas practicando arte y la influencia de amigos pueden tener un papel significativo en la dinámica juvenil y en la participación en actividades artísticas. Se ha estudiado cómo el arte y las actividades artísticas pueden influir en la vida de los jóvenes y cómo las relaciones sociales y las experiencias compartidas pueden ser un factor clave en su participación en el arte. Pulgarín y Restrepo (2020), justamente exploran cómo la participación en actividades artísticas puede contribuir a la construcción de identidades juveniles y a la formación de lazos de amistad y pertenencia en un contexto cultural específico.

La observación y la curiosidad pueden ser catalizadores para la participación en el arte, por lo que ver personas practicando malabares y zancos parece haber jugado un rol significativo en la decisión de Angie de involucrarse en el arte circense. Garzón, Muñoz y

Quiñones (2011) reconocen que la experiencia artística puede ser un proceso de exploración y descubrimiento, donde la curiosidad y el deseo de aprender son factores clave para el desarrollo creativo de las personas.

En los diferentes momentos de observación participante realizados por la investigadora, se percibe a Angie en los espacios comunitarios y artísticos, como el último Festival del Agua realizado en el año 2022, como una joven dispuesta a participar con su arte en los escenarios que se le permita, puesto que ha generado redes junto con otros y otras jóvenes que están en la apuesta de asimilar el arte como su trabajo y medio de subsistencia.

Imagen 6.2: Presentación de Angie en el marco del Festival del Agua 2022



Nota. Archivo personal

Por otro lado, un elemento que surgió en las entrevistas con dos de las familias fue su participación en el marco de las movilizaciones del 2021, como una de las manifestaciones de las múltiples formas de ser sujetos activos del arte y donde se comparten las individualidades, que pasan a volverse colectivas. Muy a lugar con respecto a lo que se plantea en la investigación de Peters y Campos (2012), quienes afirman que estar

involucrado o involucrada en el espacio creativo de las artes puede influir en las opiniones de los participantes sobre el sistema democrático, su conocimiento político y social sobre su país (situación sociopolítica) y su apreciación o crítica general de la sociedad en la que residen. Participar en actividades artísticas podría fortalecer o cambiar estas percepciones en los jóvenes y familias involucradas. Así algunas de las entrevistadas afirman:

Si yo he ido a las presentaciones de ella y me gusta, en un paro que hubo participe y marche con ella y estuvo bien. (Gloria Garzón)

Si una vez resultamos allá por Zancocharte ellos iban a marchar en zancos entonces nos fuimos a marchar en zancos hasta la carpa de circo. (Angie Garzón)

El día de la marcha de esa de noviembre fuerte yo les decía a ellas "su tío debe estar allá metido en el tropel" y nos metimos por la parte de abajo de la plaza y yo les decía ¡hagámosle! (Marcela García)

Esto lo que sugiere es que el arte puede actuar como un vehículo para la expresión, la movilización y la participación social y política de los y las jóvenes. Convirtiéndose en una herramienta para la expresión y la construcción de identidades juveniles en contextos políticos y sociales. Así es que la participación en actividades artísticas y comunitarias pueden estar vinculadas a la movilización creativa y la acción política de los y las jóvenes. Durante diferentes movilizaciones sociales de los últimos años, se ha visto reflejado cómo el arte puede llevar a los y las jóvenes a tomar acciones de protesta y expresión de una manera no convencional, tratando de llamar la atención desde acciones no violentas y generando impacto en la sociedad.

Lo anterior conjuga la influencia de los procesos artísticos y comunitarios, y el papel de la familia en la validación o no de participar en acciones directas como la protesta social. En este sentido, Barbeito (2002), resalta cómo la familia influye en la percepción que los jóvenes tienen de la sociedad y del sistema político. A través de las interacciones familiares, los jóvenes internalizan creencias y actitudes que pueden afectar su participación ciudadana y su compromiso político en el futuro. Por lo que la familia puede ser un espacio tanto de reproducción de modelos sociopolíticos establecidos como de resistencia y cambio frente a las estructuras sociales.

Esto también puede estar relacionado con la solidaridad, la empatía y la participación activa en eventos políticos y sociales, posicionando las expresiones artísticas como un medio para conectarse con temas y causas sociales, lo que se podría analizar desde el arte comunitario y contextual que puede ocupar el espacio público y ser una forma de expresión y participación ciudadana. Los ejemplos de marchas y participación política de los jóvenes podrían considerarse como manifestaciones de arte público, donde el arte y la cultura son utilizados como herramientas de intervención social y política, tal como expone la autora Lucy Lippard (2001), quien resalta la importancia de un enfoque crítico en el arte, que vaya más allá de lo estético y se involucre en temas políticos, sociales y culturales. Lippard aboga por un arte que tenga un impacto en la comunidad y que desafíe las estructuras de poder establecidas.

Por el lado de la familia Barreto, en su relato Rosa va entreviendo las diferencias entre sus hijos e hijas, quienes decidieron continuar participando de procesos artísticos y comunitarios, y quienes no:

Pues claro, ellos se referían al taller que les gustaba, a ellos les gustó mucho, en especial lo que fue Steven, prácticamente él se quedó en ese tema, Dayanna lo mismo y pues los otros chinos si ya pues usted sabe que todos son diferentes, todo es diferente como todo, entonces pues ya ellos cogieron sus formas de vidas diferentes, pero lo que ha sido Steven y Dayanna si, les gustó mucho, más que todo ellos dos se inclinaron por ese tema... El cuento de Dayana y Steven también son diferentes a los otros hermanos, de pronto a como yo les inculqué, que ellos son como más tranquilos y como su música rockera y como sus cuentos ahí artísticos.
(Rosa Barreto)

La participación en estos procesos artísticos y comunitarios, irremediabilmente se realiza en compañía de otras personas con las cuales se van encontrando algunas afinidades, así como propiciando relaciones de confianza y cercanía. Estos espacios además posibilitan encuentros para socializar con personas de edades similares o con adultos que se van convirtiendo en posibles referentes. Es probable esto fue lo que acentuó las diferencias entre hermanos y hermanas de la familia Barreto ya que los grupos de pares en la socialización secundaria variaron.

Por la misma línea, Vélez (2009) analiza cómo la música y el arte pueden ser medios para que los jóvenes expresen sus emociones, se conecten con su entorno y desarrollen una identidad juvenil. Apuntando a que el arte puede desempeñar un papel importante en la formación de identidades y preferencias de los y las jóvenes, permitiéndoles desarrollar intereses y habilidades artísticas que los diferencian, en este caso, de sus hermanos o hermanas y de las expectativas sociales o familiares. La experiencia de Steven y Dayanna en los talleres artísticos puede haber sido un medio para descubrir sus intereses y habilidades en el arte.

Sobre esto, Peters y Campos (2012) plantean que participar de experiencias artísticas no sólo proveen de herramientas para la creación, sino que también para la vida cotidiana y laboral fuera del mundo artístico.

Otra cosa que yo veo que o sea como que cambió fue que siempre desde pequeños uno como que nace penoso porque yo veo a mis primitos y ellos son muy penosos y ellos les da pena cuando ven a otras personas. Cuando uno llega a esos procesos a uno se le quita todo eso porque digamos, yo he estado en varias comparsas, y eso y uno socializa con mucha gente, entonces ya como vivimos acá, como cuando nosotros nos fuimos a viajar a Neiva pudimos allá vivir todos juntos y fue chévere o sea no nos agarramos ni nada fue bonito y todo... O ir allá a los talleres era muy bonito porque como o sea uno vivía, se sentía bonito ir y compartir con las demás personas que venga hacemos esto, que venga hacemos aquello, venga le enseño a esto y eso era muy bonito compartir así con las personas. (Justine García)

Esto nos va apuntando a que el arte y las actividades artísticas pueden ser una forma de construir conexiones sociales y comunitarias en la juventud. En el caso de Justine, su experiencia en procesos artísticos y comunitarios parece haber tenido un impacto positivo en su autoestima y en su capacidad para socializar con los y las demás, ya que pudo superar su timidez y sentirse más cómoda interactuando con otras personas. De manera que este tipo de experiencias actúan como un facilitador para establecer conexiones significativas con otros y otras jóvenes y adultos en entornos comunitarios. Según el texto "Experiencias artísticas, resonancias biográficas. Evaluación de impacto de Balmaceda Arte Joven" (Peters y Campos, 2012), las experiencias artísticas tienen un impacto profundo en la vida de los jóvenes participantes. El arte actúa como una herramienta para la expresión emocional, el desarrollo personal y la construcción de vínculos sociales

significativos. En ese estudio las experiencias artísticas influyeron en la forma en que los y las jóvenes se percibían a sí mismos y en cómo interactuaban con el mundo, generando efectos duraderos en sus trayectorias biográficas.

Desde la experiencia de la investigadora, siendo parte de agrupaciones o colectivos artísticos, uno de los objetivos que se procuran para la comunidad es la posibilidad de ofertar alternativas en el uso del tiempo libre de las y los jóvenes, ya que el bombardeo de información de diferentes medios como el internet, instauran unas aspiraciones descontextualizadas y hasta violentas que las juventudes asumen como únicas posibilidades. Por lo que los cambios en la utilización del tiempo libre es una señal de transformación de las practicas mediáticas y consumistas, donde se va más allá de las expectativas o límites de la sociedad, para alimentar la transformación subjetiva ligada a la colectiva y comunitaria.

En mi caso siempre como desde pequeña fue estar pegada en un celular y no había más que el celular nada más, libros nada, e incluso el primer regalo que yo quise fue un celular, ahorita también, pero es para trabajo. Bueno mi tío fue como empezarme a halar y bueno ya no me gustaba el celular, sino que me gustaba ir a la Ecocasa, me gustaba ir a Circopata, y el celular ni idea.

Algo metido en la cabeza que uno tiene que ser así como que la sociedad se le implanta a uno como que usted tiene que ser esto y de ahí no hay más sino como que uno va creciendo y se va dando cuenta que uno puede ser esto, hacer esto, pero me gusta más, este y uno realmente se va metiendo lo que realmente le gusta y ve que hay mucho más allá de lo que uno siempre pero sí se le implantan a uno mucho en la cabeza y eso fue algo muy bonito, aunque nos peleamos se lo voy a agradecer. (Katherine García)

Como se evidencia, antes Katherine estaba muy centrada en el uso del celular y tenía una percepción de que eso era lo más importante. Sin embargo, su participación en procesos artísticos y comunitarios, impulsada por su tío David, cambió su perspectiva y preferencias, y ahora se siente más atraída por estas actividades que por el uso del celular. Además, menciona que la sociedad a menudo impone expectativas sobre cómo se debe ser, pero a través de su involucramiento en actividades artísticas y comunitarias, pudo descubrir sus verdaderos intereses y alejarse de las presiones sociales.

Sobre el papel del arte como una herramienta para cuestionar las expectativas sociales y culturales se tiene el texto "Juventudes periféricas: arte e resistências no contemporâneo" de Lacaz, Lima y Heckert (2015), quienes analizan cómo el arte puede ser una forma de resistencia y desafío a las normas establecidas por la sociedad, y como medio de intervención, que se presenta como una forma de abordar y comprender sus realidades, promoviendo la resiliencia y la capacidad de enfrentar los desafíos cotidianos. En el caso de Katherine, su participación en actividades artísticas y comunitarias parece haberla ayudado a cuestionar y alejarse de la presión social relacionada con el uso del celular y las expectativas impuestas por la sociedad. Esto refleja su actuar como una forma de resistencia y liberación para los y las jóvenes, permitiéndoles cuestionar y alejarse de las normas sociales impuestas.

Otro de los aportes más significativos de los procesos artísticos en la juventud, es la capacidad de llevar las habilidades a puntos de desarrollo para poder potenciarlas, inculcando la persistencia, la confianza y la paciencia. Como afirma Duarte (2003) "la juventud posee una característica propia de su identidad: es la que porta consigo las posibilidades - herramientas, responsabilidades y compromisos- para realizar el cambio social como ningún otro actor social". (p.1) Son estas múltiples posibilidades de ser joven las que aportan a las transformaciones sociales, partiendo de las potencialidades de cada uno y cada una. Sobre lo anterior Katherine, Justine y Jheber como mujeres jóvenes, comparten:

Incluso esa frasecita estaba prohibida decirla en la Ecocasa, no se podía decir "no puedo" porque había como una especie de castigo por eso... entre lo que fue Claudia y mi tío fueron los que me ayudaron a tener más ese tema de confiar en mí porque no me tenía confianza y ahí fue como eso de decir "no puedo" más bien cambiarlo por "sí puedo", "yo soy capaz de todo" y fue algo muy bonito. (Katherine García)

Le enseñaban a uno al modo de que uno aprendiera, a su ritmo y eso es muy bonito y eso hace que le cambie la vida a una porque le dicen "usted sí puede", "usted sabe hacer las cosas", "puede hacer cosas diferentes a las demás personas" ... Cuando uno llega al colegio y le empiezan a hacer bullying uno es como ¡Ah sí bah! entonces esos procesos a uno lo hacen sentir bien, así sea uno diferente o tenga alguna cosa, lo hacen sentir a uno muy bien... De todas formas, lo que tienen las

personas y que pasa en el colegio es que le hacen crear son esas inseguridades, la bajo autoestima porque siempre habrá personas que siempre lo van a criticar a uno, pero allá lo hacen sentir muy bien en esos espacios porque me hacen sentir bien y linda. (Justine García)

El arte posibilita que se desarrolle la libre expresión de los jóvenes, en eso me ayudo, he conocido muchas facetas mías, como lo del parkour pero también la música, el mundo del tatuaje y a verme como yo quiero, sin importar encajar. (Jheber Barreto)

Cada una de las entrevistadas resalta aspectos clave sobre cómo la participación en procesos artísticos y comunitarios ha tenido un impacto significativo en su confianza, autoestima y sentido de identidad, siendo un mecanismo para el empoderamiento y la superación personal. En primer lugar, Katherine menciona que en la Ecocasa no se permitía decir la frase "no puedo", lo que sugiere que la participación en este entorno artístico y comunitario ha fomentado un cambio en su mentalidad y en su capacidad para abordar desafíos y obstáculos. Contribuyendo al desarrollo de habilidades socioemocionales, incluida la confianza en sí misma. Estos espacios como la Ecocasa brindan a los y las jóvenes oportunidades para desarrollar habilidades, valores y competencias sociales que les permiten enfrentar los retos de la vida de manera positiva y constructiva.

Además, el apoyo emocional y práctico de personas cercanas puede ser fundamental para el bienestar y el desarrollo de los y las jóvenes, en el caso de Katherine, la ayuda de Claudia y su tío David en el proceso de desarrollar confianza en sí misma muestra cómo las conexiones sociales y el apoyo de personas significativas pueden ser cruciales en el proceso de empoderamiento personal.

En segundo lugar, Justine enfatiza cómo los procesos artísticos y comunitarios le han brindado un ambiente de apoyo y reconocimiento, lo que ha contribuido a mejorar su autoestima, generando un impacto positivo al recibir elogios y reconocimiento por sus logros creativos. Justine resalta la diferencia entre la experiencia en los procesos artísticos y comunitarios y el ambiente escolar, y menciona haber enfrentado bullying por participar en estos procesos, lo que puede tener un impacto negativo en la autoestima y bienestar emocional de los y las jóvenes por la creación de inseguridades. En contraste, la

participación en espacios artísticos y comunitarios ha brindado a Justine un ambiente de apoyo y aceptación, lo que ha contribuido a mejorar su autoestima y a hacerla sentir bien y segura de sí misma.

Por último, Jheber refiere que estas experiencias han permitido que se exprese libremente y se muestre como realmente es, sin temor a encajar en los estándares sociales, esto es coherente con la idea de que el arte puede ser una vía para romper con estereotipos y mandatos. Haciendo visible una forma de empoderamiento y autodescubrimiento para ella, permitiéndole explorar diferentes facetas de su personalidad y desarrollar una identidad auténtica. Su involucramiento en el arte, incluyendo el parkour, la música y el mundo del tatuaje, le ha brindado un espacio para expresar libremente diferentes aspectos de sí misma, lo que ha contribuido a un mayor autoconocimiento. El arte como una herramienta versátil que puede adaptarse a las preferencias e intereses individuales de los jóvenes, y que funciona como un espacio de resistencia y transformación de la subjetividad juvenil, desafía las normas preestablecidas y empodera a los jóvenes para que se muestren tal como son.

Sobre lo anterior, en el artículo "Nos-Otros los jóvenes. Pistas para su reconocimiento" de Garcés (2005), justamente se denota la necesidad de reconocer la diversidad y singularidad de los y las jóvenes en la sociedad. Garcés (2005) llama la atención sobre la importancia de evitar estereotipos y escuchar las voces de los y las jóvenes, permitiendo que sus experiencias y perspectivas sean valoradas y consideradas en el discurso público y en las políticas que los y las afectan. El reconocimiento genuino de los y las jóvenes como actores sociales contribuye a una visión más completa y enriquecedora de la juventud en la sociedad.

6.3 Involucramiento de las familias en procesos artísticos juveniles

El hecho de que las familias participaran en conjunto con los y las jóvenes en los procesos artísticos y comunitarios, era un elemento que llamaba la atención de la autora. Especialmente la familia García cumplía con esta característica, ya que en las observaciones realizadas se tuvo conocimiento del involucramiento de Marcela y su esposo en los talleres de Circopata y la Ecocasa, y adicionalmente siendo integrantes activos de estas agrupaciones en la realización de eventos y comparsas artísticas.

Marcela menciona su reticencia inicial a unirse a una comparsa debido a la vergüenza y la falta de experiencia. Sin embargo, se la animó a participar de una manera más sencilla, distribuyendo rosas, lo que muestra cómo las barreras iniciales pueden ser superadas al ofrecer roles accesibles y cómodos para las personas que se están integrando.

Claudia me decía: "Marce te necesito urgente", "es que necesito que tú estés en la comparsa" y yo decía: "yo nunca he estado en una comparsa me da pena o sea no", y me respondía "ay no, te tienes que poner un vestido y repartes las rosas y ya" y ya como cuando uno ya está allá metido como que "Ah qué pena ni que nada hagámosle eso se le olvida" aparte de que ella (Justine) estaba ese día con el Mao en los zancos, ella [Katherine] estaba en la batucada con Claudia, ellos estaban en malabares con Jhon Popocho. (Marcela García)

La participación de diferentes miembros de la familia, como Justine, Katherine y David, en diferentes actividades artísticas dentro de la comparsa destaca cómo el arte puede convertirse en un elemento de cohesión, integración y participación familiar. En relación con esto, Pardo (2020) enfatiza en su investigación cómo el apoyo y la participación de madre y padre, y otros miembros de la familia en las actividades artísticas de niños, niñas y jóvenes puede tener un impacto positivo en su desarrollo creativo y su autoestima, al promover la comunicación, la afectividad y el desarrollo integral. Aquí el arte puede fomentar la unión y la interacción familiar al ofrecer una actividad compartida que permite a los miembros de la familia colaborar y trabajar juntos en un proyecto común, fortaleciendo así los lazos familiares.

Por otra parte, la participación de las mujeres y madres en el territorio en los procesos comunitarios está muy vinculada al alimento. En este caso es la manera de empezar a involucrarse en los procesos, realizando también ejercicios con las y los niños en ausencia de otros participantes. Esto muestra su compromiso y disposición para apoyar el proceso artístico y comunitario en general.

Y no solo eso, David nos botaba como procesos a veces por cuestiones de trabajo de él entonces venía el amigo de él con sus libros a dar una charla y los refrigerios, me decía: "mami por favor ayúdeme que no sé qué" y yo me iba con Yesid y repartíamos los refrigerios y le hacíamos los ejercicios a los niños y leíamos y todo eso, entonces uno se va metiendo poquito a poquito eso lo va envolviendo... Si, él

nos ha embalado en muchas cosas por lo menos me embalo la otra vez cuando pintaron el mural, “mami qué el sancocho hágale” hijuepucha y reparta ese sancocho, y reparta esa vaina entonces ahí uno se va dando cuenta de la gente que está trabajando en los procesos. (Marcela García)

Como se observa, se continúa reforzando esta idea de que la familia puede ser un agente educador clave en el contexto artístico. El involucramiento de la familia en procesos artísticos y comunitarios puede generar un sentimiento de pertenencia e identidad compartida con la comunidad, como señalan Lacaz, Lima y Heckert (2015), quienes señalan que el proceso artístico no solo brinda una forma de expresión, sino que también puede fomentar la colaboración, el trabajo en equipo y la construcción de lazos comunitarios, lo que contribuye al bienestar personal y colectivo. Así la participación en actividades comunitarias, como proyectos artísticos, puede fortalecer el sentido de pertenencia y la identidad colectiva en contextos vulnerables.

Además, la implicación de la familia en las actividades artísticas va más allá de simplemente acompañar a hijos e hijas y se convierte en una participación activa en la organización y desarrollo de estas actividades, lo que puede fomentar aún más el interés y la motivación hacia el arte en los y las jóvenes. En el siguiente fragmento de entrevista, Marcela menciona la importancia del aprendizaje colectivo y cómo se comparten conocimientos y habilidades entre los miembros del grupo, señala que aprendió a hacer ciertas acrobacias viendo tutoriales en YouTube y luego compartió esa información con otros participantes, mostrando un enfoque de aprendizaje colaborativo y con disposición a probar cosas nuevas, que demuestran una actitud abierta y receptiva hacia la experiencia artística:

Y yo aprendí en YouTube a pararme de cabeza pero contra la pared y empecé a practicarlo aquí en la casa y yo llegué y yo ya me paraba bien de cabeza en la pared y entonces allá habían chicos que bregaban mucho y yo les decía que en YouTube había visto tal cosa hagámoslo y bueno así fuimos aprendiendo todos... era una familia también es otra cosa diferente... Y eso se le va volviendo a uno también en una familia no de sangre sino de corazón... entonces lo que dicen ellas, entonces se aprende a perder miedos y a volverse más fuerte uno también. (Marcela García)

En este fragmento de la entrevista Marcela enfatiza la idea de que el involucramiento en procesos artísticos y comunitarios crea una especie de familia extendida y de apoyo. Se puede ver que en la práctica compartida en Circopata, tanto Marcela como sus compañeros y compañeras, que en la mayoría de los casos eran niñas, niños y jóvenes, formaran un lazo fuerte que se asemeja a una familia, lo que les ha posibilitado perder miedos, volverse más fuertes y diestros en el circo, lo cual está en línea con la noción de formación de comunidades a través del arte.

Igualmente, la participación de las mujeres y madres muestra cómo el arte puede ser un medio para que las mujeres encuentren su voz y contribuyan al bienestar de la comunidad. A través de la superación de barreras y el aprendizaje conjunto, se fomenta el crecimiento personal y se construyen vínculos fuertes y significativos entre los miembros del grupo.

En cuanto a la familia Garzón, se destaca el involucramiento selectivo de las familias en los procesos artísticos, donde algunos miembros eligen participar activamente mientras que otros optan por no hacerlo. En la entrevista se revelan la diversidad de intereses y personalidades dentro de la familia y cómo influyen en la decisión de participar en actividades artísticas. Como la decisión de Gloria al no involucrarse en su juventud, ni en la actualidad. Esto muestra que la decisión de no involucrarse en actividades artísticas fue una elección personal basada en sus propios intereses:

No para nada, no me gustaba. Había algunas cosas, pero no. Por ahí hacía cosas con fommi pero nada más. (Gloria Garzón)

Los hermanos de Angie en un momento también intentaron continuar en procesos artísticos, pero por diferentes factores la única que continuo fue Angie. Esto ilustra cómo factores externos, como los horarios y las responsabilidades académicas, pueden influir en la participación en actividades artísticas:

Pues Gineth estuvo participando en Ainjaa (batucada) y Pipe estuvo en zancos, sino que él se retiró porque cuando siguieron no coincidían las clases con las de la Ecocasa y eso, él estudiaba por la tarde y por eso no pudo seguir. (Gloria Garzón)

La necesidad de priorizar compromisos académicos sobre las actividades artísticas muestra los desafíos que pueden surgir al tratar de equilibrar diferentes intereses y responsabilidades. Lo que sugiere la importancia de encontrar un equilibrio entre la

educación académica y las actividades artísticas para el desarrollo integral de los y las jóvenes. También se reconoce que cada miembro de la familia tiene sus propios intereses y prioridades, lo que puede apuntar a que el arte puede ser una forma de autoexpresión y desarrollo personal único:

En otra época hacíamos parte de 40x40, yo estaba en natación, atletismo y algo de internet que no me acuerdo. Era cuando vivíamos en Ciudad Bolívar entonces era en Meissen, yo tenía como 10 años, mi hermana como 13 y Felipe como 8 años.
(Angie Garzón)

Frente a la indagación de involucramientos anteriores en las artes, Angie menciona que en el pasado formaban parte de diferentes actividades, como natación y atletismo, lo que indica una diversidad de intereses en la familia. Además, en el lugar que vivían pudo haber influido en las oportunidades de participación en actividades artísticas.

Por otra parte, la manera más cercana de involucrarse de Gloria es escuchando las anécdotas e historias de Angie cuando va a presentaciones, talleres y eventos, así lo evidencia en el siguiente fragmento de entrevista:

Ella siempre cuenta todo lo que hace, así como cuando nos vamos a dormir y ella hable y hable. A mí me gusta que me cuente. (Angie Garzón)

Si bien Gloria no participa activamente, ha asistido a algunas presentaciones y muestra interés en la vida artística de su hija y disfruta escuchando sus experiencias. Esto demuestra que el apoyo y el interés pueden manifestarse de diferentes maneras, incluso a través de la escucha y la valoración de las actividades artísticas de los demás miembros de la familia.

De manera que, algunos miembros pueden tener un interés y participación, mientras que otros pueden optar por no involucrarse y tener un rol de más de apoyo, como lo hace Gloria, lo cual es significativo en este caso para Angie. Esto contrasta con lo que presenta Sánchez (2014) donde la realidad de algunos y algunas jóvenes se complica aún más debido a la falta de unión en las familias, creando vacíos en la relación entre padres y madres y jóvenes, impidiendo que compartan sus experiencias, perdiendo la oportunidad de conocer los aspectos e intereses únicos de las nuevas generaciones. Como consecuencia, se reduce la posibilidad de acercarse a ellos y ellas y construir juntos

visiones del mundo y de la sociedad. Por lo que es trascendental el apoyo emocional y valoración de la familia en el desarrollo artístico de niños, niñas y jóvenes. Según Pardo (2020), cuando padres y madres expresan interés y valoran las actividades artísticas de sus hijos e hijas, esto fortalece la autoestima y la motivación para seguir explorando y desarrollando su creatividad.

Al indagar con Rosa sobre cómo se involucraron, referencia el comienzo de la Olla Artística, destacando que el objetivo era mantener a las y los jóvenes ocupados en actividades constructivas y alejarlos de comportamientos negativos en la calle. Esta iniciativa muestra la preocupación por el bienestar de las niñas, niños y jóvenes, y su compromiso para brindarles oportunidades creativas. Rosa también menciona su participación en los talleres junto a sus hijos e hijas, ella se unía a ellos y ellas regularmente y se involucraba en las actividades. Este nivel de participación y acompañamiento demuestra el impacto positivo de las actividades artísticas en la vida de Rosa y su deseo de compartir esa experiencia con sus hijos e hijas:

Ahh porque ellos empezaron a recorrer el barrio, a ir mirando, o sea hablándoles de los talleres, que ellos estaban haciendo manillas, que ellos estaban haciendo cosas para que los chinos estuvieran entretenidos en algo bueno y que no estuvieran por ahí callejeando y cogiendo mala vainas. Entonces así empezaron ellos y ellos me comentaron a así cómo era el taller y todo eso, entonces a mí me gustó como la propuesta y ahí fue cuando yo permití que los chinos fueran y yo me iba con ellos también... Yo eso iba con ellos a los talleres, yo a cada ratico me la pasaba con ellos a la cola de ellos, sí, sí yo me la pasaba con ellos. Ahí fue cuando empezamos ya a conocer a todos los de la Olla Artística. (Rosa Barreto)

El involucramiento activo de Rosa en acompañar a sus hijos e hijas a los talleres muestra su compromiso con el bienestar y desarrollo artístico de ellos. Esto es un ejemplo de cómo la familia puede jugar un papel clave en el fomento del arte en los y las jóvenes. Al respecto, Doistua, Lázaro y Bru Ronda (2017) reconocen que compartir actividades de ocio en familia es un aspecto importante en la vida de jóvenes, ya que les brinda la oportunidad de compartir tiempo y experiencias con sus familiares. La participación en actividades de ocio en familia fortalece los lazos afectivos y contribuye a la cohesión familiar. Esto enfatiza la importancia del apoyo y la participación activa de madres y padres en este caso de las

actividades artísticas de niños, niñas y jóvenes, ya que esto puede promover un ambiente enriquecedor y motivador para su desarrollo creativo.

Aquí se resalta el papel que cumplen los colectivos artísticos y culturales en la comunidad pues son espacios que ofrecen oportunidades para que niños, niñas y jóvenes puedan explorar y desarrollar sus habilidades artísticas, al mismo tiempo que contribuyen a su formación personal y social. Es así como la comunidad internacional ha ido reconociendo la importancia de incorporar el trabajo artístico como un medio para promover cambios sociales y contribuir al desarrollo cultural de las comunidades. En este sentido, se considera que el arte brinda "soluciones activas para el cambio social", permitiendo que las personas participen conscientemente en el proceso (Serra, 2019).

Además, Rosa menciona su interés en las plantas y cómo aprendió sobre su cultivo durante su participación en los talleres. Ella continúa cultivándolas en su hogar y considera a esas plantas como "bebés" propias, lo que indica un sentido de cuidado y conexión emocional con su trabajo artístico y natural. Esta conexión entre el arte y la naturaleza muestra que el involucramiento en procesos artísticos puede extenderse más allá del taller en sí, influyendo en otras áreas de interés y fomentando un sentido de responsabilidad con el entorno:

Porque tanto como cuando estábamos con ustedes, yo también aprendí como la vaina de las maticas, y todo eso y a mí me gustó, y yo continué por ahí, esas maticas que yo tengo aquí al frente, esas son bebés mías, esas son germinadas por mí, ahí tengo de varias. (Rosa Barreto)

Esto es un indicio de los impactos generados con La Olla Artística a través de los talleres donde el arte puede trascender los límites convencionales y manifestarse en múltiples formas en la vida cotidiana. Esta integración con la naturaleza propone que pueden ir de la mano, contribuyendo al desarrollo de una conciencia ambiental más profunda y al aprecio por el entorno natural, como propone Ranieri (2013) quien en sus indagaciones resalta que el arte puede ser una herramienta para la educación ambiental y la concientización sobre la importancia de proteger y valorar la naturaleza en nuestro entorno.

Por su parte, en la familia García se destaca la participación entusiasta de varios miembros de la familia en diversas formas de expresión artística. Por ejemplo, en el siguiente fragmento Justine habla de su experiencia con los zancos, a partir de su interés y

curiosidad, y cómo su tío fue quien la introdujo en esta práctica, haciendo notable el hecho de que en la Ecocasa hicieron zancos especialmente para niños y niñas más pequeños y pequeñas, lo que muestra la disposición de adaptar las actividades para que todos los miembros de la comunidad pudieran participar:

Yo me metía a la pieza de mi tío y yo miraba a esos palos y yo decía qué es eso. Entonces yo decía “ay yo lo quiero mirar cómo se pondrá eso” y yo quería hacer eso pero yo pensaba que yo no podía porque yo era pequeña y cuando yo aprendí fue en el festival Entepola entonces Belisario fue el que me enseñó y él era como “si puedes” y me enseñó varias cosas y como era muy pequeña hicieron zancos para nosotros para los pequeñitos y cada uno tenía sus zancos y era muy bonito porque uno llegaba y veía uno de esos zancos allá entre los palitos: “esos son los míos”. (Justine García)

A pesar de su inicial percepción de que no podía hacerlo por ser pequeña, en el ENTEPOLA⁶ (Encuentro de Arte y Teatro Popular Latinoamericano) realizado en el territorio en el año 2015, se le alentó y fue catalizador para que ella aprendiera. El ENTEPOLA proporcionó un espacio propicio para que niños, niñas y jóvenes como Justine experimentaran y se sumergieran en el mundo del arte. Los festivales y eventos culturales pueden ser plataformas valiosas para el desarrollo artístico y la inspiración de los y las más jóvenes, ya que les permiten conocer diferentes expresiones artísticas y conectarse con otros y otras artistas y participantes.

Al respecto, en la investigación “Teatro y su poder transformador, generando efectos: experiencia de la intervención realizada por fundación Entepola” (2014), justamente se enfatiza en que el teatro puede generar efectos transformadores en diferentes niveles: a nivel individual, al promover el crecimiento personal y el autoconocimiento; a nivel comunitario, al fomentar la cohesión social y la participación activa; y a nivel social, al sensibilizar a la sociedad sobre temas relevantes y desafiantes. La Fundación Entepola es mencionada como el agente que llevó a cabo la intervención, utilizando el teatro como medio para impactar positivamente en la vida de las personas. Esto refuerza la importancia

⁶ Es un festival de teatro que surgió en Chile en 1987, en el contexto de la dictadura militar. El festival promueve la puesta en escena de trabajos de arte y teatro comunitario, de calle y popular, desde un enfoque latinoamericano. ENTEPOLA amplió los encuentros a otros países, como Colombia, Argentina, México.

de crear oportunidades y espacios accesibles para que los y las jóvenes se involucren en el arte y exploren su creatividad.

En este punto, también es importante mencionar la participación del padre de Justine y Katherine en actividades de Parkour:

Incluso mi papá se metió antes más de lo debido. Era todo chistoso porque llegaron unos muchachos a Circopata, entonces ellos hacían Parkour y no sé qué y hacían varias cosas y era chistoso porque mi papá “¡vamos al monte!” y él hacía sus mortales ¡y se daba unos totazos! entonces era muy chistoso porque era como imitándolos. (Justine García)

Lo anterior demuestra cómo la participación en actividades artísticas trasciende las barreras generacionales y puede ser una fuente de diversión y conexión entre padres y madres e hijos e hijas. El padre de Justine y Katherine, al imitar a los jóvenes que practicaban parkour, muestra cómo el arte puede ser una vía para compartir intereses y experiencias con los y las más jóvenes. Esta conexión puede fortalecer los lazos familiares y crear momentos de diversión y aprendizaje conjunto.

Sobre esto Doistua, Lázaro y Bru Ronda (2017), aducen que el compartir tiempo y experiencias familiares también puede actuar como un espacio para la comunicación y la construcción de relaciones sólidas. A través de estas actividades, los y las jóvenes pueden compartir sus intereses, preocupaciones y expectativas con sus familiares, lo que facilita la comprensión mutua y el fortalecimiento de la confianza. Así mismo, Marcela relata su experiencia en una comparsa en la que participó toda la familia:

Una vez Florecita dijo “¡Ay tenemos un evento y no tenemos quien vaya y no sé si tú y Luis nos puedan colaborar!” y nos fuimos mi esposo y yo, con Angie, con Andrés y con Cris y nosotros como en el bus, “qué vamos a hacer y no sé qué” y yo le dije a Andrés “trajiste la base blanca el maquillaje todo” dijo “sí Marce yo traje todo” y yo los empecé a maquillar allá y porque a mí me gusta. Y en la comparsa del cumpleaños de Bogotá fue muy bonito porque como participamos todos como familia nosotros íbamos en una y David iba en la otra. (Marcela García)

Como se evidencia, incluso en situaciones en las que se requería ayuda adicional, involucraban a todos los miembros de la familia y buscaban la colaboración de Marcela y

su esposo. De esta forma el apoyo mutuo y la integración de los roles familiares convergían en la realización de actividades artísticas. Así mismo, Katherine afirma que:

Incluso para la comparsa de Bogotá fue más el hecho de estar muy unidos, compartimos muchas cosas porque fue también sacrificar tiempo y sueño por el tema de también meterle a la comparsa porque estábamos tan metidos en eso.
(Katherine García)

Como se observa, la dedicación y el sacrificio fueron claves para la comparsa de Bogotá, pues la familia tuvo que sacrificar tiempo y sueño por el proceso de preparación y presentación del evento. Esto indica el nivel de compromiso y la importancia que le daban a esta actividad artística en particular y pone de relieve la determinación y el enfoque colectivo en el arte, incluso dentro de una dinámica familiar más amplia. La disposición de la familia para apoyarse mutuamente en actividades artísticas y comunitarias refuerza la idea de que el arte puede ser un factor de cohesión familiar.

Esto es una muestra de cómo las familias pueden estar involucradas en actividades artísticas de manera conjunta, apoyándose mutuamente y compartiendo experiencias relevantes. De manera que, el arte no solo se convierte en una forma de expresión individual, sino también en una oportunidad para fortalecer los lazos familiares, fomentar el aprendizaje conjunto y crear recuerdos significativos.

6.4 “Desde que le guste...”. Proyecto de vida juvenil

Una de las preguntas en las entrevistas refería directamente sobre el futuro o camino de vida de los hijos y las hijas, esta pregunta se diseñó con el ánimo de indagar frente a las ideas o concepciones que se tienen sobre el proyecto de vida juvenil y si hay alguna reacción con el hecho de que algunos hayan optado por continuar su plan de vida vinculado a las artes. Se explora en cómo los jóvenes planifican y proyectan su futuro, y cómo las familias y los procesos artísticos y comunitarios influyen en este proceso.

Por el lado de la familia Garzón, se resalta la importancia de apoyar las decisiones individuales y fomentar el interés genuino en la elección de una carrera o trayectoria profesional, aunque se evidencia cierta preocupación por parte de Gloria por los caminos, especialmente la proyección de su hijo:

Pues por ahí lo único es que él dice que se va a prestar el servicio, esta como muy decidido y eso no me gusta mucho, él piensa seguir la carrera militar en el ejército, ojalá se le vaya esa idea porque no me gusta... Mi hija mayor está estudiando en el SENA algo de administración y ahorita empieza las prácticas. Con eso no le veo problema. Y Angie también está estudiando lo mismo, pero es un técnico. Aunque igual sigue metida en sus cosas de circo y eso. Que tampoco le veo problema.
(Gloria Garzón)

Como se observa, Gloria tiene diferentes perspectivas y preocupaciones en relación con los proyectos de vida de sus hijas e hijo, y destaca la importancia de apoyar y comprender las decisiones individuales, aunque muestra inquietud por la decisión de su hijo de prestar servicio militar en el ejército. Esta preocupación puede estar relacionada con los riesgos asociados con el servicio militar y la posibilidad de exposición a situaciones peligrosas. Las actitudes y opiniones de la familia, especialmente de las madres y padres, pueden desempeñar un papel importante en la elección de carrera de los jóvenes.

Con respecto a sus hijas se puede apreciar cómo las oportunidades educativas y profesionales influyen en las decisiones de las y los jóvenes para planificar su proyecto de vida. La educación técnica y tecnológica es valorada en el sector de Tiguaque como una opción para acceder a oportunidades laborales y mejorar la empleabilidad de los y las jóvenes. En Angie se exalta la importancia de considerar las pasiones e intereses personales en la planificación de su proyecto de vida. La combinación de estudios técnicos con el seguimiento de sus intereses artísticos podría permitir a Angie encontrar un equilibrio entre su desarrollo académico y su realización personal.

Si estaba viendo lo del proceso de Jhon Popocho en la carpa de circo, de pronto en Manitas... Pues no creo que lo haga así de manera profesional, pero si es una salida económica. (Angie Garzón)

A pesar de que no continúa activa en los procesos en los cuales participaba, Angie está constantemente en la búsqueda de lugares para su entrenamiento, y aunque no lo proyecta como una formación profesional, sí percibe la potencialidad de ser una entrada económica y de trabajo. Esto muestra una perspectiva pragmática y consciente de las oportunidades económicas en el campo artístico.

Por otra parte, se realiza el apoyo incondicional de Gloria hacia ellas y ellos, pues enfatiza la importancia de que sus hijas e hijos sigan lo que les gusta y no se vean obligados y obligadas a hacer algo que no disfruten. Esto demuestra un soporte emocional y una comprensión de la importancia de la realización personal en la elección de una carrera o camino de vida:

Yo le digo a ella que desde le guste, que no se ponga a hacer otra cosa que no le guste... A Gineth la veo fuera del país por allá por Korea y a Angie también, pues paseando y eso que le gusta de ir a conocer y mirar, la veo siguiendo con sus cosas del arte. (Gloria Garzón)

Aunque Gloria tiene diferentes opiniones sobre las elecciones de sus hijas e hijo, muestra un apoyo incondicional y resalta la importancia de seguir lo que les gusta, con la necesidad de fomentar la realización personal y la felicidad en la elección de una carrera o camino de vida, brindando así un ambiente de comprensión con sus hijas e hijo en su proceso de toma de decisiones. Según la psicología vocacional, cuando las personas siguen una trayectoria que se alinea con sus intereses y habilidades, es más probable que encuentren satisfacción y éxito en su vida laboral y personal. Sin embargo, es fundamental que estas proyecciones se realicen de manera abierta y flexible, para permitir que los y las jóvenes exploren y descubran sus propios intereses y potencialidades en el proceso de toma de decisiones vocacionales.

Por ejemplo, Leiva (2012) se enfoca en analizar las transformaciones en los referentes tradicionales que influyen en la construcción de proyectos de vida de las personas, lo cual tiene un impacto en la manera en que las personas planean su vida, toman decisiones y enfrentan desafíos y oportunidades. Las nuevas circunstancias y dinámicas sociales requieren adaptaciones y flexibilidad en la construcción de proyectos de vida especialmente en la juventud.

Por su parte, en la familia Barreto, con las situaciones de convivencia que han tenido, Rosa es un poco más pesimista frente al futuro, aunque igual cree que sus hijos e hijas pueden llegar a ser muchas cosas:

Están experimentando las formas de vivir, lo que el mundo también les ofrece, aunque ahorita el mundo lo que está ofreciendo también es una porquería, porque

ya es demasiada violencia, ya es mucha, si nosotros nos damos cuenta es triste y lamentablemente lo que estamos viviendo es una porquería. (Rosa Barreto)

Como se observa, Rosa expresa su preocupación por la situación actual del mundo, caracterizada por la violencia y cómo esto puede influir en sus perspectivas de vida. Así pues, las condiciones sociales pueden impactar en el proceso de toma de decisiones de los y las jóvenes sobre su proyecto de vida, la percepción de una realidad violenta puede generar temores y limitar las posibilidades al momento de planificar sus proyectos de vida. La referencia a que el mundo ofrece "una porquería" puede estar relacionada con la percepción de un panorama socioeconómico y político complicado.

En contextos donde los y las jóvenes enfrentan desafíos socioeconómicos como la falta de oportunidades de empleo, la desigualdad y la precariedad laboral, es comprensible que algunos y algunas jóvenes puedan sentirse desalentados y preocupados sobre su futuro. Sin embargo, es importante subrayar que, aunque la realidad social y económica puede ser un factor influyente en las decisiones de los jóvenes sobre su proyecto de vida, también existen otros factores que pueden contrarrestar o mitigar estos impactos negativos. Por ejemplo, el apoyo familiar, el acceso a oportunidades educativas y la existencia de programas de intervención y desarrollo juvenil, como los colectivos artísticos y culturales barriales que pueden tener un papel importante en el fomento de proyectos de vida positivos y resistentes frente a los desafíos externos, como se ha evidenciado a lo largo de la presente investigación. Como señala Moreno (2010) el arte puede servir como el vehículo a través del cual alguien en dificultades se observe a sí mismo y, posteriormente, se imagine en otras circunstancias.

Así mismo, Rosa reconoce que sus hijas e hijos están experimentando diferentes formas de vida y explorando las oportunidades que el mundo les ofrece, en el siguiente fragmento de la entrevista Rosa refiere los desafíos que sus hijas e hijos pueden enfrentar, y señala que tiene la esperanza de que logren salir adelante y luchar por lo que desean en la vida:

No Steven no, no sé, o sea no es porque él sea amargado, no pa' qué, pero él hay veces de pronto en pensar en lo que quiere hacer, porque se ha enfocado en cositas, pues como que lo ha llevado también, como a ya no compartir. (Rosa Barreto)

Esto puede ser interpretado como una etapa de búsqueda y desarrollo personal, donde cada persona necesita espacio y tiempo para explorar sus propias pasiones y metas. También es necesario considerar que una dedicación intensa a una actividad artística puede llevar a cierto aislamiento social o a una concentración excesiva en esa actividad, lo que puede afectar las relaciones con los demás y la diversidad de experiencias. Esto puede ser más notorio en el caso de Steven, ya que Rosa menciona que él se ha enfocado tanto en los entrenamientos de circo que ha dejado de compartir con su familia. Esto también lo ha evidenciado la autora, ya que en los encuentros informales con Steven, se le encuentra de camino o de llegada de sus entrenamientos, con altas expectativas en sus logros frente a su desenvolvimiento técnico:

Si, y es que, con estos chinos, nadie, por lo que le digo, ahoritica están en ese proceso de estar buscando qué ponerse a hacer, que qué esto, a Steven le ha llegado muchas vainitas de hacer cosas de circo y eso por sus entrenamientos. Quisiera que ellos, si, o sea, que sigan luchando por lo que ellos quieran y que salgan adelante y que todo, pero es que yo hay veces yo trato de decirles a ellos: "Uno hasta para tener para una carrera o ser alguien en la vida, debe tener también actitud" y es más que todo actitud personal... entonces pues igualmente uno tiene que aprender, especialmente uno tiene que aprender es el respeto a la gente, sea quien sea, todo mundo merecemos el mismo trato y el mismo respeto. (Rosa Barreto)

Se observa que el circo ha brindado a Steven oportunidades significativas en su vida. Y es que el arte, en todas sus formas, puede ofrecer a los y las jóvenes una vía para descubrir sus talentos y pasiones, y puede abrirles puertas hacia nuevas experiencias y oportunidades de crecimiento personal. En este caso, el circo ha sido una fuente de desarrollo para Steven, lo que sugiere que el arte ha tenido un impacto positivo en su vida y ha contribuido a su proceso de definir su proyecto de vida. Además, Rosa destaca la importancia de la actitud personal en el camino hacia el logro de metas.

En este contexto, es relevante señalar que el arte y la cultura pueden ser poderosas herramientas para la formación de valores y actitudes en los jóvenes. A través de la expresión artística, las personas pueden manifestar sus inquietudes, aspiraciones y demandas, y movilizar a otros para promover transformaciones sociales y culturales

(Megías, 2007). Al participar en actividades artísticas, los jóvenes pueden aprender a valorar la diversidad y a reconocer la igualdad de todos los seres humanos.

En el anterior fragmento de la entrevista Rosa enfatiza la importancia de la actitud personal y el respeto hacia los demás, alentando a sus hijas e hijos a luchar por lo que quieren, pero también les recuerda que la actitud y el respeto son fundamentales en el camino de la vida. Además, menciona a continuación, la importancia de ser versátil y adaptable, resaltando que a veces hay que hacer cosas que pueden no ser de su elección para lograr sus objetivos:

Yo cuando les decía: "ustedes tienen que aprender a ser todo terreno" y eso es porque yo les decía: "no es que ustedes se queden de esclavos, ni que se queden en lo que yo quiera, que ustedes hagan, no, es tener esa actitud de decir, en ocasiones hay que hacer tal cosa y hay que hacerla" ... Por decir un ejemplo, que a Steven le toque ir fuera del país de la cuestión de circo o algo, allá ellos se van a encontrar con mucha gente diferente y todo, y con esas, con esas especies de personas que somos y diferentes vainas, entonces yo me pongo a pensar que ahí en eso tiene uno que mirar cómo va a ser la actitud hacia esas personas... Y Dayana (Jheber), que quiere estudiar algo así como de artes plásticas. (Rosa Barreto)

En este fragmento, sobresale la importancia de tener una actitud de apertura y flexibilidad en el proyecto de vida juvenil. Desde el arte se puede fomentar la adopción de una mentalidad abierta y adaptativa en los y las jóvenes, lo que es fundamental para su crecimiento personal y profesional. Rosa alienta a sus hijos a ser "todo terreno", la participación en actividades artísticas puede requerir que los y las jóvenes se enfrenten a desafíos diversos y se adapten a diferentes situaciones, lo que puede desarrollar su capacidad de afrontar cambios y superar obstáculos en su camino hacia la realización personal.

Sobre esto es preciso apuntar que efectivamente, durante la escritura de este documento, Steven se fue para Turquía donde está trabajando en un circo y continúa formándose en esa expresión del arte, la Imagen 6.3 fue el día de la despedida, donde Steven se presentó con más artistas para recolectar fondos para su viaje, Rosa estaba muy emocionada de ver como el proyecto de su hijo va tomando rumbo.

Imagen 6.3: Variette profundos y despedida de Brandon en compañía de Rosa.



Nota. Archivo Personal

En cuanto a Jheber, el deseo de estudiar artes plásticas sugiere que el arte ha despertado su interés y pasión. Al seguir una carrera relacionada con sus intereses artísticos, puede experimentar una mayor satisfacción y sentido de propósito en su proyecto de vida. Sin embargo, también se genera el contraste porque Jheber considera que si hay un distanciamiento de su familia en reconocer que puede trabajar en otros ámbitos como el tatuaje o confeccionando ropa alternativa:

Mi familia me dice que es bueno lo que hago pero que debería buscar trabajo. Es que es difícil, no es sencillo conseguir trabajo en lo que me gusta o bueno que también paguen lo que es, por eso a veces resulta mejor irme al semáforo. (Jheber Barreto)

Como se evidencia, es común que las carreras artísticas a menudo sean percibidas como menos seguras y rentables en comparación con otros campos laborales más tradicionales. La falta de oportunidades laborales en el campo artístico puede desalentar a jóvenes a seguir sus pasiones y talentos, y puede llevarles a buscar empleos que no les satisfacen plenamente. Además, es fundamental cambiar la percepción de las carreras artísticas en la sociedad y reconocer su valor tanto cultural como económico. Los y las jóvenes artistas pueden contribuir significativamente al desarrollo cultural y creativo de una comunidad.

No obstante, Rosa refiere tener una actitud abierta y respetuosa hacia los y las demás, lo que sugiere su deseo de que sus hijas e hijos desarrollen habilidades de comunicación y adaptación en un mundo diverso, a pesar de la mezcla de preocupación y esperanza en el proyecto de vida juvenil de la familia Barreto. Rosa al reconocer los desafíos y la realidad del mundo actual, alienta a sus hijas e hijos a perseverar y desarrollar una actitud positiva y respetuosa hacia los demás, a través de su apoyo y enseñanzas, busca que encuentren su camino.

Frente a las experiencias asociadas al proyecto de vida en la familia García, se evidencia que se ha generado un cambio en la percepción del arte, pasando de considerar que este no proporciona sustento económico a resaltar la viabilidad de trabajar en el campo artístico. Se destaca como los y las integrantes han experimentado un cambio en su visión y reconocen que el arte puede ser una fuente de trabajo y sustento:

Y el proceso en Circopata también fue un cambio también de visión porque uno aprende, uno ve a la gente de pronto haciendo malabares y uno que va a vivir de eso, y eso es una mentira porque Florecita en medio de sus cosas nos levantó trabajo a todos y todas ganábamos y vivíamos de eso y era muy bonito era muy rico ir a trabajar, es un placer ir a trabajar. (Marcela García)

Como se observa, Marcela resalta su experiencia en Circopata, donde aprendió que la idea de vivir del arte no es una mentira. Este cambio de percepción muestra cómo las experiencias personales y los encuentros con personas que viven del campo artístico pueden influir en la visión de las posibilidades económicas que ofrece el arte. Esto es relevante, ya que el involucramiento en actividades artísticas puede cambiar la perspectiva que los y las jóvenes tienen sobre sus talentos y habilidades, abriendo nuevas oportunidades y horizontes.

La experiencia de la familia García en Circopata muestra cómo el arte puede ofrecer una fuente de ingresos y una posibilidad de vivir de lo que les apasiona:

Pero incluso a nosotros nos decían como "chicos hay un camellito, pero pues el pago no es mucho y es entre tres" y nosotros "¡hagámosle vamos!" (Justine García)

Lo anterior demuestra una disposición para trabajar en el campo artístico a pesar de las limitaciones económicas inmediatas. Las y los jóvenes manifiestan una mentalidad abierta y una pasión por el arte que va más allá de la remuneración económica directa. Ahora bien,

vale la pena resaltar la importancia de también impulsar la profesionalización de las carreras artísticas, brindando oportunidades de formación y capacitación para que los y las jóvenes puedan desarrollar sus talentos y habilidades artísticas de manera sostenible.

De manera que fomentar la participación activa de los y las jóvenes en la toma de decisiones relacionadas con el arte y la cultura puede contribuir a crear políticas más inclusivas y que respondan a las necesidades de los y las jóvenes artistas. En este sentido D'Angelo (2015) señala que, dentro del ámbito de las percepciones sociales individuales, los planes personales emergen como una interconexión más o menos estructurada con proyectos compartidos, manifestándose como resultado de contextos e imaginarios. Estos planes se pueden basar en la capacidad reconstructiva de experiencias pasadas y su adaptación al conjunto de recursos reales disponibles para llevar a cabo su transformación y crecimiento.

Por otra parte, también se tiene la transversalización de las habilidades y conocimientos adquiridos en los procesos artísticos en otros espacios y en relación con los proyectos de vida de los y las integrantes de la familia García, lo que va demostrando cómo se está explorando la posibilidad de combinar la formación artística con otros intereses en otros ámbitos, así lo afirman varios miembros:

Mira que sí, yo también me metí por el lado de los médicos Clown y si no me sale por un lado me sale por el otro, pero es algo que también me interesaría lo de los médicos Clown. (Katherine García)

Sí porque mira David lo que estudia y fuera del hecho lo que trabaja. Hace de todo un poco y lo mezcla. (Marcela García)

David: Es que yo hago comprensión lectora con circo y a ellos les gusta resto eso, a veces he escupido fuego y eso. (David García)

Esta posibilidad que manifiesta Katherine demuestra cómo el arte puede abrir nuevas posibilidades y cómo puede ser aplicado en diferentes contextos sociales y de servicio, brindando oportunidades para explorar diversas áreas de interés y potenciando la creatividad y la versatilidad en el desarrollo personal y profesional. Marcela y David también mencionan cómo se ha integrado el circo en otros aspectos de sus vidas, como el estudio y el trabajo, demostrando la capacidad de aplicar las habilidades adquiridas en el arte en diferentes contextos.

Lo anterior, hincapié en la capacidad de transferir las habilidades y conocimientos adquiridos en los procesos artísticos a otros aspectos de la vida y proyectos de carrera. Esto muestra la versatilidad y la utilidad del arte en diferentes contextos y cómo puede influir en las decisiones y trayectorias de vida de los y las participantes. Las experiencias artísticas pueden complementar y enriquecer otras áreas de estudio, permitiendo que los y las jóvenes desarrollen habilidades transversales y una perspectiva más integral de su proyecto de vida.

Asimismo, David menciona cómo ha combinado el circo con la comprensión lectora. Esta integración muestra cómo el arte puede utilizarse como una herramienta pedagógica para fomentar el aprendizaje y la transformación de realidades. La combinación de actividades artísticas con otras áreas del conocimiento puede hacer que el proceso educativo sea más atractivo y significativo para el público al que se esté dirigiendo, incentivando su participación y motivación en el aprendizaje.

En relación con esto, el texto "Teatro para la vida: El teatro comunitario en la construcción del proyecto de vida de los participantes del grupo Arriba el Telón de la Comuna 1 de Cali" de Marin (2016) aborda la influencia del teatro comunitario como una herramienta para la construcción de proyectos de vida y el empoderamiento de los participantes. La autora refiere que la experiencia teatral les permitió explorar sus aspiraciones y desafíos personales, así como fortalecer los lazos de solidaridad y comunidad. Así el teatro comunitario se convirtió en una forma significativa de participación y transformación social para los miembros de la comunidad.

Por esta misma línea, en la familia García se denota la importancia de la participación en los procesos artísticos y comunitarios y el interés en diferentes áreas de estudio y desarrollo personal, presentando los relevos generacionales, donde Katherine y Justine le enseñan a otros y otras lo que aprendieron en la Ecocasa y Circopata. Este cambio de rol muestra cómo la experiencia en los procesos artísticos puede empoderar a las y los jóvenes y brindarles oportunidades para desarrollar habilidades de liderazgo y enseñanza:

Yo siento que con las niñas/os como que nos ven y dicen "¡ay tan chévere!" y tratan de incluirse mucho en el proceso, que ahí fue cuando mi tío ya fue a hacer el proceso de él y a meternos por el ladito de nosotros con lo del cine foro y demás que él empezó a impulsar mucho y los niños eran como "¡Ay, David, vamos a salir hoy!", "¡Ay, David!" y lo venían a buscar mucho por el tema de que ellos miraban

mucho el proceso que teníamos nosotros y empezaron a involucrarse. (Katherine García)

Es que ellas también se volvieron líderes después de los procesos sociales, ellas también empezaron a liderarlo porque desde que se salió de la Ecocasa y de lo de Circopata, que dejó de trabajar un tiempo, entonces empezamos con lo del cine foro y ellas me ayudaban en las sesiones y Justine les enseñaba malabares a los niños, por ejemplo, aquí en la cuadra con Helen, Jonathan, entonces eso ha tenido aquí en el barrio una buena acogida. (David García)

Lo anterior, refleja la capacidad del arte para influir positivamente en su entorno social, convirtiendo a las y los jóvenes en un modelo de referencia positivo para los niños y niñas de la comunidad, quienes ven en ellos un ejemplo a seguir y buscan involucrarse en actividades artísticas similares. Por lo tanto, los procesos artísticos pueden generar un efecto multiplicador al inspirar a otros y otras jóvenes a asumir roles de liderazgo en su comunidad, siendo una herramienta para fomentar la transmisión de conocimientos y habilidades entre niñas, niños y jóvenes. Este tipo de intercambio de conocimientos promueve la construcción de redes de apoyo y solidaridad, lo que contribuye a fortalecer el tejido social de la comunidad. En este sentido Palacios (2009) refuerza la idea del arte no como una actividad individual de un artista, sino como un ejercicio comunitario que tiene el potencial de fortalecer la cohesión social y el sentido de identidad y pertenencia en una comunidad. Ya que las prácticas artísticas colaborativas pueden permitir a los miembros de la comunidad compartir experiencias, valores y aspiraciones, y promover un diálogo intercultural y creativo.

Así mismo, se menciona que incluso niños muy pequeños han participado en los procesos artísticos y comunitarios del sector, e incluso continúan entrenando y practicando actividades como el uso de zancos. Esto demuestra que el arte comunitario tiene un impacto positivo en diferentes grupos de edad y promueven la continuidad y el crecimiento de las habilidades adquiridas.

Al respecto, Marcela cuenta su experiencia con niñas y niños del sector, y recuerda una anécdota muy dicente frente a los referentes artísticos para sus hijas:

Y una de esas en el centro pasó lo que hacía Fanny Mickey pero que también había zanqueros y todo eso el Festival de Teatro, estábamos todos en la séptima y ese

día ellas miraban los zanqueros y me decían "mami yo algún día me quiero montar en unos palos de esos" y eran pequeñitas y soñaban con eso, y mira que de una y otra manera si llegó ese momento. (Marcela García)

Como se observa, el hecho de haber presenciado ese momento con los zanqueros durante el Festival de Teatro despertó su interés y curiosidad por experimentar esa forma de expresión artística. Esto se alinea con la idea de que el arte puede ser una poderosa herramienta para despertar la imaginación y las aspiraciones de los y las jóvenes, brindándoles una dirección en su proyecto de vida.

Finalmente, al indagar por el futuro de sus hijas y David, Marcela menciona lo que ella cree que son los objetivos que tienen, reflejando la diversidad de intereses y pasiones dentro de la familia y muestran la conexión entre los proyectos de vida y el deseo de trabajar hacia el beneficio de la comunidad y el entorno:

Bueno a David ya lo veo con cosas mucho más forjadas porque David el estudio que lleva le enseña muchas cosas y yo a él lo veo viajando y enseñando en otros lados porque es algo que siempre ha querido.

A Katherine la veo en lo que ella quiere que ser médica y la veo allá con su traje blanco y sus cositas. Sobre todo, ayudando porque esas cosas son para uno ayudar un montón... entonces digamos cuando uno se entrega a estudiar algo es para el servicio de los demás no solo para esperar un bien económico.

Con Justine como le gustan tantas cosas, lo único que sé es que siempre les he dicho que no tengan ataduras, la felicidad más grande para mí es verlos con una maleta y que, si ellos quieren decir, "¡me voy para tal lado!" donde no tengan que amarrarse sino que sean felices con lo que sea que estén haciendo en sus vidas y sean felices con las personas que encuentren en la vida y demás porque eso es lo único que yo quiero de ellos. (Marcela García)

Lo anterior se relaciona con la importancia de la libertad y la felicidad en la elección de la vida de las y los jóvenes. Marcela reflexiona que lo más importante para ella es ver a sus hijas y a David felices y realizados en lo que elijan hacer, sin ataduras ni expectativas externas. También se mencionan intereses adicionales, lo que muestra la apertura a diferentes formas de desarrollo y aprendizaje. En este caso, el arte parece haber tenido

una influencia en la manera en que sus hijas y David han abordado sus proyectos de vida y cómo enfocan su trabajo y metas personales. Esto sugiere una visión abierta y comprensiva hacia los intereses y elecciones de sus hijas y David, lo que les permite tener libertad en la búsqueda de su propio camino en la vida. Esta actitud empática y de apoyo es esencial para fomentar la autonomía y la autenticidad en el desarrollo del proyecto de vida juvenil.

Con estas experiencias se puede ejemplificar que los procesos artísticos y comunitarios pueden inspirar a los individuos a explorar intereses y carreras que tal vez no habían considerado previamente. Además, el arte puede ser una herramienta poderosa para abordar temas sociales y personales, permitiendo a las personas reflexionar sobre su entorno y su lugar en el mundo.

“Nada por arte de magia, todo por arte de barrio”⁷. Conclusiones

*“Cuentan que van despertando en la olla comunitaria,
desbalijando la maquina ‘e la política mercenaria,
quemando bolillos, rifles, frenteándose a las tanquetas,
abriéndole así un huequito a las huertas y las bibliotecas.
Que se queme todo para abonar
una nueva siembra de dignidad”*

Canción “Siembra ‘e mico” de El Supersón Frailejónico

Tanto la experiencia previa de la investigadora como la metodología aplicada en el marco de la presente investigación permitieron comprender, de la mano de actores claves, los significados que las familias de Tiguaque le atribuyen al arte como potencial referente de socialización juvenil. Como se mencionó, la autora de la presente investigación tiene una experiencia de nueve años en el territorio, fomentando y acompañando procesos comunitarios y artísticos, lo cual le ha facilitado observar de primera mano las dinámicas sociales y culturales de las familias y le permitió identificar de manera orgánica la existencia de una relación directa entre la participación en espacios artístico-comunitarios y la socialización de los/las jóvenes. De manera que la aplicación de los instrumentos se planteó como un método para poner en evidencia esta relación y para comprender los significados profundos que subyacen en ella.

Partiendo del contexto específico (popular y de periferia) en el cual se encuentran inmersas estas familias, la investigación se hizo pertinente en tanto el arte se ha configurado a lo largo de los años como un referente clave en los procesos de socialización de los y las jóvenes. Esto se demostró en las entrevistas aplicadas a las y los participantes del proceso, para quienes de una u otra manera los procesos artístico-comunitarios han influido en la manera en la cual se relacionan con sus entornos más próximos, principalmente su familia.

Se llegó a las siguientes conclusiones específicas, las cuales derivaron en una conclusión general, planteada al finalizar este apartado:

⁷ Se decide denominar a este apartado con la frase “Nada por arte de magia, todo por arte de barrio”, un fragmento de la canción “Y zas, mora o la esperanza” del grupo Pasajeros, porque se ha vuelto prácticamente un lema significativo que se ha venido posicionando al interior de los procesos artísticos barriales, populares y comunitarios de Colombia, con el sentido reivindicativo del arte hecho desde y para los sectores populares y periféricos.

En las entrevistas se encontró que la **introducción de los procesos artísticos y comunitarios en la vida de las familias** puede considerarse como un factor que contribuye a la socialización de los jóvenes, siendo esta cada vez más abierta y democrática, teniendo un impacto significativo en la transformación hacia una mayor apertura, comunicación y convivencia entre los miembros de la familia. De manera que, las interacciones familiares pueden tener un impacto significativo en la socialización y en el aprendizaje entre generaciones y la apertura hacia aprender de los demás y el fomento de intereses comunes pueden fortalecer los lazos familiares y contribuir al crecimiento personal de cada miembro de la familia.

En este sentido se resalta el papel del arte comunitario como un factor de cohesión familiar y cómo la participación activa de la familia en actividades artísticas puede superar barreras y fomentar la unión entre sus integrantes. Es por esto que se hace necesaria la exploración académica en la importancia del involucramiento de la familia en el arte y su impacto positivo en el desarrollo creativo, la autoestima y la convivencia familiar.

Se encontró que es fundamental **la influencia positiva del apoyo parental en el desarrollo personal y social de los individuos a través de los procesos artísticos y comunitarios**. La participación en actividades artísticas, junto con el respaldo de las madres y padres, ofrece oportunidades para el crecimiento personal, la adquisición de habilidades sociales y emocionales, y la construcción de una identidad cultural fuerte enmarcada en el territorio tiguaqueño. Estas experiencias artísticas y culturales contribuyen significativamente a los procesos de socialización y al enriquecimiento de la vida de las y los jóvenes.

Además, la comunicación abierta y el entendimiento mutuo son fundamentales para mantener una dinámica familiar saludable y apoyar el desarrollo individual de cada miembro. El involucramiento de los y las integrantes de las familias les ayudo a desarrollar habilidades creativas y de resolución de problemas, lo que ha sido beneficioso tanto en su vida personal como en sus dinámicas familiares.

Desde una perspectiva cultural, se evidenció la importancia del apoyo especialmente de las madres para la participación en actividades artísticas, lo cual refuerza la promoción y el reconocimiento por fortalecer la identidad cultural de los y las jóvenes y a fomentar un sentido de pertenencia con su comunidad. Los conflictos y diferencias de opinión dentro

de las familias en relación con los intereses específicos de los y las hijas pueden reflejar tensiones más amplias entre lo tradicional y lo moderno en la sociedad. Se reconoce la relevancia del arte y la comunidad en la construcción de identidades individuales y colectivas, y se destaca la importancia de la participación en actividades culturales y comunitarias para el fortalecimiento del tejido social.

Las **percepciones y actitudes** de las familias hacia el arte pueden influir en la participación y el desarrollo artístico de las personas involucradas. Las visiones culturales, estereotipos de género y jerarquías culturales pueden moldear la forma en que las familias ven el arte y cómo apoyan o desaprueban la participación de sus integrantes en actividades artísticas y comunitarias. Es importante considerar estas dinámicas culturales para promover una mayor inclusión y aprecio por el arte dentro de las familias y la sociedad en general.

En este sentido, se encontró también que la percepción del arte en las familias cambió a través de experiencias artísticas significativas y reconocidas socialmente. La participación en actividades artísticas contribuyó a la transformación de actitudes negativas o desaprobatórias hacia el arte, generando un sentido de orgullo y valoración por parte de los familiares extensos.

Como se evidenció la experiencia directa y el contacto con el arte comunitario pueden generar una comprensión más profunda y apreciativa de estas manifestaciones culturales, permitiendo que el arte se convierta en una forma de conexión comunitaria y de celebración. A través de la participación activa y la familiarización con el arte, las familias y la comunidad pueden desarrollar un mayor sentido de valoración y reconocimiento del arte y su importancia en el contexto cultural y social.

La **participación en actividades artísticas propiciadas por colectivos comunitarios** del sector de Tiguaque no solo proporciona un espacio para el desarrollo de habilidades y talentos artísticos, sino que también facilita la conexión con otros y otras, la exploración de nuevos lugares y el enriquecimiento personal.

Estas experiencias artísticas contribuyen a una mayor satisfacción con la vida, al sentido de comunidad y a una apreciación más profunda de la naturaleza y la cultura. Pues las expresiones culturales alternativas del arte comunitario pueden tener un impacto significativo en los procesos de socialización, ya que pueden contribuir al desarrollo de

habilidades sociales y emocionales, así como a la formación de identidad y conexiones sociales. Además, puede influir en las preferencias y valores de las y los jóvenes, enriqueciendo la diversidad y la convivencia en la sociedad.

Así mismo, la participación en actividades artístico-comunitarias puede tener un **impacto positivo en el bienestar emocional y mental, así como en el desarrollo de habilidades sociales y la construcción de identidades**. De manera que el arte comunitario proporciona un espacio de recreación, expresión y motivación para cada una de las familias, enriqueciendo su vida cotidiana y fomentando el desarrollo personal y social de todos y todas.

Practicar expresiones artísticas como el circo, y el acceso a contenido como documentales, fomenta experiencias y perspectivas únicas, enriqueciendo la forma en que las y los jóvenes se relacionan con su entorno, promoviendo valores como el respeto hacia los animales y la importancia de la protección del medio ambiente, como se evidenció con cada una de las familias participantes de la investigación.

El arte y la participación comunitaria pueden ser fundamentales para el desarrollo social, la cohesión comunitaria y la promoción del bienestar colectivo. Los procesos artísticos y comunitarios ofrecen un espacio propicio para la socialización, la integración, el enriquecimiento del conocimiento y la conexión humana. Así mismo, la experiencia emocional que proporciona el arte, su carácter personal y su capacidad para desarrollar habilidades individuales, contribuyen a enriquecer las relaciones familiares y generar un ambiente de expresión, comprensión y crecimiento mutuo. El arte, en este sentido, se convierte en una herramienta poderosa para la formación de valores, la creatividad y el bienestar en el seno familiar.

Se evidenció que el arte tiene múltiples dimensiones más allá de su aspecto económico y debe ser apreciado y valorado por su riqueza cultural, creatividad y potencial para enriquecer la vida de las personas y las comunidades. La presencia de maestras y maestros o guías como en el caso de **Circopata, la Ecocasa y la Olla Artística que ofrecen acompañamiento de manera cercana puede potenciar el desarrollo artístico y fomentar la perseverancia y la confianza**. La experiencia artística se enriquece cuando se promueve un enfoque positivo, inclusivo y adaptado a las necesidades de las y los participantes, lo que puede contribuir a un mayor disfrute y desarrollo en el ámbito artístico.

El interés en el arte por parte de las y los jóvenes suele darse a través de la observación de otras personas practicando actividades artísticas, así como por la presencia y el apoyo de amigos y familiares. Un proceso de descubrimiento y de formación de identidad para las y los jóvenes, y las experiencias compartidas con otros y otras pueden ser un factor clave en su decisión de involucrarse en el arte. Es importante fomentar un ambiente de apertura y curiosidad hacia el arte, para que las y los jóvenes puedan explorar y descubrir su creatividad y talento en un contexto de acompañamiento y apoyo social.

Se encontró que **el arte comunitario actúa en ocasiones como un medio de expresión, movilización y participación social y política para los jóvenes**, permitiéndoles ser creativos y tomar acciones de protesta y expresión en contextos sociales y políticos, siendo un conector con temas y causas sociales, fomentando la empatía y la solidaridad. Estas experiencias reflejan cómo el arte y la cultura pueden desempeñar un papel importante en la construcción de identidades juveniles y en la participación activa de las y los jóvenes en la sociedad. El arte comunitario actúa entonces como una herramienta para cuestionar las expectativas sociales y culturales impuestas por la sociedad, y como una forma de resistencia y liberación.

Los procesos artísticos y comunitarios pueden ser un factor de diferenciación y construcción de identidades juveniles, permitiendo a las y los jóvenes explorar sus intereses y desarrollar habilidades artísticas que los distinguen dentro de su familia y comunidad. Los talleres artísticos también pueden ser espacios significativos para que las y los jóvenes descubran su creatividad y encuentren formas de expresión que los conecten con su cultura y entorno.

Una forma de expresión y desarrollo colectivo, que influye en la formación de identidades y la diferenciación en su contexto social. A través del involucramiento en espacios como la Ecocasa, Circopata y la Olla Artística se han desarrollado procesos de fortalecimiento de la confianza en las y los jóvenes y se han reemplazado actitudes de autodepreciación por posiciones más empoderadas y positivas. Esto resalta la importancia del apoyo social en el desarrollo juvenil de los espacios artístico-comunitarios.

Se refleja **la complejidad del proyecto de vida juvenil**, en el cual las influencias familiares, de los procesos artísticos, las oportunidades educativas y los intereses personales juegan un papel importante. El interés en apoyarlos y apoyarlas en sus

diferentes trayectorias educativas y artísticas reflejan la importancia de la familia en el proceso de planificación del futuro de las y los jóvenes.

Las experiencias artísticas pueden influir en el proyecto de vida juvenil al fomentar una actitud de apertura y flexibilidad, así como al facilitar la interacción con personas diversas. El arte puede enriquecer la perspectiva de los jóvenes y desarrollar habilidades que son valiosas tanto en el ámbito personal como social. Así mismo, se hace importante valorar y apoyar las carreras artísticas como una opción legítima para los y las jóvenes, promoviendo el desarrollo cultural y creativo en los sectores periféricos y populares.

Partiendo de lo anterior se tiene como **conclusión general** que efectivamente el arte comunitario es una herramienta poderosa para empoderar a los y las jóvenes y promover su liderazgo y participación en la comunidad. Lo anterior se evidenció en la influencia positiva que las y los participantes manifestaron en relación con el arte sobre los procesos de socialización, tanto a nivel personal como familiar y comunitario.

A lo largo de la investigación se evidenció que el arte, especialmente el arte comunitario, fomenta la apertura a diferentes perspectivas, el rechazo a los prejuicios y la valoración del esfuerzo y la dedicación de los artistas, convirtiéndose en un catalizador para inspirar y motivar a otros y otras jóvenes a involucrarse en actividades artísticas y comunitarias, lo que contribuye a generar un impacto positivo en el desarrollo individual y colectivo de la juventud.

Esta importancia está atravesada por el rol que juegan las familias en los procesos mediante una relación bidireccional: las familias y sus dinámicas internas influyen en el proceso de relacionamiento de las y los jóvenes con el arte, y a su vez la participación en espacios artístico-comunitarios influyen en las relaciones que tienen los jóvenes con sus familias.

De manera que el arte se puede comprender también como una herramienta enriquecedora para la vida familiar, especialmente para los y las jóvenes, lo que se alinea con la noción de que la familia es un entorno crucial para el desarrollo de los individuos, y el arte puede contribuir a su crecimiento personal y social.

Así el arte se puede reconocer como un referente para la socialización, la expresión creativa y la exploración de nuevas posibilidades, lo que es especialmente significativo

para la juventud. Lo que supone la necesidad de seguir promoviendo la participación en actividades artísticas como una forma de enriquecer la socialización y construir una sociedad más inclusiva y comprensiva.

A manera de **reflexión final**, es preciso apuntar que este trasegar investigativo ha sido un reto y una experiencia de apuesta en el compartir de conocimientos de los sectores que están al margen de la ciudad, especialmente Tiguaque donde se ha venido posicionando el arte de barrio, un arte comunitario, que se entreteje con los significados familiares, la transformación social frente a las concepciones del ser joven y los procesos mismos de socialización en este territorio de paramo, de frío y resistencias multiculturales.

Aunque no se plantean hallazgos generalizables por la naturaleza de la investigación, sí se consideran aportes frente al estudio de los procesos de socialización contextualizados en sectores periféricos y populares, donde el arte se reconoce como un referente para la juventud y sus familias en sus prácticas cotidianas y relacionales. Y aunque entre los objetivos de la investigación no estaba el tema de la memoria, el proceso resultó siendo también un ejercicio de reconstrucción de la memoria familiar a través de su involucramiento en los procesos artísticos y comunitarios. Donde el arte barrial y comunitario se convierte en una especie de mediador entre la niñez, la juventud, la familia y la comunidad.

Aún queda mucho por trabajar en este qué hacer investigativo y profesional sobre las familias, la socialización y las artes, desde los barrios, desde sus gentes y desde la posibilidad de soñar el arte comunitario como un aporte a la construcción de conocimiento y a la democratización de la vida digna de las familias de Tiguaque y las comunidades histórica y estructuralmente abandonadas.

Bienvenidas todas y todos al territorio tiguaqueño.

Bibliografía

- Abello, M., & Gallego, J. (2007). *Intervención Psicosocial, una aproximación desde el Trabajo Social*. [Tesis de Pregrado]. Universidad de Antioquia.
- Araque, J. (2021). El arte como herramienta pedagógica en la construcción de una cultura de reconciliación y paz. *Quaestiones Disputatae: temas en debate*, 14(28), 18-51.
- Arciniegas, M., Puentes, A., Trujillo, E., Gamba, M., Beltrán, & Beltrán, A. (2018). Estilos parentales, función familiar y rendimiento académico: un estudio de caso de seis familias de un colegio público en Bogotá, Colombia. *Voces y Silencios. Revista Latinoamericana de Educación*, 9(2), 4-36.
- Ardenne, P. (2006). *Un Arte Contextual: Creación artística en medio urbano, en situación, de participación [F. Mullier, Trad.]*. Murcia, España: Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporáneo.
- Arnett, J. (1995). Broad and narrow socialization: The family in the context of a cultural theory. *Journal of Marriage and the Family*, 57, 617-628.
- Arnett, J. (2015). Socialization in emerging adulthood: From the family to the wider world, from socialization to self-socialization. En J. Grusec, & P. Hastings, *Handbook of socialization: Theory and research* (págs. 85-108). New York: Guilford Press.
- Arriagada, I. (2007). Familias latinoamericanas: cambiantes, diversas y desiguales. *Papeles de Población*, 13(53), 9-22.
- Bang, C., & Wajnerman, C. (2010). Arte y transformación social: la importancia de la creación colectiva en intervenciones comunitarias. *Revista Argentina de Psicología*, 48, 89-103.
- Barbeito, R. (2002). La familia y los procesos de socialización y reproducción sociopolíticas de la juventud. *Revista de Estudios de Juventud*, 58(2).
- Berger, P., & Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

- Bermúdez, C., & Rodríguez, A. (2023). Entre epistemologías tradicionales y epistemologías emergentes: Una reflexión sobre la construcción de conocimiento en Trabajo Social desde debates feministas. *Propuestas Críticas en Trabajo Social*, 3(5), 5-24.
- Bonilla, E., & Rodríguez, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales*. Editorial Norma.
- Bourdieu, P. (2016). *La distinción: criterio y bases sociales del gusto*. Editorial Taurus.
- Cáceres, N. (2006). Experiencia perceptiva de sí mismo, de su familia y comunidad en un grupo de jóvenes del Barrio el Vergel de la Comuna 13 de Santiago de Cali. *Pensamiento psicológico*, 2(7).
- Cardona, F., Osorio, D., & Moreno, N. (2014). Construcción del bienestar juvenil en las actuales dinámicas de socialización. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 5(1).
- Carrasco, J. (2014). Teatro y su poder transformador, generando efectos: experiencia de la intervención realizada por fundación Entepola. [tesis de pregrado] Universidad Alberto Hurtado.
- Carrillo, S., Núñez, K., García, V., & Bastidas, H. (2009). Relaciones familiares, calidad de vida y competencia social en adolescentes y jóvenes colombianos. *Summa Psicológica UST*, 6(2), 3-18.
- Cerrutti, M., & Binstock, G. (2009). Familias latinoamericanas en transformación: desafíos y demandas para la acción pública. *Serie 147 Políticas Sociales CEPAL*.
- Chejter, S., & Laudano, C. (2002). *Género en los movimientos sociales en Argentina*. Buenos Aires: CECYM.
- Cieza, K. (2019). Representaciones sociales de la maternidad de mujeres jóvenes de Lima. *Anthropologica*, 37(43), 39-60.
- Cubillos, E. (2012). Ciudadanías en el límite. La fotografía participativa. *Trabajo Social*, 14, 41-57.

- D'Angelo, O. (1998). *Proyecto de vida como categoría básica de interpretación de la identidad individual y social*. Clacso, Biblioteca Virtual.
- D'Angelo, O. (2015). Formación para el desarrollo de proyectos de vida reflexivos y creativos en los campos social y profesional. *Revista Creemos Internacional*, 5(2).
- Dayrell, J. (2010). Juventud, socialización y escuela. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 4(4), 15-34.
- Dewey, J. (2008). *El arte como experiencia*. Editorial Paidós.
- Doistua, J., Lázaro, Y., & Bru Ronda, C. (2017). La experiencia de ocio en familia de jóvenes estudiantes de enseñanza secundaria postobligatoria. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 12 (extra 1), 81-102.
- Duarte, K. (2003). *Jóvenes, imágenes polares y tensiones. A propósito de participación política juvenil a treinta años del golpe militar contra el pueblo chileno*. Chile: CEME.
- Echeverri, L. (1998). Las transformaciones recientes en la familia colombiana. *Revista de Trabajo Social*, 1, 51-60.
- Erikson, E. (1968). *Identidad, Juventud y Crisis*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Fernández, B. (1999). Nuevos lugares de intención: intervenciones artísticas en el espacio urbano como una de las salidas a los circuitos convencionales: Estados Unidos 1965-1995. [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid.
- Flores, M., Cortés, L., & Rivera, S. (2013). Familismo y funcionamiento familiar. En A. García, & R. Díaz, *Relações Familiares: Estudos Latino-Americanos* (págs. 44-60). Vitória: CIPRI/UFES.
- Freire, P. (2000). *Pedagogía del oprimido*. WW Norton & Company.
- Gallego, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista virtual Universidad Católica del Norte*, 35, 326-345.

- Gallego, A., Pino, J., Álvarez, M., Vargas, E., & Correa, L. (2019). La dinámica familiar y estilos de crianza: pilares fundamentales en la dimensión socioafectiva. *Hallazgos*, 16(32), 131-150.
- Garcés, A. (2005). Nos-Otros los jóvenes. Pistas para su reconocimiento. *Revista Escribanía*, 13, 30-42.
- García, M., & Palomino, O. (s.f.). *Programa Asignatura: Procesos Comunitarios. Caja de Herramientas Procesos Comunitarios*. Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Trabajo Social.
- Garzón, A., Muñoz, C., & Quiñones, W. (2011). El tiempo curricular en la reconstrucción de las identidades de niños, niñas y jóvenes en situación de vulnerabilidad: una mirada de las concepciones y prácticas de los maestros desde la Educación Artística. Universidad de Manizales.
- Gómez, A., & Alvarez, C. (2013). Aproximación a la gestión del tiempo libre de jóvenes habitantes de sectores periféricos urbanos a partir de alianzas comunitario-gubernamentales. Estudio de caso: Casas de Cultura y Juventud en la localidad de Ciudad Bolívar. X Jornadas de Sociología, Universidad de Buenos Aires.
- Grusec, J., & Davidov, M. (2010). Integrating different perspectives on socialization theory and research: A domain-specific approach. *Child Development*, 81(3), 687-709.
- Grusec, J., & Hastings, P. (2007). *Handbook of socialization*. New York: Guilford.
- Herrera, S. (2000). Rol de género y funcionamiento familiar. *Revista de Medicina General Integral*, 16, 568-573.
- Infantino, J. (2008). El arte como herramienta de intervención social entre jóvenes en la ciudad de Buenos Aires. La experiencia de "Circo Social del Sur". *Medio Ambiente y Urbanización*, 69(1), 35-54.
- Investigación y evaluación cualitativa: bases teóricas y conceptuales. (1999). *Atención Primaria*, 23.
- Jiménez, M. (2010). *Estilos educativos parentales y su implicación en diferentes trastornos*. FAPACE.

- Kil, H., Gath, M., & Grusec, J. (2023). Dual process in parent–adolescent moral socialization: The moderating role of maternal warmth and involvement. *Journal of Adolescence*, 95(4), 824-833.
- Lacaz, A., Lima, S., & Heckert, A. (2015). Juventudes periféricas: arte e resistências no contemporâneo. *Psicologia y sociedade*, 27(1).
- Lagarde, M. (1993). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Universidad Autónoma de México.
- Lahire, B. (2007). Infancia y adolescencia: de los tiempos de socialización sometidos a constricciones múltiples. *Revista de antropología social*, 16(21).
- Lamus, D. (1999). Representaciones sociales de maternidad y paternidad en cinco ciudades colombianas. *Reflexión Política*, 1(2).
- Leiva, P. (2012). Cambios en los referentes para la construcción de proyectos de vida. *Tendencias y Retos*, 17(1), 93-103.
- Lippard, L. (2001). Mirando alrededor: dónde estamos y dónde podríamos estar. En P. Blanco, J. Carrillo, J. Claramonte, & M. Expósito, *Modos de Hacer: arte crítico, esfera pública y acción directa* (págs. 51-71). España: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Lozano, M. (2003). Nociones de juventud. *Última década*, 11(18), 11-19.
- Marin, Y. (2016). Teatro para la vida: el teatro comunitario en la construcción del proyecto de vida de los participantes del grupo "Arriba el Telón" de la Comuna 1 de Cali. [Tesis de pregrado]. Institución Universitaria del Valle.
- Martínez, D., Amaya, D., & Calle, P. (2019). Prácticas de crianza y comunicación familiar: una estrategia para la socialización primaria. *Poiésis*, 36, 111-125.
- Megías, C. (2007). Arte para conocer y cambiar el mundo. Propuesta educativa desde una perspectiva sociológica. *Arte, Individuo y Sociedad*, 19, 81-93.
- Molina, M. (2006). Transformaciones histórico culturales del concepto de maternidad y sus repercusiones en la identidad de la mujer. *Psykhé*, 15(2), 93-103.

-
- Montenegro, H. (1994). Psiquiatría del Niño y del Adolescente. *Revista Chilena de Neuro-psiquiatría*, 38(3).
- Moreno, A. (2010). La mediación artística: un modelo de educación artística para la intervención social a través del arte. *Revista Iberoamericana de Educación*, 52(2).
- Mundet, A., Beltrán, A., & Moreno, A. (2015). Arte como herramienta social y educativa. *Revista Complutense de Educación*, 26(2), 315-329.
- Munévar, D., & Díaz, N. (2009). CORP-oralidades. *Arteterapia. Papeles de Arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 4, 65-79.
- Muñoz, G. (2003). Temas y problemas de los jóvenes colombianos al comenzar el siglo XXI. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1(1), 145-180.
- Lillo, N., & Roselló, E. (2001). Manual para el trabajo social comunitario (Vol. 48). Narcea ediciones.
- Palacio, M. (2009). Los cambios y transformaciones en la familia. Una paradoja entre lo sólido y lo líquido. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 1, 46-60.
- Palacios, A. (2009). El arte comunitario: origen y evolución de las prácticas artísticas colaborativas. *Arteterapia*, 4, 197-211.
- Pardo, M. (2020). La educación artística como estrategia para el vínculo familia y escuela. Un canal para la comunicación y afectividad en la formación de niños y niñas. [Tesis de pregrado]. Universidad de Antioquia.
- Parra, Á., & Oliva, A. (2002). Comunicación y conflicto familiar durante la adolescencia. *Anales de Psicología*, 18(2), 215-231.
- Patton, M. (2002). Two decades of developments in qualitative inquiry: A personal, experiential perspective. *Qualitative social work*, 1(3), 261-283.
- Pedraza, M. (2014). El Rancho: Vivienda, familia y participación comunitaria en contextos de informalidad urbana. [Tesis de maestría]. Universidad Nacional de Colombia.

- Peters, T., & Campos, L. (2012). *Experiencias artísticas, resonancias biográficas. Evaluación de impacto de Balmaceda Arte Joven*. Santiago: CISOC.
- Pinilla, V., & Lugo, N. (2011). Juventud, narrativa y conflicto: Una aproximación al estado del arte de su relación. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 9(2), 35-62.
- Pulgarín, A., & Restrepo, L. (2020). Expresiones artísticas juveniles para la construcción de identidad y la transformación del territorio. [Tesis de pregrado]. Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Puyana, Y. (1992). La transición de los procesos de socialización. *Maguaré*, 8(7).
- Puyana, Y. (1999). Quiero para mis hijos una infancia feliz. Mujeres, Hombres y Cambio Social. *Nómadas*, 11, 138-145.
- Puyana, Y., & Mosquera, C. (2005). Traer "hijos o hijas al mundo": significados culturales de la paternidad y la maternidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(2), 111-140.
- Puyana, Y., Mosquera, C., Serrato, L., & Gómez, C. (2001). Cambios en las representaciones sociales de paternidad y maternidad : el caso de Bogotá. [Informe final de investigación]. Universidad Nacional de Colombia.
- Ramírez, M. (2005). Parents and development of their children: child rearing practices. *Estudios Pedagógicos*, 31(2), 167-177.
- Ramírez, R., Monosalvas, M., & Cárdenas, O. (2019). Estereotipos de género y su impacto en la educación de la mujer en Latinoamérica y el Ecuador. *Revista Espacios*, 40(41).
- Ramírez, W., Vinaccia, S., & Suárez, G. (2004). El impacto de la actividad física y el deporte sobre la salud, la cognición, la socialización y el rendimiento académico: una revisión teórica. *Revista de estudios sociales*, 18, 67-75.
- Ramos, D. (2013). La investigación narrativa y las prácticas artísticas comunitarias: algunas posibilidades, encuentros y desencuentros. *Calle 14. Revista de investigación en el campo del arte*, 7(10), 61-73.

- Ranieri, M. (2013). La ampliación de la mirada hacia la naturaleza a través del arte: microecosistemas y micropaisajes empáticos. [Tesis de Maestría]. Universidad Politécnica de Valencia.
- Reguillo, R. (2000). *Emergencias de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Robichaux, D., & Vera, A. (2008). *Familias y culturas en el espacio latinoamericano*. Universidad Iberoamericana.
- Sánchez, J. (2014). La gestión cultural como eje de integración comunitaria. *Revista Trabajo Social*, 16, 221-235.
- Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte. (2015). *Listado de Barrios por UPZ*. Obtenido de https://convocatorias.scrd.gov.co/estimulos/public/site_download?r=MTAzMV9hMDQwZTdiOC1kZGVmLTRIOGEtYWlyMy0xMjgxZmQ3MzY3MzQucGRm&ru=QW5leG8gZGUgVVBaLnBkZg==
- Serra, L. (2019). Arte comunitario: Soluciones activas para el cambio social. *Entretextos*, 11(31), 1-9.
- Simkin, H., & Becerra, G. (2013). El proceso de socialización: Apuntes para su exploración en el campo psicosocial. *Ciencia, docencia y tecnología*, 47.
- Tobón, F., & Gaviria, N. (2009). El ocio creativo y el tiempo libre. En I. Lopera, & L. Builes (Edits.), *Abriendo espacios flexibles en la escuela* (págs. 149-164). Medellín: Universidad de Antioquia, Grupo Base Estrategia Municipio y Escuela Saludables.
- Torres, K. (2022). El arte circense como herramienta pedagógica y de transformación social en el Circo Social desde la Asociación Circopata. [Tesis de pregrado]. Universidad Pedagógica Nacional.
- Valdes, M., & Toncon, J. (2021). La gente del agua. Una reconstrucción de los vínculos comunitarios tejidos en torno a la construcción de los barrios altos de Usme. [Tesis pregrado]. Universidad Nacional de Colombia.

- Valdivia, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *La Revue du REDIF*, 1, 15-22.
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa.
- Vélez, A. (2009). Construcción de subjetividad en jóvenes raperos y raperas: más allá de la experiencia mediática. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(1), 289-320.
- Vera, J. (2005). Medios de comunicación y socialización juvenil. *Revista de Estudios de Juventud del INJUVE*, 68, 19-32.
- Viveros, E. (2010). Roles, patriarcado y dinámica interna familiar: reflexiones útiles para Latinoamérica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 31, 388-406.
- Viveros, E., & Arias, L. (2006). *Dinámica interna de familias monoparentales de jefatura femenina con menor de edad en conflicto con la ley penal. Características interaccionales*. Medellín: Fondo Editorial Fundación Universitaria Luis Amigó.